

# BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Septiembre de 2009

Nº 326

*Vayan por todo el mundo  
y anuncien la Buena Nueva a toda criatura*



Septiembre: Mes de la Biblia

2009 - 2010: Año de la Misión y del Sacerdicio

# SUMARIO

|                    |   |
|--------------------|---|
| Presentación ..... | 1 |
| Circular .....     | 3 |

## TEMAS PARA UNA SEMANA DE LA BIBLIA EN EL AÑO DE LA MISIÓN:

|   |    |
|---|----|
| Introducción .....  | 5  |
| 1. Nuestra misión es hacer presente el reino de Dios, con palabras y acciones .....             | 6  |
| 2. Al verlo lo adoraron y Él los envió .....  | 13 |
| 3. Esfuércense por entrar por la puerta angosta .....   | 17 |
| 4. Nuestro testimonio misionero, exige antes un verdadero encuentro con Cristo .....            | 20 |
| 5. Misioneros que, guiados por el Espíritu Santo llevamos el evangelio a toda la humanidad..... | 25 |

## TEXTOS DE «LECTIO DIVINA»

|  |    |
|--|----|
| 1. «Hoy tengo que hospedarme en tu casa» .....   | 30 |
| 2. La misión en la llamada acción de Dios.....   | 34 |
| 3. El Espíritu Santo, promotor de la misión .....  | 37 |
| 4. Un banquete para todos .....  | 40 |
| 5. Hagamos producir en la misión los bienes del reino que Dios nos ha confiado .....                 | 43 |
| 6. «El llamado de los discípulos también es mi llamado a evangelizar como bautizado» .....           | 49 |
| 7. La semilla no es estéril, nuestra misión es dar fruto.....  | 52 |
| 8. «Cristo resucitado nos envía como discípulos misioneros» .....                                    | 54 |
| 9. El Espíritu Santo, impulsor de la misión, da lo necesario para el fiel testimonio de Cristo ..... | 57 |
| 10. «Somos misioneros que con nuestras lámparas en mano, esperamos la venida del Señor» ...          | 60 |

## TEMAS DE PREDICACIÓN PARA LAS FIESTAS PATRONALES:

|  |    |
|--|----|
| Presentación .....   | 65 |
| 1. «La Parroquia comunidad de comunidades» .....                             | 66 |
| 2. «La Parroquia lugar privilegiado de encuentro con Cristo» .....           | 69 |
| 3. «Somos un pueblo formado para la misión» .....                            | 71 |
| 4. «Un pueblo sacerdotal, para hacer presente el Reino de Dios» .....        | 73 |
| 5. «Somos misioneros discípulos de Jesucristo, testigos del Evangelio» ..... | 75 |
| 6. «La Iglesia: Sacramento de salvación en el mundo» .....                   | 77 |
| 7. «Nuestra Fiesta, un encuentro para ser enviados» .....                    | 79 |

### Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: [cpastoral@gmail.com](mailto:cpastoral@gmail.com)

Messenger: [cpastoral@hotmail.com](mailto:cpastoral@hotmail.com)

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

*Responsable:*

**Vocalía de Pastoral bíblica**

*Diócesis de San Juan de los Lagos.*

## FUNDAMENTADOS EN LA PALABRA, LLEVAMOS LA BUENA NOTICIA

# Presentación

Con toda la Iglesia de América Latina, hemos emprendido la Misión continental, iniciando con los cercanos. Como discípulos de Jesús, fundamentados en la roca de la Palabra de Dios, nos sentimos impulsados a llevar la Buena Noticia de la salvación a nuestros hermanos. Dice el Documento de Aparecida:

“Encontramos a Jesús en la Sagrada Escritura, leída en la Iglesia. La Sagrada Escritura Palabra de Dios escrita por inspiración del Espíritu Santo, es, con la Tradición, fuente de vida para la Iglesia y alma de su acción evangelizadora. Desconocer la Escritura es desconocer a Jesucristo y renunciar a anunciarlo. De aquí la invitación de Benedito XVI: ‘Al iniciar la nueva etapa que la Iglesia misionera de América Latina y El Caribe se dispone a emprender, es condición indispensable el conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios. Por eso hay que educar al pueblo en la lectura y meditación de la Palabra: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia, vea que las Palabras de Jesús son espíritu y vida (Jn 6,63). De lo contrario, ¿cómo van a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no conocen a fondo?’. Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la Palabra de Dios” (A 247).

Es por eso que en este Boletín del Mes de la Biblia ofrecemos un temario para la Semana de la Biblia en nuestras comunidades, siguiendo el método de oración inicial, ver, pensar, actuar, celebrar; y a continuación, 10 esquemas de Lectio Divina para los grupos y los agentes de pastoral. Dice nuestro IV Plan diocesano de pastoral: “La Pastoral Bíblica ha ofrecido un importante aporte iluminador a nuestra pastoral de conjunto con sustanciosas meditaciones de Lectio Divina e interesantes boletines del mes de la Biblia. Por otra parte, ha sido incansable promotora de la Biblia y alma de la catequesis. A ello se suma la notable participación a nivel regional y nacional” (II, 67).

“La Palabra de Dios, antes de ser algo, es alguien: Jesús de Nazareth. En la plenitud de su Persona y de su ministerio, Él se sitúa como hilo conductor de la Revelación y de la fe. Por eso es también el centro indiscutible de la proclamación catequética y punto esencial de referencia al que, finalmente, converge el contenido de la catequesis” (II, 100).

“La Buena Nueva de Jesús colma las más profundas aspiraciones de los hombres, dando un sentido nuevo a la vida, transformando la historia y aguardando el cumplimiento definitivo de las promesas futuras. El Espíritu de Jesús asegura la eficacia y autenticidad de la evangelización. Él es su precursor, su acompañante y su continuador” (II, 111).

“Por esa Buena Nueva que se acoge, se reúnen los discípulos de Jesús, forman la comunidad de aquellos que lo siguen, dando testimonio de su fe, celebrando los sacramentos y comprometiéndose para llevar a cabo el proyecto de Jesús: que todos sean hijos de Dios y hermanos entre sí” (II, 113).

A esos temas y esquemas de Lectio Divina, añadimos el temario para las fiestas patronales, en el Año de la Misión y del sacerdocio. Dice nuestro IV Plan diocesano de pastoral: “El temario para fiestas patronales es un servicio de apoyo para los sacerdotes, que llega a toda la diócesis por medio del Boletín Diocesano de Pastoral y sirve para enfatizar algunos temas que llevan el hilo conductor de la evangelización a nivel Iglesia universal y deben ser proclamados en medio de la asamblea” (II, 69).

Dice el Directorio sobre la piedad popular y la liturgia: “La fiesta responde a una necesidad vital del hombre, hunde sus raíces en la aspiración a lo sobrenatural y divino. A través de las manifestaciones de alegría y de júbilo, es una afirmación del valor de la vida y de la creación. En cuanto interrumpe la monotonía de lo cotidiano, de las formas convencionales, del sometimiento a la necesidad de ganancia, es expresión de libertad integral, de tensión hacia la felicidad plena, de exaltación de la pura gratuidad. En cuanto testimonio cultural, destaca el peculiar modo de ser de un pueblo, sus valores característicos, las expresiones más auténticas de su folklore. En cuanto momento de socialización, es una ocasión de acrecentar las relaciones familiares y de abrirse a nuevas relaciones comunitarias” (n. 232).

“Sin embargo, no son pocos los elementos que amenazan la autenticidad de la fiesta: Desde el punto de vista religioso, la fiesta se ha vaciado del contenido cristiano que tenía en su origen y se convierte en una manifestación meramente social o folklórica. Desde el punto de vista humano, muchos creen que hacen fiesta, pero por sus comportamientos se alejan de su auténtico significado. La fiesta es una participación en el dominio de Dios sobre la creación y sobre su ‘activo reposo’, que no es ocio estéril. Es manifestación de una alegría sencilla y comunicativa, no sed desmesurada de placer egoísta. Es expresión de verdadera libertad, no búsqueda de formas de diversión ambiguas, que dan lugar a nuevas y sutiles formas de esclavitud. Las faltas contra las normas morales, además de contradecir la ley de Dios, dañan la base humana de la fiesta” (n. 233).

Que estos elementos nos ayuden a llevar a un encuentro con Cristo a quienes ya participan en nuestras actividades, para vivir el Evangelio y no buscar fuera de la Iglesia católica lo que se le ofrece en ella. Dice el Documento de Aparecida: “Hemos de reforzar en nuestra Iglesia cuatro ejes:



- a) La experiencia religiosa. En nuestra Iglesia debemos ofrecer a todos nuestros fieles un encuentro personal con Jesucristo, una experiencia religiosa profunda e intensa, un anuncio kerigmático y el testimonio personal de los evangelizadores, que lleve a una conversión personal y a un cambio de vida integral.
- b) La vivencia comunitaria. Nuestros fieles buscan comunidades cristianas en donde sean acogidos fraternalmente y se sientan valorados, visibles y eclesialmente incluidos. Es necesario que nuestros fieles se sientan realmente miembros de una comunidad eclesial, y corresponsables en su desarrollo. Eso permitirá un mayor compromiso y entrega en y por la Iglesia.
- c) La formación bíblico-doctrinal junto con una fuerte experiencia religiosa y una destacada convivencia comunitaria, nuestros fieles necesitan profundizar el conocimiento de la Palabra de Dios y los contenidos de la fe, ya que es la única manera de madurar su experiencia religiosa. En este camino, acentuadamente vivencial y comunitario, la formación doctrinal no se experimenta como un conocimiento teórico y frío, sino como una herramienta fundamental y necesaria en el crecimiento espiritual, personal y comunitario.
- d) El compromiso misionero de toda la comunidad. Ella sale al encuentro de los alejados, se interesa por su situación, a fin de reencantarlos con la Iglesia e invitarlos a volver a ella” (A 226).

# Circular

## «SERÁN MIS TESTIGOS EN JERUSALÉN, JUDEA, SAMARÍA Y HASTA LOS EXTREMOS DE LA TIERRA»

*(Hch. 1, 8b)*

A todos los fieles cristianos de la diócesis

**Asunto:** Septiembre mes de la Biblia

Hermanos y hermanas:

Al aproximarse el Mes de la Biblia para la diócesis, tengo el gusto de comunicarme con ustedes para compartir algunas reflexiones acerca de la Palabra de Dios, e invitarlos a participar en la Semana de la Biblia y otros eventos que se organicen en las comunidades. Me inspiro en las palabras de Jesús antes de la Ascensión; «*Serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta los extremos de la tierra*».

Estas palabras de Jesús a sus discípulos antes de la Ascensión, trazan el programa misionero de la Iglesia. Desde el principio, la primera comunidad cristiana tiene conciencia de su ser misionero: una Iglesia en misión, siempre en camino, que es testigo del Evangelio en todas las naciones. El mensaje de Jesús debe extenderse hasta llegar a todos los extremos del mundo. Es todo un proyecto de evangelización.

Siguiendo el plan misionero trazado por Jesús, la primera etapa de la misión cristiana se desarrolla en Jerusalén, con los cercanos, con los íntimos, con los de su misma patria, con los testigos del acontecimiento central de toda la historia de salvación: «la muerte y resurrección del Señor» (la vivencia del Kerigma).

Ha de ser un anuncio que se haga con la fuerza del Espíritu Santo recibido en Pentecostés y que los impulsa a la misión, sacándolos de su encierro, de sus miedos, y proyectándolos al anuncio de Cristo Resucitado hasta que se vaya extendiendo a todo rincón de la tierra. Este Espíritu nos empuja a vivir de acuerdo con los valores del Evangelio incitándonos a vivir como hijos de Dios. Este mismo Espíritu sigue presente hoy en nuestras comunidades, nos inunda con su fuerza haciéndonos testigos con palabras y hechos de Jesús Resucitado.

Aparecida nos compromete a ser fieles a este proyecto misionero que Jesús ha puesto en manos de su Iglesia y nos lanza a una GRAN MISIÓN: «*una Iglesia discípula que aprende del Maestro y en comunidad realiza su misión evangelizadora*». (Aparecida).

Esta toma de conciencia de la Iglesia de su ser misionero, nace de un profundo encuentro en la intimidad con el Maestro que le hace reflexionar en su ser, no sólo de discípula, sino de ser comunidad en marcha, en un anuncio comprometido y comprometedor del Evangelio: «*Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio*» (Mt. 28, 19-20).

En este mes de la Biblia exhorto a todos los fieles cristianos de la Diócesis a profundizar en la Palabra de Dios sobre nuestro ser de Iglesia Misionera. Para ello, la Comisión de Pastoral Profética y la Vocalía de Biblia ofrecen cinco temas de reflexión, que en el «Mes de la Biblia», nos ayudarán a entender nuestro compromiso sincero y profundo del llamado a ser misioneros desde el día de nuestro Bautismo: «Somos comunidad de Hijos de Dios, discípulos del Maestro, que grita al mundo el mensaje de salvación».

También se ofrecen algunos esquemas de «Lectio Divina» que nos ayuden, en intimidad con la Palabra de Dios, a profundizar en la misión evangelizadora que Jesús confía a su Iglesia y que el encuentro con esta Palabra nos comprometa a ser misioneros en nuestras realidades temporales. Estas «Lectio» podrán ser de mucha utilidad en retiros, reuniones, grupos de reflexión, grupos de barrio, encuentros, etc., no sólo durante este «Mes de la Biblia», sino durante todo el tiempo de la Misión.

Que Jesús nuestro Maestro nos renueve interiormente y nos haga una Iglesia abierta a la Misión, en constante anuncio del Evangelio, que testimonee el amor del Padre y que bajo la guía y fuerza del Espíritu Santo, vaya dando testimonio de Jesucristo en un compromiso serio de Su Misión.

A todos los bendigo.

San Juan de los Lagos, Agosto de 2009



+ *F. Salazar V.*

+ Felipe Salazar Villagrana  
Obispo de San Juan de los Lagos

**«FUNDAMENTADOS EN LA PALABRA, LLEVAMOS LA BUENA NOTICIA»:**

## TEMAS PARA UNA SEMANA DE LA BIBLIA EN EL AÑO DE LA MISIÓN

### INTRODUCCIÓN:

Es tiempo de romper máscaras, superar esquemas y revisar nuestros paradigmas, para buscar una mejor realización de nosotros mismos y una mejor convivencia en este revuelto mundo que cambia vertiginosamente. Ya no funcionan hoy las figuras estereotipadas que teníamos del papá, la mamá, la esposa, el esposo, la autoridad civil, militar, religiosa. Es tiempo de ser más realistas, arriesgándonos a crear nuevos modelos, convencidos de que cada uno es un mundo inexplorado.

Al compartir con otros la propia manera de ser, nos desahogamos, liberamos y enriquecemos; cuanto más nos damos a conocer, más nos sentimos empujados a recordar, pensar, revivir, asimilar, integrar. Pero, en este mundo que rechaza los principios, las verdades válidas para todos, las normas comunes ¿en qué podemos apoyarnos para establecer unas relaciones verdaderamente humanas y útiles a la convivencia social?

Dios mismo entró en comunicación con nosotros a través de su Palabra, revelándose a sí mismo y llamándonos a la unión vital con Él. Así podemos conocer el mundo con los ojos de Dios, con sus sueños, ideales y cargas, y adentrarnos al mundo interior de los demás, propensos al diálogo y la reconciliación.

La Palabra de Dios define el sentido auténtico de la vida con sus valores. Nos hace vernos como hermanos, no como rivales, metidos todos en el mismo barco de la historia. Nos ayuda a madurar, crecer juntos, confiar y tener una actitud más positiva.

No buscamos una superación humana al margen o en contra del proyecto de Dios, ni dejándonos guiar a ratos por criterios puramente humanos y en otros momentos por criterios sobrenaturales, en una esquizofrenia espiritual.

Cuanto más haya comunicación entre los miembros de una comunidad, tanto más se integra, se fortalece y tiene garantía de perseverancia. Más si la comunicación se basa en los valores del Evangelio, que expresa el proyecto de Dios.

Si queremos vivir en una completa unidad interior y exterior, de cuerpo y alma, persona y sociedad, corazón y mente, conciencia y voluntad, materia y espíritu, tenemos que conjugar oportunamente los recursos de la ciencia y la técnica, con las intuiciones y las experiencias, y con los señalamientos que nos hace la Palabra de

Dios. Y si descubrimos alguna discrepancia, no dudemos en privilegiar la Palabra de Dios, pues manifiesta el proyecto del Creador y señor de la historia.

Se trata de una apuesta que el creyente debe hacer a favor de lo sobrenatural, considerado como cumplimiento y plenitud de lo natural, guía y meta de toda aspiración humana. La Palabra de Dios nunca se opone a lo que es realmente valioso para nuestra realización humana. Cualquier tipo de contradicción a los valores esenciales de la vida, será puramente exterior y aparente.

Con toda la Iglesia de América Latina, hemos emprendido la Misión continental, iniciando con los cercanos. Como discípulos de Jesús, fundamentados en la roca de la Palabra de Dios, nos sentimos impulsados a llevar la Buena Noticia de la salvación a nuestros hermanos. Dice el Documento de Aparecida:

Por eso celebramos la Semana de la Biblia en nuestras comunidades, con el tema general de la misión, desde la reflexión bíblica, siguiendo el método de oración inicial, ver, pensar, actuar, celebrar. Dice nuestro IV Plan diocesano de pastoral: «La Buena Nueva de Jesús colma las más profundas aspiraciones de los hombres, dando un sentido nuevo a la vida, transformando la historia y aguardando el cumplimiento definitivo de las promesas futuras» (II, 111). «Por esa Buena Nueva que se acoge, se reúnen los discípulos de Jesús, forman la comunidad de aquellos que lo siguen, dando testimonio de su fe, celebrando los sacramentos y comprometiéndose para llevar a cabo el proyecto de Jesús: que todos sean hijos de Dios y hermanos entre sí» (II, 113).

Los temas a reflexionar en los encuentros son los siguientes:

1. Nuestra misión es hacer presente el Reino de Dios con palabras y acciones (Lc 9,1-6).
2. Al verlo lo adoraron y Él los envió (Mt 28,16-20).
3. Esfuércense en entrar por la puerta angosta (Lc 13,22-30).
4. Nuestro testimonio misionero exige antes un verdadero encuentro con Cristo (Lc 24,13-35).
5. Misioneros que, guiados por el Espíritu Santo, llevamos el Evangelio a toda la humanidad (Hch 8,26-40).

## TEMA 1

# NUESTRA MISIÓN ES HACER PRESENTE EL REINO DE DIOS, CON PALABRAS Y ACCIONES

(Lc 9,1-6)

**Objetivo:**

**Redescubrir a la luz del Evangelio mi misión de bautizado de hacer presente el Reino de Dios en mi comunidad para que con la palabra y el testimonio llegue a todos los hombres.**

**ORACIÓN INICIAL**

*(Se sugiere entronizar la Sagrada Escritura que presidirá la reflexión durante toda la semana)*

**INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO***(De san Agustín)*

¡Oh Divino Amor, oh Lazo sagrado que unes al Padre y al Hijo, Espíritu Todopoderoso, fiel consolador de los afligidos, penetra en los abismos de mi corazón!

Haz brillar en él tu esplendorosa luz.

Esparce ahí tu dulce rocío a fin de hacer cesar su grande aridez. Envía los rayos celestiales de tu amor hasta el santuario de mi alma para que penetren en ella y enciendan llamas ardientes que consuman todas mis debilidades y negligencias.

Ven, pues; ven, dulce Consolador de las almas desoladas, refugio en los peligros y protector en la miseria.

Ven, Tú que lavas a las almas sus manchas y curas sus llagas.

Ven, fuerza del débil, apoyo del que cae.

Ven, doctor de los humildes y vencedor de los orgullosos.

Ven, padre de los huérfanos, esperanza de los pobres, tesoro de los que están en la indigencia.

Ven, estrella de los navegantes, puerto seguro de los que naufragan.

Ven, fuerza de los vivientes y salud de los que van a morir.

Ven, ¡oh, Espíritu Santo! Ven y ten piedad de mí.

Haz a mi alma sencilla, dócil y fiel, compadécete de mi debilidad con tanta bondad, que mi pequeñez encuentre gracia ante tu grandeza infinita, mi impotencia ante tu fuerza y mis ofensas ante la inmensidad de tu misericordia.

Por Nuestro Señor Jesucristo, mi salvador. Amén.

*(Al terminar se canta: Tu reino es vida)*

**VER**

¿Cuáles son las características del Reino de Dios?

¿Qué signos existen en nuestra comunidad por las que se nota que el Reino de Dios está entre nosotros?

¿Nos sentimos enviados por Jesús a proclamar el mensaje del Reino?

**PENSAR****LECTURA Lc 9, 1-6**

*Jesús convocó a los Doce y les dio poder para expulsar toda clase de demonios y para sanar enfermedades. Luego los envió a predicar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos. Y les dijo: - No lleven para el camino ni bastón ni mullera, ni pan ni dinero, ni tengan dos túnicas. Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que salgan de aquel lugar. Y donde no los reciban, váyanse y sacudan el polvo de sus pies, como testimonio contra ellos.*

*Ellos partieron y fueron recorriendo los pueblos, anunciando la buena noticia y sanando enfermos por todas partes.*

**Palabra del Señor.**

## ORIENTACIONES PARA LA LECTURA

Durante su actividad en Galilea, Jesús envía a sus discípulos a la misión. Antes de iniciar el viaje de Jesús a Jerusalén, el Escritor sagrado tiene en cuenta, durante el capítulo 9, el camino y las tareas de la Iglesia a la que escribe; por eso el capítulo gira en torno a los discípulos: ellos son la comunidad que ha estado con Jesús, que ha escuchado su mensaje, sus parábolas, sus mandatos; y que ha visto los milagros y las señales que ha hecho: sanó paralíticos, leprosos, y demás enfermos, expulsó demonios, resucitó muertos, multiplicó el pan, calmó tempestades, etc. Esta Iglesia está llamada a una misión, que no es distinta de la misión de Jesús y que no la realizará de forma distinta a la forma en que la realizó Jesús. Así como lo hizo Jesús, la predicación de los discípulos, y por tanto de toda la Iglesia, se centrará en hacer presente el Reino de Dios que ha llegado en Jesús; no tendrán más cosa que predicar que el Reino de amor que Dios ha venido a instaurar entre nosotros y se esforzarán por hacerlo presente a través de signos concretos, atendiendo a las necesidades particulares de cada persona y de cada comunidad. La forma de realizar la misión es la misma de Jesús: palabras y obras, de manera que la comunidad entera dirá, representada en sus dirigentes: «no podemos dejar de proclamar lo que hemos visto y oído» (Hch. 4,20).

El autor del Evangelio de la misión y de la misericordia, tiene en cuenta la experiencia misionera de su comunidad. Le escribe a una comunidad que ha bajado el ímpetu por anunciar el Evangelio, que se empieza a acomodar al mundo y a caer en la rutina.

El Escritor insiste en cumplir la misión aún cuando la comunidad pase momentos críticos, momentos de contradicción, de duda y dificultades. Estas situaciones son las que se manifiestan en los pasajes que le siguen al envío de los discípulos a misionar: los anuncios de una misión que se consuma en la cruz y permanece in-entendible para los discípulos (vv. 22-44), las exigencias y condiciones del discipulado: renunciar a sí mismo, tomar la cruz, perder la vida (vv. 23-26), la falta de fe (v. 41), los problemas por

el deseo de autoridad y honor (v.46-48), la falta de alimento espiritual (v. 10ss), la duda sobre la identidad de Jesús (v. 18ss) y, en contraste, los momentos de lozanía espiritual (v. 33). A pesar de estas circunstancias, la comunidad está llamada a volver a escuchar lo que dijo e hizo Jesús, para salir de nuevo a predicarlo en medio del mundo.

Que tal predicación del Reino de Dios vaya acompañada de señales, no significa que sean dos tareas distintas. Las dos cosas van unidas, puesto que el Reino proclama la derrota del mal y la llegada de la salvación que busca borrar las esclavitudes humanas y sólo a través de estos signos los discípulos hacen real y concreto el anuncio del Reino.

### *Jesús convocó*

Es Dios quien toma la iniciativa. La misión no es un invento humano, no es una tarea que se le ha ocurrido a la Iglesia: mucho antes de que ella tomara conciencia de su ser misionero, Dios ya lo había contemplado. Y ésto es así porque Dios tiene un plan, un plan de salvación para toda la humanidad; y la historia (los hechos que les suceden a las primeras comunidades y a las nuestras), no es obra de la casualidad. Para Lucas, la historia es Historia de Salvación.

### *A los doce*

Ellos son los que han estado con Jesús. Han compartido su estilo de vida, han escuchado sus parábolas y su mensaje de salvación, y son testigos de sus milagros. Son los que han hecho un discipulado con Jesús. Él los conoce; conoce sus cualidades y también sus deficiencias, y aún así los llama. Ahora les corresponde a ellos hacer presente el Reino que Jesús vino a instaurar. El tiempo de la Iglesia, el tiempo de los discípulos en el Plan de Salvación, es el tiempo de la misión.

### *Y les dio poder*

El Poder significa la fuerza o la capacidad para realizar una acción; la autoridad es el derecho de emplearla. Jesús no sólo tiene poder y autoridad para hacer milagros, sino que confiere ese poder y esa autoridad.

La comunidad de discípulos recibe de Jesús la capacidad para realizar la misión. Jesús les ha conferido el poder para luchar y vencer las dificultades y para hacer presente su Reino.

Ese poder es la fuerza del Espíritu Santo que animó a Jesús en su ministerio (Cfr. Lc 3,22; 4,

1.14.18); efectivamente, en el Evangelio de San Lucas, El Espíritu Santo tiene un lugar especial como fuerza y guía de la misión de Jesús y será él quien animará la misión de la Iglesia, como lo constata todo el libro de los Hechos de los Apóstoles (Cfr. Hch 2,4; 4,8.31). La presencia del Espíritu Santo, el poder de Dios, es esencial para la misión.

### ***Para expulsar toda clase de demonios***

La misión consiste en recobrarle a Dios el señoría sobre todas las cosas; en proclamar la derrota del mal y conseguir la expulsión de nuestra persona y de nuestra sociedad todo aquello que no sea conforme su amor. La venida del Reino de Dios es la derrota del reino de Satanás; en este contexto, los exorcismos anticipan la gran victoria de Jesús sobre el príncipe del mundo (Jn 12,31). Por la Cruz de Cristo será definitivamente establecido el Reino de Dios.

### ***Y para sanar las enfermedades***

El Jesús que nos presenta Lucas es un Jesús cercano con los enfermos, con los pecadores y con los despreciados. A ellos se les revela el mensaje de



reconciliación y de salud. La comunidad a la que se dirige ha de tener una nueva sensibilidad: su misión consistirá en atender a los que son menos a los ojos del mudo, a los que sufren; a ellos ha de ser revelado el rostro misericordioso de Dios, tal como lo hizo Jesús; la misión es compartir el Dios de ternura que se ha revelado en Jesús.

Se trata de reconstruir nuestra vida, nuestra persona, incluso la misma comunidad; así se instaura el Reino de salud, de paz y felicidad.

### ***Luego los envió***

Sólo el que ha sido discípulo, es enviado. Jesús nuevamente toma la iniciativa y envía a sus discípulos por toda Galilea

A diferencia de Mt 10,1ss, en Lucas el envió tiene como destinatarios a todos los hombres y no sólo a los judíos. La misión se convierte en San Lucas en una tarea universal: ya no importan lenguas, culturas, clases sociales, nivel económico, estudios... el amor del Padre y la fuerza del Espíritu Santo, es decir, el Reino de Dios es para todos.

Los discípulos, convertidos en Apóstoles, tienen ahora la oportunidad de practicar los principios que el Señor les había enseñado. Es momento de compartir lo que han aprendido con el Maestro.

### ***A predicar el Reino de Dios***

El centro de su predicación es la proclamación del Reino de Dios. Es el anuncio de la presencia del Rey en medio de ellos y de su disposición a reinar sobre aquellos que lo acojan libremente.

No se trata de un reino político, al estilo de los demás pueblos; sino de un Reino de amor, de paz, de alegría, de salvación.

La misión tampoco consiste en ir a predicarse uno mismo, o a compartir doctrinas humanas; se trata de dar a conocer el mensaje de salvación que Dios, en su infinita misericordia, ha querido revelar a los hombres en Cristo Jesús.

### ***Y a sanar enfermos***

Los signos que realizarán los discípulos confirman la veracidad del mensaje. Al igual que con Jesús, los signos servirán para suscitar la fe.

Se trata de atender a la persona en su necesidad particular, como lo hacía Jesús; de restituirle su vida, su dignidad, su valor, incluso su lugar en la sociedad. La curación, tanto del cuerpo como del corazón, es manifestación del amor que se ha venido a buscar lo que estaba perdido.

### ***Ni bastón, ni morral, ni pan, ni dinero***

Jesús envía a sus discípulos en la mayor pobreza, poniendo en Dios su confianza absoluta. En esto, el Evangelio de Lucas se muestra más radical que el de Marcos. Los discípulos sólo cuentan con la hospitalidad de la gente y con Dios, que nunca los dejará solos.

Es la invitación a no aferrarse a los bienes materiales, los cuales son un obstáculo si se centra en ellos nuestra vida; a no poder su confianza en otra cosa que no sea Dios. El enviado ha de ejercer su misión en la libertad de los hijos de Dios

### ***Ni dos túnicas***

La túnica simboliza la dignidad con que es revestida una persona. La túnica de un rey y la de un pordiosero son distintas y expresan las condiciones en las que vive cada uno.

El discípulo es revestido con la única túnica importante: la de la gracia de quien lo envía. No necesita otra carta de presentación.

### ***Quédense en una casa...***

Los discípulos debían quedarse en la primera casa que los acogiese; no debían andar de casa en casa buscando la comodidad de un buen alojamiento. De nada servirá ganar el mundo, si se pierde uno a sí mismo (v. 25).

### ***Y donde no los reciban***

En realidad, los enviados contarán sólo con el Señor. Sus destinatarios pueden o no recibirlos: Jesús es realista y les hace conocer esto a sus discípulos. No recibir a alguno de ellos, será cerrarle la puerta al mismo Jesús, Dios que ha venido a nuestro encuentro.

Este hecho no es motivo de desánimo, pues al mismo Jesús muchos no le recibieron. Al contrario, es aliciente de más esfuerzo por parte del misionero y de confianza en Dios, el interesado principal de la misión.

### ***Váyanse y sacúdanse el polvo de sus pies...***

Es el signo de ruptura conocido también en otros pueblos de la época (Hch. 13,51). Los judíos lo hacían al abandonar un territorio pagano para entrar de nuevo en Israel. El significado es no querer llevar nada consigo de un pueblo que se ha negado a la recepción del Evangelio. La comunidad cristiana no se ha de dejar influenciar por las costumbres, formas de vida, de pensar etc. de esos que no quieren recibir el mensaje de salvación.

La misión no consiste en ejercer presión; no se ha de obligar a abrazar la fe.

### ***Partieron***

Los discípulos se ponen en marcha. El envío había sido hecho, pero faltaba la respuesta del enviado. En este caso, las Escrituras dan testimonio de que los Apóstoles vuelven a dejar su vida cotidiana por anunciar el Evangelio. Ellos vencen las resistencias humanas que siempre se presentan cuando uno ha de tomar una decisión radical.

### ***Y fueron recorriendo los pueblos...***

Se supone que fue en Galilea donde los discípulos predicaron el Reino y sanaron enfermos. Obedeciendo el mandato del Señor, aquel grupo de hombres de diferentes oficios y clases sociales, anuncian una «buena noticia» y obran milagros.

Así había cumplido con su misión la primera comunidad cristiana, como lo atestiguan los Hechos de los Apóstoles (2,3; 4; 5,16); y así ha de cumplirla la comunidad a la que se destina el texto.

### ***...por todas partes.***

Es una particularidad del mensaje de San Lucas: la universalidad de la salvación. El mensaje se ha de ofrecer a todos, sin distinción ni preferencias.

## **Hacer presente el Reino hoy**

Jesucristo, verdadero hombre y verdadero Dios, con palabras y acciones, con su muerte y resurrección, inaugura en medio de nosotros el Reino de vida del Padre, que alcanzará su plenitud allí donde no habrá más «muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo antiguo ha desaparecido» (Ap 21,4) Nosotros hemos recibido de él, su misma misión.

## **Meditemos:**

### **Con palabras: anunciar el Reino de Dios hoy**

El centro de la predicación de Jesús y el mensaje de Jesús es el anuncio del Reino de Dios, Él mismo así lo reconoce (Lc 4,43). El Reino de Dios fue la causa de Jesús de Nazareth, la pasión que animó toda su vida, su proyecto y su misión principal. A ello dedicó toda su actividad, su tiempo y sus fuerzas.

El «Reino de Dios» no tiene un sentido territorial o político, sino que expresa la soberanía de Dios ejerciéndose «en acto», es decir, es la «acción de

Dios». Jesús lo dio a conocer a través de numerosas narraciones o historias breves en forma de parábolas (Cfr. Mt 13, 1-50; Lc 10, 30-37) que para sus oyentes eran comprensibles (Cfr. CEC 546).

Es una gran noticia, que llena de esperanza y de ánimo a toda persona de fe.

Ya está entre nosotros. Ha comenzado con la presencia de Jesús y su práctica liberadora. El Reino está en marcha.

El documento de Aparecida enumera algunas señales de la presencia del Reino; estas son: la vivencia personal y comunitaria de las Bienaventuranzas, la evangelización de los pobres, el conocimiento y cumplimiento de la voluntad del Padre, el martirio por la fe, el acceso a todos los bienes de la creación, el perdón mutuo, sincero y fraterno, aceptando y respetando la riqueza de la pluralidad, y la lucha para no sucumbir a la tentación y no ser esclavos del mal. (Cfr. DA 383).

El Reino no termina en este mundo. Su extensión en medio del mundo es lenta y su plena realización está en el futuro, un futuro de esperanza.

Es un don de Dios. Sólo Dios puede darlo, no es fruto de nuestros méritos o de nuestros esfuerzos. Es una gracia divina.

Es una tarea del hombre. La cual consiste en reconocer su llegada, recibirlo en nuestro corazón y en nuestra vida; exige la colaboración y la responsabilidad activa del hombre.

Exige conversión. Es la respuesta del hombre al plan de Dios. Es el fin que persigue la misión: hacer que todo vuelva a Dios. El Reino exige no sólo un cambio en nuestro corazón, sino también en las relaciones con los demás y en las estructuras sociales que provocan signos del anti-Reino (explotación, hambre, pecado, marginación etc.); al contrario, el Reino de Dios se manifiesta en la acogida de los valores: verdad, justicia, paz, servicio, humildad, mansedumbre, pobreza y rectitud de corazón.

Pertenece principalmente a los pobres. Así lo había anunciado Jesús (Lc 4,18). Él se ha identificado con ellos, se ha hecho pobre como ellos. La misión ha de ir por los más alejados, los más pequeños, los pecadores.

Al llamar a los suyos para que lo sigan, Jesús les da un encargo muy preciso: anunciar su Evangelio

del Reino a todas las naciones. Por eso todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a él como amigo y hermano. Así como Él es testigo del misterio del Padre, así los discípulos son testigos de la muerte y resurrección de Cristo hasta que vuelva. La misión no se limita a un programa o proyecto, sino que es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la Iglesia a todos los confines del mundo (Cfr. DA 143-145); pues, en realidad, el Reino es una persona, que tiene el rostro y el nombre de Jesús de Nazareth. Nuestra misión es darlo a conocer, a amar y a seguir.

La Iglesia tiene como misión propia y específica, comunicar la vida de Jesucristo a todas las personas, anunciando la Palabra, administrando los sacramentos y practicando la caridad. (Cfr. DA 386).

### **Con obras: Sanar enfermos hoy**

Jesús no sólo anunció el Reino, sino que lo hizo presente con su vida: sanando enfermos, perdonando pecados, expulsando demonios, participando en la mesa con los más pequeños, prefiriendo a los pobres y a los despreciados.

Esos «milagros, prodigios y signos» (Hch 2,22) manifiestan que el Reino está en él y atestiguan que es el Mesías anunciado (Cfr. CEC 547)

Por eso, nuestra misión no debe reducirse a hablar de Cristo. El mandato de caridad abraza todas las dimensiones de la existencia, todas las personas, todos los ambientes de la convivencia y todos los pueblos. Nada de lo humano le puede resultar extraño. (Cfr. DA 380) Ninguna situación es ajena al Evangelio; la Palabra del Señor ha de transformar toda la persona, tanto el espíritu como el cuerpo, toda la comunidad, todo nuestro mundo.

Así como Jesús salió al encuentro de personas en situaciones muy diversas (hombres y mujeres, ricos y pobres, judíos y extranjeros, justos y pecadores), así el discípulo-misionero ha de ser un hombre o mujer que hace visible el rostro misericordioso del Padre, en especial con los pobres, pecadores, migrantes, enfermos, adictos dependientes, encarcelados, la persona humana en todos sus edades y circunstancias; su opción preferencial ha de ser por

ellos, por su promoción humana y por su liberación (Cfr. DA 146-147).

Hacer presente el Reino de Dios nos lleva a asumir evangélicamente y desde la misma perspectiva del Reino las tareas prioritarias que contribuyen a la dignificación del ser humano, y a trabajar junto con los demás ciudadanos e instituciones en bien del ser humano. El mundo requiere que socorramos las «enfermedades» urgentes y que colaboremos con los organismos e instituciones para organizar estructuras más justas, equitativas, que promuevan una auténtica convivencia humana, que faciliten el diálogo e impidan la prepotencia. (Cfr. DA 384)

Los discípulos misioneros de Jesucristo tenemos la tarea prioritaria de dar testimonio del amor a Dios y al prójimo con obras concretas. (Cfr. DA 386)

El combate a la enfermedad, como siempre lo ha sido, se refiere a la lucha que tiene como finalidad lograr la armonía física, psíquica, social y espiritual para el cumplimiento de la misión recibida. (Cfr. DA 418).

El misionero ha de confiar en el poder con que Jesús le ha revestido al enviarlo; confianza que se manifestará en que las realidades temporales no ahogarán la fe del misionero; es la confianza en que Dios puede transformar nuestra realidad conforme a su plan de amor.

### Un mensaje para nuestros días

Como un día lo hizo con sus doce discípulos, en pleno siglo XXI, Jesús sigue convocando, sigue dando poder a su Iglesia y continúa enviando a sus discípulos de hoy a hacer presente su Reino con palabras y con obras. Así nos lo ha recordado el Concilio Vaticano II:

«La Iglesia recibe la misión de anunciar el Reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos, y ser en la tierra el germen y el principio de ese Reino. Y, mientras ella paulatinamente va creciendo, anhela simultáneamente el Reino consumado y con todas sus fuerzas espera y ansía unirse con su Rey en la gloria» (LG 5b).

¿Cómo ha hecho presente La Iglesia, comunidad de discípulos misioneros, el Reino de Dios? (Cfr. RM 20)

Haciendo el llamado a la conversión.

Fundando comunidades, Iglesias particulares.

Llevando a la madurez de la fe y de la caridad tales comunidades.

Comprendiendo y estimando las instituciones humanas.

Difundiendo los valores evangélicos.

Ahí está de nuevo Jesús. En lo alto de una montaña. Su mirada nos cautiva, su presencia nos atrae. No es un hombre cualquiera, es el Señor que ha venido a salvarnos; ahí está Dios amándonos hasta el extremo. Sus palabras han cautivado a muchos; ellos están junto a él. Son personas como tú y como yo. Los hemos visto trabajar, los hemos visto convivir con sus familias; conocemos incluso sus defectos. Él no parece inquietarse. A todos mira con serenidad. Incluso a aquellos que, como nosotros, nos ocultamos detrás de los demás. Lejos, pero admirándolo.

Él rompe el silencio. Menciona sus nombres. Se acercan a él. Sus corazones se regocijan, algunos no entienden para qué los llama. Pedro... Juan... los conoce. Los ha llamado por su nombre. Y con sorpresa, le oigo pronunciar mi nombre. ¡Lo sabe! ¡Me conoce! ¡Me llama!... ¿a mí? ¿Qué acaso no soy un pecador? ¡Qué voy andar haciendo yo tras él!... pero su invitación es irresistible.

Me acerco, nos acercamos. Estamos con él. En intimidad, como otras tantas veces. Y sus palabras siguen. Ha fijado su mirada en mí: les doy poder, confíen en mí... expulsen los demonios... prediquen el Reino que les he dado a conocer... sanen a los enfermos...

El Señor se ha apiadado del mundo; conoce sus necesidades; quiere sanar los corazones de todos...

Sus palabras quemán, el corazón no puede estar en paz, las distancias se acortan: la misión se acerca.

Entonces, su mirada gira hacia el horizonte. Y yo la sigo. Ahí están ellos. Los reconozco bien. A lo lejos... es mi familia. Y más allá... mis amigos, mis compañeros de trabajo y de escuela... mis vecinos... y Jesús me llama:

¡Anúnciales mi Reino! ¡Sana sus enfermedades!  
¡Yo quiero estar presente en medio de ellos!

No ha mirado el Señor nuestras muchas cualidades; no ha visto la inmensidad de nuestras riquezas; ni siquiera se ha fijado en nuestra apariencia física o nuestro status social; descuida mirar cosas que a los hombres nos importan, aunque no lo sean tanto. Él se ha fijado en nuestro corazón, para él somos esperanza de una cosecha abundante; él se ha fijado en nuestra capacidad de amar, de compartir la alegría y la fuerza que sólo provienen de él; él mira el corazón dispuesto, el mira la sinceridad de uno que reconoce su pecado, el mira la humildad del que sabe que está llamado a servir. Y, sobre todo, ha mirado el mundo dolido; a mirado a los niños olvidados, a los viejos olvidados y a los jóvenes perdidos; a mirado la corrupción y la violencia; la muerte y la intolerancia; ha visto la falta de fe que se extiende en el mundo; los enfermos que se multiplican; los pobres que no tienen lugar en la sociedad; ha fijado sus ojos en los derrotados, en los cansados, en los perseguidos; en la persona que no reconoce la dignidad humana, en aquel que arrebató a otro sus derechos legítimos; en las familias que se desintegran... ahí ha mirado Jesús. Ahí nos manda a dar su mensaje de amor, a reconstruir el mundo hermoso que Dios creó.

---

## ACTUAR

El Señor espera nuestra respuesta. El evangelio dice que los discípulos «partieron y recorriendo todos los pueblos». Es hora de hacerlo nosotros.

- **¿A qué propósito concreto me comprometo hoy la Palabra de Dios?**
- **¿Qué mensaje comparto con aquellos con quien me relaciono todos los días?**
- **¿Mis acciones favorecen que el Reino de Dios se haga presente en mi casa, en mi trabajo, en mi comunidad...?**
- **¿Cómo y dónde estoy llamado a cumplir la misión de hacer presente el Reino?**
- **¿Quiero ser misionero del Reino de Dios?**
- **Así como llevo mi vida ¿Hago presente el**

**Reino de Dios, que es Reino de amor, de paz, de alegría...? ¿Qué le cambiaría?**

---

## CELEBRAR

### AYÚDAME A CONSTRUIR TU REINO

**Jesús, querido Maestro, quiero ayudarte a construir tu Reino.**

**Dame fuerzas para vivir siempre de acuerdo a tus enseñanzas.**

**Que busque siempre ayudar a todos los que me rodean, que promueva el respeto y sea creativo en el ejercicio de la caridad.**

**Dame la gracia del perdón y libera mi corazón de cualquier rencor. Que sepa compartir y dar de corazón.**

**Enséñame a orar, como lo hiciste con tus discípulos, para que tu Reino se extienda con fuerza entre nosotros. Para que vivamos en una sociedad más justa, donde no haya gente que sufra, o le falte lo necesario para vivir.**

**Ayúdanos a amar a todos, para que vivamos como Tú nos enseñaste.**

**Que cada día colabore en hacer presente tu Reino de amor y de paz entre los que me rodean. Llámame, Señor. Envíame a mí.**

**Quiero vivir siguiendo tus pasos, Jesús Maestro.**

**Quiero vivir tus actitudes.**

**Quiero vivir cumpliendo tus mandamientos.**

**Quiero vivir compartiendo tus preferencias.**

**Quiero vivir compartiendo tus gestos de ayuda.**

**Quiero vivir siendo sincero y honesto como tú.**

**Quiero vivir recordando tus palabras.**

**Quiero vivir predicando tu Buena Noticia, con mis palabras, acciones, con mis actitudes de vida, con todo lo que pienso, lo que hago y lo que digo.**

**¡Quiero construir tu Reino, Señor!**

---

*Canto:*

*Hazme un instrumento de tu paz*

*Después rezamos con la oración que Jesús nos ha enseñado: Padre nuestro...*

*Al rezar «Venga a nosotros tu Reino» guardamos un momento de silencio.*

## TEMA 2

## AL VERLO LO ADORARON Y ÉL LOS ENVIÓ

Mt 28, 16-20

**Objetivo:**

**Ver en la persona de Jesús al verdadero Dios, a través de un encuentro personal que nos lleve a dar testimonio auténtico mediante el servicio apostólico en la comunidad.**

**Oración**

*(Se entrega a los participantes una vela para que se encienda como signo de la presencia viva de Jesús entre ellos)*

Ven, Espíritu divino,  
 manda tu luz desde el cielo.  
 Padre amoroso del pobre;  
 don, en tus dones espléndido;  
 luz que penetras las almas;  
 fuente del mayor consuelo.  
 Ven, dulce huésped del alma,  
 descanso de nuestro esfuerzo,  
 tregua en el duro trabajo,  
 brisa en las horas de fuego,  
 gozo que enjuga las lágrimas  
 y reconforta en los duelos.  
 Entra hasta el fondo del alma  
 divina luz, y enriquécenos.  
 Mira el vacío del hombre  
 si Tú le faltas por dentro;  
 mira el poder del pecado  
 cuando no envías tu aliento.  
 Riega la tierra en sequía,  
 sana el corazón enfermo,  
 lava las manchas, infunde  
 calor de vida en el hielo,  
 doma el espíritu indómito,  
 guía al que tuerce el sendero.  
 Reparte tus siete dones  
 según la fe de tus siervos.  
 Por tu bondad y tu gracia

dale al esfuerzo su mérito;  
 salva al que busca salvarse  
 y danos tu gozo eterno. Amén.

**VER**

*Colocar imágenes de ídolos actuales y con las siguientes preguntas hacer una confrontación de nuestra realidad:*

- ¿qué los hace ser reconocidos ante las multitudes?
- ¿qué cosas positivas hay en cada uno y qué cosas negativas? (hacer un cuadro comparativo)
- Por qué crees que las personas imitan estas actitudes?

**PENSAR****Mateo 28, 16-20**

*Los once discípulos fueron a Galilea a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, lo adoraron; ellos que habían dudado. Jesús se acercó y se dirigió a ellos con estas palabras: -Dios me ha dado autoridad plena sobre cielo y tierra. Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos. Palabra del Señor.*

El evangelio de Mateo parece haber sido escrito entre los años 80 y 90. El autor probablemente es un cristiano de origen judío de la segunda generación aunque la tradición cree que fue Mateo, uno de los doce apóstoles. El lugar de su composición pudo haber sido Antioquía de Siria.

La comunidad a la que se dirige estaba conformada por cristianos de origen judío en su mayoría al principio, pero más tarde se hizo mixta. La comunidad vivía una situación compleja. Hacia afuera el enfrentamiento con el judaísmo, y hacía adentro sufría división y las tensiones propias de una comunidad cristiana de la segunda generación: pereza, abandono, abuso de poder, indiferencia. Se vivía además el problema de la delimitación y ruptura entre judaísmo y cristianismo.

El mensaje de Mateo es claro: Jesús es el mesías esperado, el hijo de David, el Hijo de Dios; y la Iglesia ha heredado la misión de Israel, es el nuevo pueblo de Dios.

Los once discípulos fueron a Galilea a la montaña donde Jesús los había citado (Mt 28,16). Sabemos que después de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo quedaron once discípulos pues Judas Iscariote se había suicidado; aún no han elegido al que tomará su lugar para completar los doce: Matías.

Jesús citó a sus discípulos en Galilea a través de las mujeres a las cuales se apareció primero (Jn 28, 10). Galilea es el lugar donde Jesús inició su misión y donde llamó a sus primeros discípulos (Mt 4, 18-20), además donde realizó su primer milagro durante unas bodas (Jn 2,1-12)

Jesús los cita en una montaña, el lugar del encuentro con Dios. El encuentro que tendrán con Él no dejará dudas de su divinidad, será un verdadero encuentro con Dios.

Al verlo, lo adoraron; ellos que habían dudado (Mt 28,17)

Si la huída durante el arresto de Jesús había sido un signo de la duda acerca de la divinidad de Jesús; la adoración ahora será un signo de su reconocimiento. La adoración es el culto propio de Dios, sólo Él es digno de adoración, por lo tanto, la divinidad de Jesús es reconocida a través de ese signo de sus discípulos.

Jesús se acercó y se dirigió a ellos con estas palabras: -Dios me ha dado autoridad plena sobre cielo y tierra (Mt 28, 18)

En esta escena se desvela el misterio pleno de la persona de Jesús: Él es por encima de todas las cosas; posee la total autoridad que sólo le pertenece a Dios.

Si los discípulos no tardaron en adorarlo al encontrarse con Él, ahora con estas palabras confirma su divinidad y les deja claro a sus discípulos quién es.

Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo (Mt 28,19)

Después de mostrarles a sus discípulos de manera clara su identidad, de restituir las fuerzas que habían perdido durante su abandono en la pasión, ahora sí les da una misión, y dicha misión es un don inmerecido.

La misión consistirá en hacer discípulos y bautizar a todos los hombres.

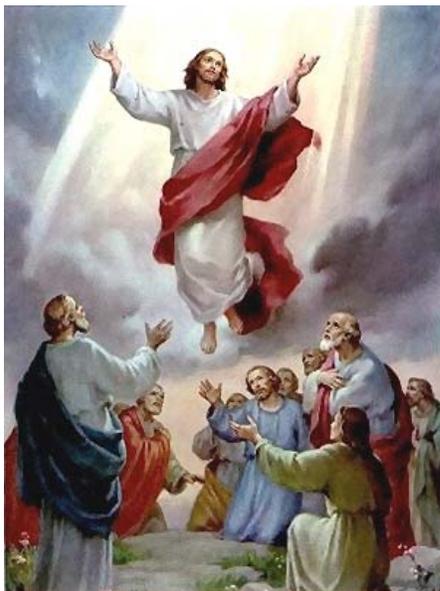
Si comparamos este envío misionero con el de Mt 10, 5-15, nos daremos cuenta que ha dado un giro muy importante. Allí el anuncio del evangelio debía hacerse sólo a Israel; aquí, sin embargo, se dirige a todos los pueblos.

Israel ha rechazado a Jesús (Mt 21, 43), por eso el reino ha sido entregado a un nuevo pueblo cuya misión consistirá en hacer discípulos a todos los hombres.

El encargo que Jesús encomienda a sus discípulos resume las dos fases de la iniciación cristiana, tal como se realizaba en la Iglesia de Mateo: la enseñanza y el bautismo.

...enseñándoles a poner por obra todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos (Mt 28,20)

Este versículo está en consonancia con la exhortación que presenta la carta de Santiago: la fe sin obras está muerta (Sant 2, 14-17). Jesús es claro, no basta con creer, hay que obrar según sus enseñanzas.



Más tarde vendrán sectas gnósticas que rechazarán el aspecto de la praxis para concentrarse totalmente en lo especulativo. Según las doctrinas de Valentín, basta con que adquieras el conocimiento oculto destinado a unos cuantos para salvarse, sin importar la vida moral.

Jesús da su palabra de que estará con sus discípulos todos los días hasta el final de los tiempos. Jesús está presente en su Iglesia cumpliendo su promesa; está presente en su palabra, en el sacramento de la Eucaristía, en cada bautizado, en los ministros.

Cuando caigo en pecado y dudo de Jesús ¿soy capaz de volver a Él, reconocerle y adorarlo como verdadero Dios?

¿Me estoy esforzando en poner de mi parte y subir a la montaña a pesar de las dificultades que se presentan para encontrarme con Dios?

¿Cómo ejerzo la autoridad que tengo en mi casa, en mi trabajo, en mi apostolado? ¿Dicha autoridad es un servicio amoroso a los demás?

¿Qué estoy haciendo para evangelizar?

¿La evangelización que llevo a cabo parte de un verdadero encuentro y reconocimiento de Jesús resucitado o es mero conceptualismo doctrinal?

La actitud de adoración, después de haber dudado, de parte de los discípulos ante la presencia de Jesús en la montaña nos da una gran enseñanza. Cuántas veces podemos fallarle a Dios como lo hicieron sus discípulos en el momento de la prueba, sin embargo Jesús siempre nos perdona y nos invita a reconocerle como nuestro único Señor y Dios. Adorarlo es la actitud con la que mejor podemos mostrarle el arrepentimiento de nuestras fallas. Jesús sabe que constantemente le fallamos pero nos sigue citando en la montaña para encontrarnos con Él. La misión del discípulo debe brotar del encuentro con Dios. Es por ello que el evangelista hace notar la actitud de adoración por parte de los discípulos hacia Jesucristo Dios y Hombre. Jesús los envía después de haber recibido la adoración de la cual es digno. Los discípulos están listos para llevar el mensaje de Dios.

La plenitud de la autoridad de Jesús es manifestada después de haber pasado por el suplicio de la cruz. Después de haberse entregado totalmente por

nosotros. Para que nosotros podamos tener autoridad es necesaria nuestra entrega. La autoridad en nosotros será un don de Dios, pero también consecuencia de nuestro servicio y entrega. Si en verdad queremos tener autoridad, hay que pasar por la cruz como lo hizo Jesús. El Papa Juan Pablo II constantemente decía que era necesario que el Papa sufriera; sin duda que gran parte de su autoridad ante el mundo se la ganó por el testimonio de martirio que dio en vida. Por ese testimonio de amor y entrega ante el rebaño.

Jesús nos sigue enviando a llevar su mensaje a todos los hombres, a ofrecer el bautismo y a enseñar a poner en obra todas sus enseñanzas. Su mensaje puede ser predicado abiertamente por nosotros en cualquier lugar en que nos encontremos: en la casa, en el trabajo, en la escuela, en la vida social. No debemos esperar a que vengan, sino debemos ir. «Vayan» es la expresión de Jesús, y no «esperen» a que vengan.

Por último, ¿cómo podemos enseñar a poner en obra todas las enseñanzas de Jesús si no es poniéndolas en obra nosotros mismos? No podemos exigir lo que no hacemos nosotros. No se trata de llevar charlas moralizantes, sino de mostrar con nuestras obras el encuentro de amor con Jesús. La enseñanza más elocuente es el ejemplo.

Como culmen de la enseñanza que Jesús nos da a través de esta perícopa es la certeza de su presencia en medio de nosotros. No es mi obra, sino la obra de Jesús. Sólo aquel que tiene la certeza de que Jesús se ha quedado entre nosotros, puede ser un verdadero discípulo y misionero del Señor y cumplir con su mandato: «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos»

---

## ACTUAR

Una vez que nos hemos encontrado con Jesús en la contemplación, es necesario ir a los demás. Jesús nos invita a ser misioneros, a llevar su mensaje, y ha llegado el momento de la respuesta concreta por parte de nosotros. El documento de aparecida nos dice:

La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales [...] Se trata de confirmar, renovar y revitalizar

la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros.

Ya hemos visto en la lectura cómo los discípulos de Jesús al verlo lo adoraron, fue un verdadero encuentro con Él, y a partir de éste encuentro viene la misión que les confía.

Acciones concretas que nos pueden ayudar a encarnar el compromiso que nos invita este pasaje del evangelio:

Adorar a Jesús que está presente en la Eucaristía a través de la Adoración Nocturna Mexicana, de algún grupo de oración o en alguna hora santa en mi parroquia.

Llevar la palabra de Jesús de manera explícita, atreviéndonos a hablar de él en cualquier conversación en el ambiente en que me desenvuelvo: la escuela, el trabajo, el deporte, las fiestas, la vida social, convivencias, etc.

Realizar una obra de caridad concreta en este día para enseñar a poner por obra a los demás lo que Jesús nos ha enseñado.

Ejercer la autoridad que tenga en mi casa, trabajo, estudio, grupo, etc. de un modo paciente, caritativo, con sacrificio, sin despotismo, siendo consciente de que es un servicio y no un privilegio.

**¿Por qué me es más fácil imitar las actitudes negativas de los falsos ídolos y no las de Jesús que es el verdadero Dios?**

**Cuando caigo en pecado y dudo de Jesús, ¿soy capaz de volver a Él, reconocerle y adorarlo como verdadero Dios?**

**En mi servicio apostólico ¿estoy dando testimonio auténtico de ese encuentro con Jesús?**

**¿Qué estoy haciendo para evangelizar?**

---

## CELEBRAR

Ahora es momento del encuentro de amor. Es momento del silencio interior para dejar que Jesús nos inunde con su amor. Es momento de la contemplación en la cual no hacen falta palabras para experimentar la presencia de Jesús. Sintamos esa mirada de amor que nos invita a experimentar la plenitud para después ser verdaderos portadores de su mensaje ante los demás. No puede haber acción

si no hay encuentro. Nadie da lo que no posee y para dar a Jesús hay que hacernos uno con Él.

Es momento de dialogar con Dios. A continuación podemos orar espontáneamente con el Señor o, si es conveniente, ayudarnos de la siguiente oración:

**Espíritu Santo,  
fuente permanente de la misión universal de la Iglesia,  
soplo y juventud del pueblo de Dios,  
suscita entre los jóvenes de todo el mundo muchas vocaciones de testigos,  
que encarnen el amor creador de Dios.  
Ayúdanos a superar las tentaciones del desaliento,  
del miedo, del replegarse sobre sí mismos, del desempeño.  
Concede a cada uno el valor de conservar viva la llama de la fe  
para dar testimonio de que Cristo es camino, verdad y vida,  
que sólo Él puede curar de la desesperación y de toda alienación.  
Que sólo Él da sentido y dignidad a la vida del hombre,  
que sólo Él puede vencer los demonios del desengaño,  
los azotes de la violencia, de la droga y del hedonismo.  
Espíritu Santo,  
envía jóvenes obreros a las mies del padre;  
que sean ellos el futuro del pueblo de Dios y de la evangelización del mundo.  
Que su presencia entusiasta y generosa conserve la Iglesia de Cristo siempre joven,  
llena de vida y de vigor profético.  
Abre nuestras comunidades cristianas a la creatividad,  
para que encuentren siempre nuevos medios de compartir la fe que recibieron.**

*(Juan Pablo II)*

## TEMA 3

# ESFUÉRCENSE POR ENTRAR POR LA PUERTA ANGOSTA

Lc 13, 22-30

**Objetivo:**

**Entender que la salvación viene de Dios y es para todos, la puerta ya está abierta.**

**ORACIÓN INICIAL****ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

Respira en mí  
oh Espíritu Santo,  
Para que mis pensamientos  
puedan ser todos santos.  
Actúa en mí  
oh Espíritu Santo,  
para que mi trabajo también  
pueda ser santo.  
Atrae mi corazón  
oh Espíritu Santo,  
para que sólo ame  
lo que es santo.  
Fortaléceme  
oh Espíritu Santo,



para que defienda  
todo lo que es Santo.  
Guárdame  
pues oh Espíritu santo,  
para que yo siempre  
pueda ser Santo. Amen

*(San Agustín)***VER**

Nos pudieran servir las siguientes preguntas:

- ¿Qué podemos entender por puerta angosta?
- ¿En qué hechos se nota que hemos rechazado la salvación que Jesús nos ha traído?
- ¿Cuáles son las puertas angostas de mi vida que me piden esfuerzo personal?
- ¿Qué tanto me he esforzado para entrar por la puerta angosta?
- ¿En qué se nota que la salvación que Jesús nos trajo ya está aquí y ahora?
- ¿Qué cosas en nuestro diario vivir nos hacen llegar a Dios y a testimoniarlo con nuestro compromiso misionero?
- ¿Qué cosas nos gustan hacer y que no nos llevan a entrar por la puerta angosta de la salvación?

**PENSAR****TEXTO:****Lc 13, 22-30**

*Mientras iba de camino hacia Jerusalén, Jesús enseñaba en todos los poblados por los que pasaba.*

*Uno le preguntó:*

*Señor, ¿son pocos los que se salvan?*

*Jesús le respondió:*

*Esfuércense por entrar por la puerta angosta, porque les digo que muchos intentarán entrar pero no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante y cierre la puerta ustedes se quedarán afuera y, aunque comiencen a tocar la puerta gritando: «¡Señor ábrenos!», les responderá: «¡No sé de donde son!». Entonces comenzarán a decir: «Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas». Pero él les dirá: «¡No sé de donde son! ¡Apártense de mi, malvados!». Entonces llorarán y les rechinarán los dientes, cuando vean a Abrahán, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, mientras que a ustedes los habrán dejado fuera.*

*Pues vendrán muchos de oriente y de occidente, del norte y del sur, a sentarse a la mesa en el reino de Dios. Hay últimos que serán primeros y primeros que serán últimos.*

### **Palabra del Señor.**

Para poder entender esta perícopa es necesario comprender primeramente la universalidad del mensaje de salvación de San Lucas, el texto que leemos se encuentra en el capítulo 9, que relata el viaje de Jesús a Jerusalén, este viaje es significativo para Lucas, en él Jesús va con sus discípulos de camino, para el evangelista el camino tiene un significado de camino de salvación

universal, que comienza en el lugar Santo y termina en los confines de la tierra.

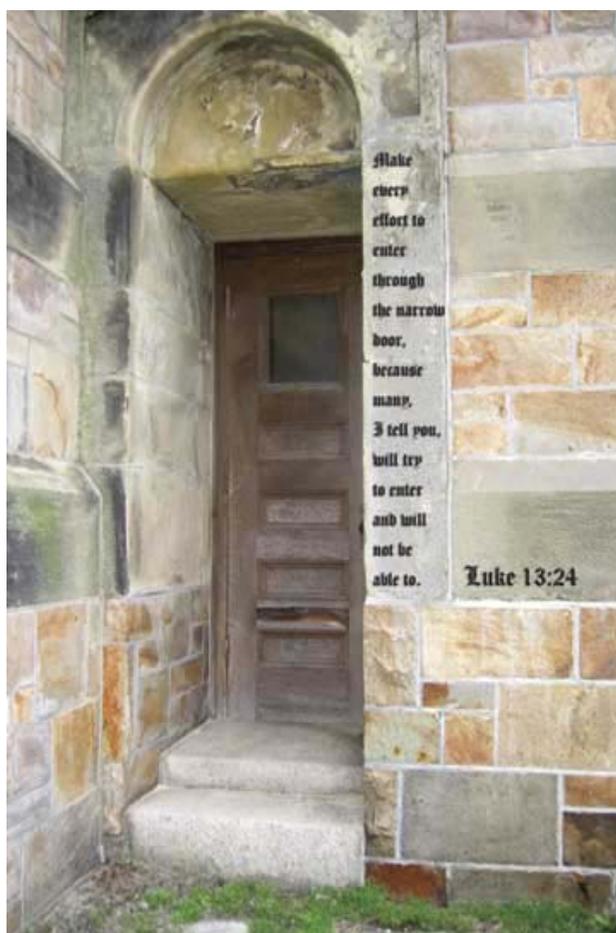
Para Lucas los despreciados del pueblo son los elegidos de Dios, los destinados para el reino, por eso aparece en Galilea predicando a los pobres y sanando a los enfermos, es la misma situación que encontramos en esta perícopa, por eso Jesús afirma que «los primeros serán últimos y los últimos primeros».

Para Lucas Jesús debe terminar su misión en Jerusalén, no debemos de perder de vista que toda esta sección está impregnada con la perspectiva de la pascua, comprendida a la luz del Mesías sufriente y el interés de Jesús de preparar a sus discípulos para su misión, precisamente por eso Jesús quiere enseñar a sus discípulos cual es la puerta que deben pasar para poder sentarse en la mesa del reino de Dios.

El seguimiento de Jesús nos exige y pide renuncia, las palabras de Jesús son una sentencia para sus paisanos que no quieren acoger el mensaje de salvación de Jesús, pero también es una advertencia para sus discípulos de que si lo siguen deben pasar por la prueba de la cruz y el sufrimiento. Las palabras de Jesús sobre la puerta angosta no describen el resultado del juicio. Son más bien

una expresión del esfuerzo que exige la entrada en el reino.

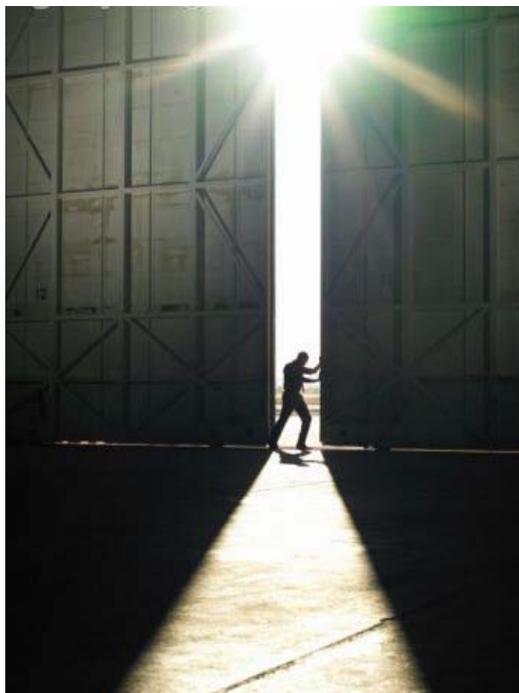
En la situación actual en que vivimos, podríamos hacernos la misma pregunta de aquel hombre del evangelio: «Señor, ¿Son pocos los que se salvan?» La situación que vivimos actualmente es un tanto compleja, vivimos envueltos por un am-



biente erotizado, cómodo, permisivista, relativista y postmoderno, que pocas veces deja tiempo a la religión y la relación con Dios, esto ha provocado un desinterés en las cuestiones de la trascendencia, se vive sólo el aquí el ahora, como si esta vida fuera la única, se hacen leyes y proyectos que van en contra de los derechos más sublimes de la persona.

Si nos preguntaran a nosotros ¿Son pocos los que se salvan? No tardaríamos en responder afirmativamente, pero los pensamientos de Jesús no son nuestros pensamientos.

Jesús responde con el ejemplo de la puerta angosta, con este ejemplo Jesús no pretende negar ni afirmar nada a la inquietud de aquel que se acercó para preguntarle, en el fondo quiere expresar que quienes alcanzan la salvación son aquellos que se esfuerzan por conseguirla. La puerta angosta es signo de sufrimiento y de la cruz por la que se debe pasar antes de llegar a la cena en el reino de Dios, a Jesús le interesa que nosotros comprendamos que no basta comer y beber con Él, ni escucharlo en las plazas, Jesús nos pide que compartamos la cruz con él, que caminemos junto a él y aceptemos su mensaje, la puerta está aun abierta y no se cerrará, Cristo la ha abierto de par en par, de una vez y para siempre, es decisión nuestra si entramos o nos quedamos fuera, si queremos serle fieles en nuestro compromiso bautismal o seguir viviendo como hasta ahora en el llanto y el rechinar de dientes.



## ACTUAR

Al constatar que debemos seguir trabajando para hacer la voluntad de Dios expresada en el texto que hemos analizado nos comprometemos en cosas concretas.

### PREGUNTAS QUE NOS PUEDEN AYUDAR

¿Qué comodidad concreta me pide dejar el Señor para seguirlo?

¿Qué actitudes concretas debo abandonar para poder pasar por la puerta angosta?

¿Qué forma de vida nos pide el Señor para entrar por la puerta angosta?

¿Cómo puedo ayudar a aquellos que van por el camino equivocado y que se dejan encandilar por las puertas amplias?

En mi familia y trabajo, ¿Qué hechos concretos me ayudan a entrar por la puerta angosta?

## CELEBRAR

### ORACIÓN DE LA ENTREGA TOTAL

Dios mío, ignoro absolutamente lo que hoy me va a suceder.

Pero sé con certidumbre que nada puede sucederme que tú no lo tengas previsto, regulado y ordenado desde toda la eternidad: esto me basta.

Adoro tus impenetrables y eternos designios y los acato con todo mi corazón.

Todo lo quiero, todo lo acepto y uno mi oblación al sacrificio de Jesucristo, mi divino Salvador.

Te pido en su nombre y por sus méritos infinitos, paciencia en mis pruebas, y una perfecta y entera sumisión a todo cuanto me quiera enviar tu bondadosa Providencia. Amén.

## TEMA 4

## NUESTRO TESTIMONIO MISIONERO, EXIGE ANTES UN VERDADERO ENCUENTRO CON CRISTO

Lucas 24, 13-35

### Objetivo:

**Reconocer el verdadero camino que nos lleva a encontrarnos con Cristo y así trabajar con entusiasmo al servicio de los demás.**

### ORACIÓN INICIAL

Ven, Creador, Espíritu amoroso,  
Ven y visita el alma que a ti clama  
Y con tu soberana gracia inflama  
Los pechos que criaste poderoso.  
Tú que abogado fiel eres llamado,  
Del Altísimo don, perenne fuente  
De vida eterna, caridad ferviente,  
Espiritual unción, fuego sagrado.  
Tú te infundes al alma en siete dones,  
Fiel promesa del Padre soberano;  
Tú eres el dedo de su diestra mano,  
Tú nos dictas palabras y razones.  
Ilustra con tu luz nuestros sentidos,  
Del corazón ahuyenta la tibieza,  
Haznos vencer la corporal flaqueza,  
Con tu eterna virtud fortalecidos.  
Por ti, nuestro enemigo desterrado,  
Gocemos de paz santa duradera,  
Y, siendo nuestro guía en la carrera,  
Todo daño evitemos y pecado.  
Por ti el eterno Padre conozcamos,  
Y al Hijo, soberano omnipotente,  
Y a ti, Espíritu de ambos procedente,  
Con viva fe y amor siempre creamos. Amén.



### VER

- ¿Qué haces cuando te encuentras perdido en un camino?
- ¿Te es difícil salir de esa confusión?, ¿por qué?
- ¿Te das por vencido fácilmente?

### PENSAR

*Lectura del texto.*

**Lucas 24, 13-35**

*Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, que dista de Jerusalén unos once kilómetros. Iban hablando de todos estos sucesos. Mientras hablaban y se hacían preguntas, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos*



*estaban tan cegados, que no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo:*

*-¿Qué es lo que vienen conversando por el camino?*

*Ellos se detuvieron entristecidos, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió:*

*-¿Eres tú el único en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí en estos días?*

*Él les preguntó:*

*-¿Qué ha pasado?*

*Ellos contestaron:*

*-Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. ¿No sabes que los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaran? Nosotros esperábamos que él fuera el libertador de Israel. Y sin embargo, ya hace tres días que ocurrió esto. Es cierto que algunas de nuestras mujeres nos han sorprendido, porque fueron temprano al sepulcro y no encontraron su cuerpo. Hablaban incluso de que se les*

*habían aparecido unos ángeles que les decían que está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo encontraron como las mujeres decían, pero a él no le vieron.*

*Entonces Jesús les dijo:*

*-¡Qué torpes son para comprender, y qué duros son para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías sufriera todo esto para entrar en su gloria?*

*Y empezando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que decían de él las Escrituras. Al llegar al pueblo a donde iban, Jesús hizo además de seguir adelante. Pero ellos le insistieron diciendo:*

*-Quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo.*

*Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a ellos. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Jesús desapareció de su lado. Y se dijeron uno a otro:*

*-¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?*

*En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a todos los demás, que decían:*

*-Es verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.*

*Ellos, por su parte, contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.*

*Palabra del Señor.*

---

### *Orientaciones para la lectura*

*El Evangelio de Lucas, es un escrito destinado a una comunidad que ya se encuentra lejos de los ímpetus iniciales y comienzan a darse cuenta de que el regreso prometido por Cristo se ha retrasado. Es*

a esta comunidad a la que se debe invitar a no perder la esperanza y a no arrutinarse; así como también a revivir en ellos el mensaje de Cristo y motivarlos a que ellos lo sigan transmitiendo.

*...se dirigían a un pueblo llamado Emaús, que dista de Jerusalén unos once kilómetros...*

Son dos de los discípulos quienes ahora deciden abandonar Jerusalén. Y ese abandonar la ciudad santa, es huir de la Iglesia naciente y por tanto también huir de Dios (Jerusalén es la ciudad de Dios).

*...iban hablando de todos esos sucesos... y se hacían preguntas...*

Huían de Jerusalén quizás por miedo y desilusión. Miedo a que ellos, discípulos de Jesús, les sucediera lo mismo, y desilusión porque esperaban de Jesús algo más espectacular. Y este mismo miedo y deseos de mesianismos poderosos ante el mundo es el que los lleva a la separación de la Iglesia.

Hasta aquí el escritor sagrado quiere hacer una referencia a la situación concreta de algunos miembros de la Iglesia que quieren huir porque no comprenden el verdadero camino de Jesucristo, el camino de la cruz, muy diverso y en contra del poder y la espectacularidad que pide el mundo.

*...Mientras hablaban y se hacían preguntas, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos...*

Sin embargo, Jesús sigue siendo fiel a su promesa de: «Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20), no abandona a los miembros de su Iglesia en los momentos de duda y desilusión, cuando éstos se quieren volver atrás a su vida pasada. Y es así como Él viene al encuentro de estos discípulos decepcionados y se pone a caminar con ellos.

Sin duda que el escritor quiere dejar bien en claro que por más que queramos alejarnos de Jesús porque no enten-

demos su camino y esto nos desilusiona, Él siempre saldrá a nuestro encuentro y caminará a nuestro lado.

*... Él les dijo: ¿Qué es lo que vienen conversando por el camino?...*

Y aquí hay un detalle interesante, Jesús se hace el desentendido y pide que los mismos discípulos expliquen el porqué de su conversación. Jesús como Dios ya lo sabe todo, sin embargo en su infinita bondad no va a obligar a los discípulos a creer en algo, ni va a llegar imponiéndose. Jesús ya tomó la iniciativa de seguir caminando con ellos, pero los discípulos deben abrir su corazón a Él. Este diálogo con el que inicia Jesús es la invitación a que el hombre ponga de su parte y ya Dios sabe lo que hará después. Y es también en sentido comunitario, el diálogo tan necesario que debe haber entre la Iglesia y el Maestro.

*... Ellos contestaron...*

Después de que Jesús incita al diálogo y a que abran los sentimientos de su corazón, los discípulos poseen la libertad de responder o no. Y estos discípulos comienzan a hablar a su extraño compañero de viaje acerca de lo que les aqueja. Y lo que principalmente les duele es aquello que ya habíamos mencionado, que Jesús no había cumplido con sus expectativas humanas: «Jesús el poderoso en obras y palabras, fue condenado a muerte y crucificado». Y así, según ellos, ya era imposible que libertara a Israel. Además se muestran incrédulos ante la resurrección de Cristo, pues algunos de sus compañeros fueron al sepulcro y no lo vieron.

El escritor sagrado, con esto quiere cuestionar a sus destinatarios de una forma muy peculiar: poniendo en boca de los discípulos los mismos sentimientos que la comunidad está experimentando. Y es así como los cuestiona en la fe y en la esperanza. En la fe porque algunos de la comunidad ya no creen en



aquel Cristo libertador, les parece imposible que alguien condenado a muerte sea el verdadero Mesías. Y en la esperanza porque ese mismo Mesías prometió venir de nuevo y no ha llegado aún en su Parusía.

*...Qué torpes son para comprender...*

Después de que los discípulos han manifestado lo que creían y esperaban, viene la respuesta de Jesús. Y Él les muestra su verdadero ser de Mesías, no el poderoso ante el Mundo, sino el que se hace pequeño y sufre hasta la muerte en cruz. Esto último, exigencia para que ellos entren también en la gloria.

*...les explicó lo que decían de él las Escrituras...*

Jesús les muestra el verdadero sentido de la ley, simbolizada en Moisés, y de los profetas, sentido que está en perfecta armonía con lo que ellos aún no creen sobre el verdadero ser del Mesías.

Ésta es una invitación a la comunidad a leer las Sagradas Escrituras, Palabra de Dios, en clave cristológica, pues sólo así obtienen su pleno sentido. Cristo es el culmen de todo el Antiguo Testamento.

*... Quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo...*

Los discípulos tienen miedo a la noche, que simboliza el mal y el pecado; pero también se dan cuenta del profundo significado de la Palabra de Dios. Por eso toman la iniciativa de invitar a su nuevo amigo a quedarse con ellos. Es la apertura de su ser a la Palabra de Dios, pues ella disipará sus miedos y les dará consuelo ante la oscuridad de la noche.

Es la invitación a la comunidad cristiana a profundizar en las Escrituras, pues es la única y verdadera Palabra. Es el mismo Dios que mediante ella puede confortar en el desánimo y la persecución, así como motivar a seguir fiel a Cristo.

*...Partió el pan y lo dio a ellos...*

Es la forma de hacer referencia al gran sacramento que

instituyó Cristo: la Eucaristía. Y es esa fracción del pan la que a ellos también da consuelo, celebración que debe ir muy unida a la Palabra de Dios. Es la celebración del verdadero acto liberador del Mesías: su sacrificio en la cruz.

*...Entonces se les abrieron los ojos...*

Es el verdadero y profundo encuentro con Cristo, es cuando en verdad lo reconocen y se dan cuenta del verdadero sentido de la Pasión y Muerte de Jesús. Se dan cuenta de que Él sigue presente en medio de ellos en la Palabra y en la Eucaristía.

Ésta es una invitación a la comunidad a que no pierda la paz y a que abran bien los ojos. Es la invitación a reconocer a Jesús que sigue en medio de ellos en la Palabra y la Eucaristía.

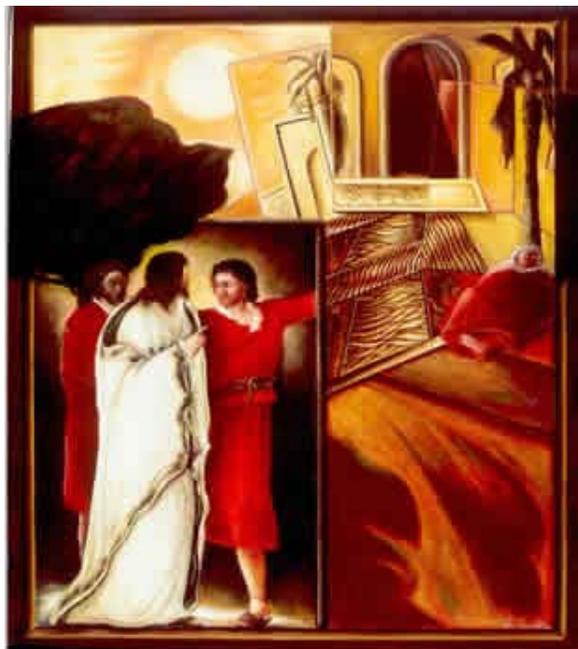
*...Pero Jesús desapareció de su lado...*

Cuando alguien se ha encontrado con Jesús, no necesita ya de su presencia visible a los sentidos. Jesús desapareció de su lado, mas no desapareció de ellos: permaneció en su corazón y en su vida. Es la experiencia con Dios la que no permite que nos alejemos de Él y que sigamos en su presencia hagamos lo que hagamos. Sólo quien se encuentra con Jesús permanece continuamente en Él.

*...En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén...*

Ya es de noche, es el momento de las persecuciones, el momento del mal. Pero el verdadero encuentro

con Cristo hace que los discípulos ya no teman a la noche porque saben que Dios aún está con ellos. Ya no tienen miedo de volver a Jerusalén, a la Iglesia que se encuentra perseguida. Lo que pasa es que han comprendido el verdadero significado del mesianismo de Cristo. Así es como ellos después de haber tenido el encuentro con Cristo en la Palabra y en la Eucaristía, sienten la impetuosa necesidad de comunicarlo a los demás, ésa es la verdadera actividad misionera: la que brota del encuentro.



---

## ACTUAR

Tomando en cuenta lo ya analizado, es necesario que nos pongamos en el lugar de esos dos discípulos y veamos lo que la palabra nos quiere decir en nuestra situación concreta. Y antes que nada, la Palabra nos exige que en este momento de meditación nos dejemos encontrar por Jesús, pues sólo así descubriremos el verdadero mensaje que Él nos viene a transmitir.

Ahora sugiero que se tomen en cuenta algunas preguntas que nos ayuden a descubrir ese mensaje para nosotros en el día de hoy:

**¿Qué es lo que más me cuesta aceptar de las exigencias de Cristo?**

**¿Cuáles son mis actitudes ante eso? ¿Huir? ¿Permanecer fiel?...**

**¿Me atrevo a entrar en diálogo con el Señor para mostrarle mis inquietudes?**

**¿Estoy dispuesto a aceptar el mismo camino de cruz que siguió Cristo?**

**¿Qué lugar doy en mi vida a la Palabra de Dios? ¿Y a la Eucaristía? ¿Reconozco en ambas la presencia de Jesús?**

**¿En verdad me he dejado encontrar por Jesús?**

Cuando el cristiano en verdad se ha encontrado con Cristo, no puede permanecer callado y siente en lo profundo de su persona la necesidad de comunicarlo. Y esta comunicación es la verdadera actividad misionera, la que brota del encuentro, por eso:

**¿Qué estoy haciendo yo en mi vida ordinaria para manifestar a todos los que están a mi alrededor que me he encontrado con Cristo? ¿Cómo les muestro que sigue vivo en medio de nosotros y nos transmite su mensaje?**

**Mi actividad misionera, ¿Es producto de un encuentro con Cristo?**

### Compromiso

Mostrar en actos concretos, que ya he tenido un encuentro personal con Cristo. Especialmente, llevando la alegría del Evangelio a los que sufren o se encuentran en una situación de oscuridad en su vida.

Y si aún no he tenido ese encuentro transformador, seguir pidiendo a Dios con insistencia que nos dé su gracia para reconocerlo caminando a nuestro lado.

Ser perseverantes a pesar de los fracasos y desilusiones que encontramos a nuestro paso, estar en contacto con Dios a través de la Palabra y de la Eucaristía y así superarlos.

---

## CELEBRAR

Tratemos de que fluya de nosotros la oración como respuesta y como súplica de los que nos ha dejado la lectura de su Palabra. Y pidámosle nos conceda un verdadero encuentro con Él.

**Porque es tarde, Dios mío,**

**Porque anochece ya**

**Y se nubla el camino,**

**Porque temo perder**

**Las huellas que he seguido,**

**No me dejes tan solo**

**Y quédate conmigo.**

**Porque he sido rebelde**

**Y he buscado el peligro,**

**Y escudriñé curioso**

**Las cumbres y el abismo,**

**Perdóname, Señor,**

**Y quédate conmigo.**

**Porque tanto ardo en sed de ti**

**Y en hambre de tu trigo,**

**Ven, siéntate a mi mesa,**

**Dígnate ser mi amigo.**

**¡Qué aprisa cae la tarde...!**

**¡Quédate conmigo! Amén.**

En este momento, hagamos lo posible por entrar en contacto personal con Jesús, no importa que sea sin palabras. Pero sintamos cómo arde nuestro corazón al estar junto a Él. Y a la vez tratemos de hacer dinámico ese ardor, recordando que el verdadero ardor permanece en nosotros y transforma nuestras vidas, testimoniándolo a nuestro alrededor en la vida cotidiana.

## TEMA 5

# MISIONEROS QUE, GUIADOS POR EL ESPIRITU SANTO LLEVAMOS EL EVANGELIO A TODA LA HUMANIDAD

(Hch 8, 26-40)

**Objetivo:**

**Comprender que el compromiso del anuncio del Evangelio nos viene por la presencia del Espíritu Santo en nosotros**

**ORACIÓN INICIAL**

Invocación al Espíritu Santo

*(Cardenal Verdier)*

Oh Espíritu Santo,  
Amor del Padre, y del Hijo,  
Inspírame siempre  
lo que debo pensar,  
lo que debo decir,  
cómo debo decirlo,  
lo que debo callar,  
cómo debo actuar,  
lo que debo hacer,  
para gloria de Dios,  
bien de las almas  
y mi propia Santificación.  
Espíritu Santo,  
Dame agudeza para entender,  
capacidad para retener,  
método y facultad para aprender,  
sutileza para interpretar,  
gracia y eficacia para hablar.  
Dame acierto al empezar  
dirección al progresar  
y perfección al acabar.  
Amén.

**VER**

A través de una lluvia de ideas se pide a los participantes que definan lo que es el compromiso, la obediencia y la responsabilidad.

**¿Qué tanto conozco la Palabra de Dios? Constatamos que no se conoce la Biblia, no se estudia. Si se tiene en casa es sólo un adorno habitacional más.**

**Nuestro ser de discípulos misioneros nos compromete a hablar del evangelio a los demás, ¿hablamos de Dios en nuestras familias, trabajos, etc.?**

**Cuando nos invitan a talleres o encuentros bíblicos que nos llevan a conocer más la Palabra de Dios y nos comprometen al anuncio del Salvador, ¿Estoy dispuesto a asistir? ¿Nos damos tiempo?**

**¿Qué tanta cercanía he tenido a la Palabra de Dios, la medito, la reflexionó, la vivo?**

**¿A qué se debe que nuestra sociedad no viva su compromiso de cristianos?**

**La obediencia, ¿por qué no se considera ya un valor?**

**PENSAR****Texto:**

*El ángel del Señor dijo a Felipe:*

*-Ponte en camino hacia el sur por la ruta que baja de Jerusalén a Gaza a través del desierto. El se puso en camino. Al mismo tiempo un etíope, hombre de confianza y ministro de Candace, reina de los etíopes, y*

*encargado de todos sus tesoros que había ido a Jerusalén en peregrinación, regresaba sentado en su carroza, leyendo al profeta Isaías.*

*El Espíritu dijo a Felipe:*

*-Acércate y ponte junto a esa carroza.*

*Felipe fue corriendo y, al oír que leía al profeta Isaías, le dijo:*

*¿Entiendes lo que estás leyendo?*

*El respondió:*

*¿Cómo lo voy a entender, si nadie me lo explica?*

*Y rogó a Felipe que subiera y se sentara con él. El pasaje que leía era éste:*

*Como oveja fue llevado al matadero; como cordero, mudo ante el esquilador, tampoco él abrió su boca. Por ser humilde no se le hizo justicia. Nadie hablará de su descendencia, porque ha sido arrancado de la tierra.*

*El etíope preguntó a Felipe:*

*-Te ruego que me digas a quien se refiere el profeta, ¿así mismo o a otro?*

*Felipe tomó la palabra y, partiendo de este pasaje de la Escritura, le anunció la buena noticia de Jesús. Siguieron su camino, y llegaron a un lugar donde había agua. Entonces el etíope dijo:*

*-Aquí hay agua. ¿Hay algún impedimento para que me bautices?*

*Entonces, el etíope mando detener la carroza, ambos se acercaron al agua y Felipe lo bautizó. Después de salir del agua, el espíritu del Señor arrebató a Felipe. El etíope no lo volvió a ver, pero continuó alegre su camino. Por su parte Felipe fue a parar a Asdod; y, desde allí, fue anunciando la buena noticia en todas las ciudades por las que iba pasando hasta que llegó a Cesarea.*

**Palabra de Dios.**

Felipe recibe un mandato específico del ángel del Señor, descubrimos en primer lugar que es importante la actitud de escucha para atender el llamado del Señor que a todos y a cada uno de nosotros nos llama a una misión específica como a Felipe, testimonian- do así nuestro ser de cristianos.

La actitud de ponerse en camino de Felipe es de disponibilidad, de fe, de obediencia, porque no conoce lo que el Señor quiere de él. Sin embargo, en Felipe ya existe una experiencia, un conocimiento de Jesús y tiene experiencia en el camino y ha aprendido del Maestro para enseñar a otros.

Es curioso que Felipe no ponga ninguna objeción al mandato del ángel del Señor, no la pone porque confía plenamente en Dios y él es consciente de sus fuerzas y debilidades para emprender el camino hacia la misión encomendada por el ángel del Señor.

El Señor llama, pero no siempre se conoce del todo la misión, lo primero que se necesita para la misión, no son las sandalias, ni el morral, ni el dinero; lo primero que se necesita es la fe y la respuesta que nos pide el Señor a ese llamado. El camino que ha de seguir Felipe tiene una ruta específica, y una peculiaridad: es por el desierto; no es un camino fácil, en el desierto se experimenta la fragilidad humana, es el lugar de las tentaciones, de las pruebas, es el lugar del peligro y al mismo tiempo lugar de la purificación. Este camino tiene como meta llegar al bautismo que

renueva, a una nueva vida en el Espíritu.

En este relato no es sólo un hombre el que se pone en camino, son dos hombres de diferente condición social, pero con inquietudes similares. El personaje del eunuco, es un hombre que no se ha integrado al cristianismo todavía, pero que tiene varias virtudes cristianas. Podemos apreciar en él, una persona inteligente, honesta, de confianza, fiel, y que ha peregrinado a Jerusalén.

«El espíritu dijo a Felipe», el Espíritu es signo



de la presencia de Jesús, es el mismo Jesús que sale al encuentro del etíope, es una muestra de que Dios no abandona en la misión, el envía su Espíritu para iluminar, asistir y acompañar al apóstol en su itinerario misionero. El espíritu le pide a Felipe que se acerque junto aquella carroza, el Espíritu pide a todo cristiano que seamos nosotros los que tomemos la iniciativa de llevar el Evangelio de Jesús a las personas que no lo conocen, debemos de ser como Felipe e ir corriendo ante la urgente necesidad de llevar el mensaje de Cristo a todos los confines de la tierra.

El etíope va leyendo las palabras del profeta Isaías, vemos aquí que él ya ha tenido un acercamiento al Templo de Jerusalén y a la Palabra de Dios pero no ha tenido un acompañamiento para entender la Palabra. El eunuco va por el camino los ojos cerrados -como en una ocasión los discípulos-, no puede entender el pasaje, no ve en Isaías la imagen de Jesús, pero ahí estará Felipe para ayudarle a abrir los ojos y descubrir el mensaje.

En el tiempo de la Iglesia, le corresponde al apóstol, al testigo, salir al encuentro para que les hable y les explique las Escrituras. Ya no es el Resucitado. Cuando Felipe, el apóstol testigo de la resurrección se encuentra con el eunuco descubrimos que él es el cristiano modelo de la primera comunidad. Puede explicar el texto por la experiencia que él ha tenido en su caminar con el Resucitado.

Aparece enseguida un diálogo a base de preguntas: ¿entiendes lo que estás leyendo? Preguntó Felipe, el etíope responde con otra pregunta: ¿Cómo lo voy a entender, si nadie me lo explica?, a través de estas cuestiones se descubre que es necesaria la experiencia del Resucitado para entender la Palabra y dar a conocer el Evangelio. Es aquí donde Felipe descubre la misión que le ha encomendado el ángel del Señor, descubre que no basta con sólo conocer la Palabra o leerla, sino que consiste en entender el mensaje de Dios para poder vivirlo y ser verdaderos cristianos. La primera manera de conocer a Jesús es en las Escrituras, la manera de descubrirlo más plenamente será en la Eucaristía, reconocer a Jesús al partir el pan como los discípulos de Emaús. (Cfr. Lc 24, 13-35)

Felipe después de ver la gran disposición, la capacidad de escucha y el gran deseo que brota del

corazón del etíope, le explica la Buena Nueva de Jesús. Puesto que el mismo Jesús pide disponibilidad y fe para acoger su mensaje. Así es como Felipe y el etíope se hacen compañeros del mismo camino.

El relato no menciona que al etíope se le haya mencionado lo que es el bautismo y su significado, pero sin embargo, se presupone que el ya ha escuchado del cristianismo y el quiere ser bautizado para pertenecer a la Iglesia, ya que el bautismo nos incorpora a la comunidad de Cristo por el Espíritu.

Al no haber inconveniente en que el etíope sea bautizado, Felipe al llegar al agua, elemento vital y signo de vida, de una nueva vida para el etíope, él es bautizado. Al terminar la misión, Felipe desaparece, ya no está el apóstol pero sí el Espíritu del Señor.

Una de las características del discipulado es el diálogo con el Maestro, un diálogo donde se conoce, se medita y se ama la Palabra, es deber de todo cristiano, aprender cada vez más del Maestro a través de su Palabra, tener un contacto cercano y frecuente con el Evangelio, dejarnos iluminar por el Espíritu para comprender mejor el mensaje de Jesús y buscar las herramientas y métodos necesarios para conocerla mejor. Es obligación también de nosotros los cristianos, ponernos en camino y llevar el Evangelio a unos, y ayudarles a entender la Buena Nueva a otros y entre todos realizar la misión evangelizadora que Jesús confió a sus apóstoles.

El descubrimiento de la Buena Nueva y su reflexión nos tiene que llevar a un bautismo, a un renacer de nuevo, a una nueva vida, para continuar de nuevo nuestro camino como el etíope, porque ya hemos descubierto a Jesús.

Todos los cristianos tenemos la misión de anunciar el Evangelio, no sólo a los que ya han tenido un acercamiento, sino también a quienes no lo han tenido (misión ad gentes), y sin importar la condición racial, política, social o religiosa de las personas, «Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad», la salvación es para todos al igual que el Evangelio.

La Misión surge del envío que Jesús hace a sus discípulos para anunciar la Buena Nueva (Mt 10,5-8). Tiene una importancia decisiva para los discípulos, esta importancia queda confirmada por la abundancia de textos misioneros que aparecen en los Evangelios (Mt5,13; 13,31.33.47; Mc 3,14; Mt 28,19). Tiene como contenido fundamental a Jesu-

cristo Resucitado como Salvador (Hch 5,31). Por medio de Él, Dios ofrece a todos los hombres una vida nueva, un bautismo como al etíope. La Misión se acompaña de gestos significativos y reales que hacen visible y creíble la verdad de su mensaje (Hch 2,14-16. 3,12-26; 5,12-16). En la Misión es imprescindible el conocimiento, la cercanía, y el amor a la Sagrada Escritura, para comprender el mensaje de Dios.

La misión de la Iglesia se fundamenta en la misión de Jesús como enviado del Padre para la liberación de la humanidad. La razón histórica del ser de la Iglesia es prolongar la misión de Cristo y hacerla visible en la historia de los hombres. Para la Iglesia y para cada cristiano es un derecho-deber de la Iglesia evangelizar (RM 86).

Todos y cada uno estamos enviados a evangelizar, a todas las gentes y siempre. Estamos llamados a vivir la comunión y participación en diversos niveles eclesiales (RM 48 y ss): la Iglesia Particular, la parroquia, las comunidades eclesiales locales: la familia, la escuela, el trabajo y otras comunidades eclesiales.

Dentro de la misión única y universal de la Iglesia (RM 39a), todos y cada uno tenemos nuestra propia misión. Dentro del cuerpo somos partes; dentro del pueblo de Dios somos miembros; dentro del Templo de Dios somos piedras vivas; dentro de la Familia Eclesial somos hijos; dentro de la Iglesia tenemos el derecho-deber de evangelizar a todas las gentes. Somos instrumentos, misioneros, de Jesucristo para comunicar su verdad, amor y vida nueva.

---

## ACTUAR

**Como discípulo del Señor, ¿me siento llamado a la Misión?**

**¿Soy capaz de aceptar la misión y ponerme en camino como Felipe e ir al encuentro del que no conoce o entiende el Evangelio?**

**¿Conozco el Evangelio y soy capaz de darlo a conocer a través del testimonio a quien no lo conoce o no lo entiende?**

**¿Pertenezco algún grupo de reflexión bíblica o participo en la semana de reflexión bíblica de la Diócesis?**

**¿Qué puedo hacer, desde mi situación personal para acercarme más a la Sagrada Escritura?**

**¿Estoy dispuesto a aceptar y llevar el Evangelio a quien no lo conoce?, ¿qué acciones voy a emprender para comenzar una verdadera misión en mi vida?**

---

## CELEBRAR

**Señor Jesucristo,**

**Tú que eres el Camino, la Verdad y la Vida, conserva en tu amor**

**a todos los que peregrinamos como Iglesia en el mundo.**

**Haznos testigos convincentes de tu Evangelio.**

**Enséñanos a comunicar**

**la Verdad a nuestros compañeros en este mundo que tanto te necesita.**

**Haz que las personas que no te conocen, oigan tu voz y crean que Dios es Padre, porque sólo tú tienes**

**palabras de vida eterna.**

**Camina con los que se alejan de la vida de la Iglesia,**

**para que sientan la presencia del Espíritu, vuelvan a profesar la fe y vivan en tu amor.**

**Que los que están al borde del camino, inmersos en un mundo**

**de injusticia, de rupturas y de egoísmo, sientan la mano tendida**

**de la Iglesia siempre joven.**

**Conviértenos en el nuevo pueblo de las Bienaventuranzas,**

**para que podamos ser la sal de la tierra y la luz del mundo.**

**Virgen Santísima,**

**Madre de la Iglesia,**

**protégenos y guíanos.**

**Abrázanos a todos**

**en tu corazón de Madre.**

**Amén.**

# Textos de «Lectio Divina»



## INTRODUCCIÓN

La Lectio Divina más que un método de lectura de la Biblia es una EXPERIENCIA DE ENCUENTRO CON EL SEÑOR, pues la dinámica interna de los pasos que sugiere no se agotan en el texto en sí, sino que los trasciende haciendo que, partiendo del texto escrito en la Biblia, se busque el encuentro personal con el Señor. De ahí, que la Lectio Divina es una instancia para una experiencia espiritual, buscando rehacer y retomar la experiencia original del escritor sagrado actualizándola en la propia vida.

Este proceso de búsqueda del Señor es una experiencia mística, donde no entra únicamente lo intelectual, sino que es una experiencia de Dios en el hoy, aquí y ahora. Partiendo del texto de la Escritura favorece la búsqueda del Señor, siendo él el sentido de toda la lectura y de la búsqueda del Señor.

La Lectio Divina, como medio para la experiencia de Dios a partir de la Escritura, no se agota en el texto escrito en sí, eso no es el fin del método, sino que partiendo del texto se busca al Señor, para encontrarlo vivo y presente en su Palabra escrita, para reconocerlo en su palabra viva en la vida de cada día. Trabaja el texto escrito, lo profundiza, lo reflexiona, lo reza, siempre tiene la perspectiva de la vida, siempre busca aplicar esa palabra al día a día, a hacer vida aquello que fue conocido por medio de la Escritura.

Esta dinámica que parte del texto y que busca reflejarla en la vida, viviendo la propuesta de vida que el Señor hace a través de las Escrituras, es la motivación y el espíritu de la Lectio Divina, es decir, buscar conocer, amar y seguir al Señor, imitándolo y viviendo su estilo de vida. Su finalidad básica y fundamental es el Señor. Jesús, como centro y sentido pleno de toda la Escritura, es al que se busca, es a él a quien se quiere conocer, es a él a quien se quiere imitar y seguir, buscando adquirir «la ciencia suprema de Jesucristo» (Flp 3, 8).

Este conocimiento vivencial y existencial de la Escritura pretende y apunta a crear discípulos, aprendices del evangelio; personas que, enamoradas del Señor, busquen identificarse con la propuesta y el estilo de vida del Señor Jesús. De ahí que se busca conocer para imitar, adherirse para identificarse, en vista a la vida para hacer vida aquello que fue conocido.

La Lectio Divina, y en sí la lectura de la Sagrada Escritura, es un adentrarse en el mundo de la gracia, en el mundo de Dios, donde todo es don, donde todo es gratuidad, donde todo es manifestación del Señor, donde nada es debido, sino que todo es expresión de amor.

El encuentro con el Señor por medio de su Palabra es algo vital, es algo renovador y transformador, es acción directa del Espíritu Santo por medio del texto escrito, pero es fundamental una respuesta a esa manifestación, que requiere una correspondencia, al amor preferencial del Señor que se revela por medio de su Palabra. Si de verdad hay encuentro con el Señor, nunca, de ninguna manera, uno puede salir siendo la misma persona. Eso no, sino que el encuentro lleva a la transformación y esta transformación es respuesta y docilidad a la acción del Señor en uno mismo.

*Churchforum*

## 1. «HOY TENGO QUE HOSPEDARME EN TU CASA»

*Jesús y Zaqueo Lc 19 1-10*

### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

Ven, Espíritu Creador,  
visita las almas de tus fieles  
y llena de la divina gracia los corazones,  
que Tú mismo creaste.  
Tú eres nuestro Consolador,  
don de Dios Altísimo,  
fuente viva, fuego, caridad  
y espiritual unción.  
Tú derramas sobre nosotros los siete dones;  
Tu, el dedo de la mano de Dios;  
Tú, el prometido del Padre;  
Tú, que pones en nuestros labios  
los tesoros de tu palabra.  
Enciende con tu luz nuestros  
sentidos;  
infunde tu amor en nuestros  
corazones;  
y, con tu perpetuo auxilio,  
fortalece nuestra débil carne.  
Aleja de nosotros al enemigo,  
danos pronto la paz,  
sé Tú mismo nuestro guía,  
y puestos bajo tu dirección, evi-  
taremos todo lo nocivo.  
Por Ti conozcamos al Padre,  
y también al Hijo;  
y que en Ti, Espíritu de entram-  
bos,  
creamos en todo tiempo.  
Gloria a Dios Padre,  
y al Hijo que resucitó,  
y al Espíritu Consolador,  
por los siglos infinitos. Amén.

Oremos.

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a tu Espíritu para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. R. Amén

### LECTURA

*Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Había en ella un hombre llamado Zaqueo, jefe de los que recaudaban impuestos para Roma y rico; quería conocer a Jesús, pero como era bajo de estatura, no podía verlo a causa del gentío. Corriendo se adelantó y se subió a un árbol para verlo, porque iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, levantó los ojos y le dijo:*



*-Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa. El bajó a toda prisa y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban y decían:*

*-Se ha hospedado en casa de un pecador.*

*Pero Zaqueo se puso en pie ante el Señor y le dijo:*

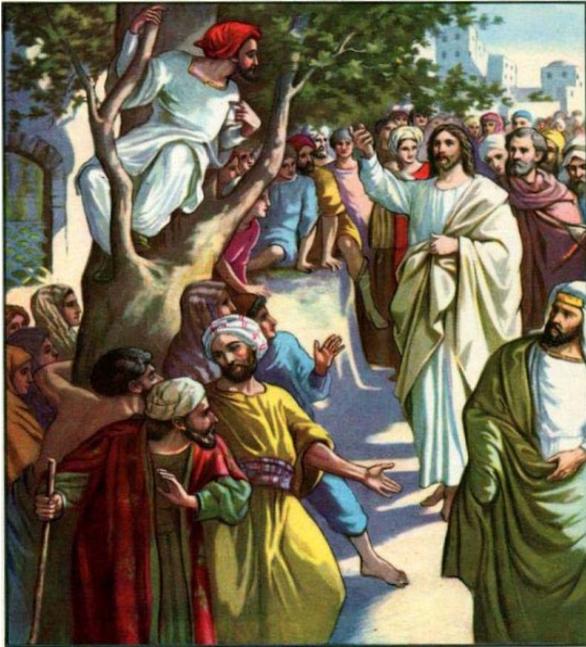
*-Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres, y si engañé a alguno, le devolveré cuatro veces más.*

*Jesús le dijo;*

*-Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues también éste es hijo de Abrahán. Pues el*

*Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.*

*Palabra del Señor*



### **ORIENTACIONES PARA LA LECTURA:**

Nos encontramos con uno de los temas preferidos por Lucas: la conversión y sus exigencias. Zaqueo se acerca a Jesús por curiosidad y termina recibéndolo en su casa, y repartiendo entre los pobres una gran parte de sus bienes. De este modo Jesús se muestra de nuevo como el que ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido (Lc. 15 7.8.10.24.32). El encuentro de Jesús con Zaqueo describe una experiencia muchas veces repetida a lo largo de la historia: la de todos aquellos que cambiaron de vida después de conocer a Jesús.

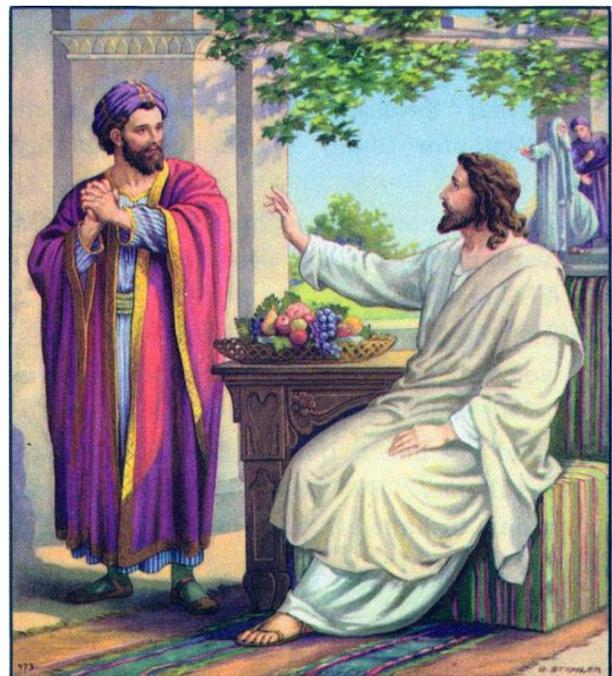
En esta lectura, estamos llegando al final de la larga caminata que empezó en el capítulo 9 (Lc 9,51). Durante esa caminata, no se sabía bien por dónde Jesús iba. Lo único que se sabía era que iba hacia Jerusalén. Ahora, al final, la geografía queda clara y definida. Jesús lleva a Jericó, a la ciudad de las palmeras, en el valle del Jordán. Última parada de los peregrinos, antes de subir para Jerusalén. Allí en Jericó terminó la larga caminata del éxodo 40 años por el desierto. También el éxodo de Jesús está terminando. Al entrar a Jericó, Jesús encuentra a un ciego que quería verle (Lc 18,35-43). Ahora, al salir

de la ciudad, encuentra a Zaqueo, un publicano, que también quiere verle. Un ciego y un publicano. Los dos eran excluidos. Los dos molestaban a la gente: el ciego con sus gritos, el publicano con sus impuestos. Los dos son acogidos por Jesús, cada cual a su manera.

Lucas 19,1-2: La situación. Jesús entra en Jericó y atraviesa la ciudad. «Había un hombre llamado Zaqueo, muy rico, jefe de los publicanos». Publicano era la persona que cobraba el impuesto público sobre la circulación de la mercancía. Zaqueo era el jefe de los publicanos de la ciudad. Sujeto rico y muy ligado al sistema de dominación de los romanos.

Lucas 19,3-4: La actitud de Zaqueo. Zaqueo quiere ver a Jesús. Siendo pequeño, corre hacia delante, sube a un árbol, y espera para ver a Jesús que pasa

Lucas 19,5-7: La actitud de Jesús, reacción del pueblo y de Zaqueo. Al llegar cerca y viendo a Zaqueo sobre un árbol, Jesús no pregunta ni exige nada. Apenas responde al deseo del hombre y dice: «Zaqueo, ¡baja pronto! Porque conviene que hoy me hospede yo en tu casa.» Zaqueo baja y recibe a Jesús en su casa, con mucha alegría. Todos murmuraban: «¡Ha ido a hospedarse en casa de un hombre pecador!» ¡Lucas dice que todos murmuraban! Esto significa que Jesús estaba quedándose solo en su actitud de acoger a los excluidos, sobre todo a los colaboradores del sistema. Pero a Jesús no le im-



portan las críticas. Va a casa de Zaqueo y lo defiende contra las críticas.

Lucas 19,8: Decisión de Zaqueo. «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré cuatro veces más.» Esta es la conversión en Zaqueo por la acogida de parte de Jesús. Dar la mitad de los bienes a los pobres era una novedad que producía el contacto con Jesús. Era el compartir que tenía lugar de hecho.

Lucas 19,9-10: Palabra final de Jesús. «Hoy ha llegado la salvación a esta casa». El Reino es para todos. Nadie podía ser excluido. La opción de Jesús es clara, su llamada también: no es posible ser amigo de Jesús y seguir apoyando el sistema que margina y excluye a tanta gente.

## MEDITACIÓN

Zaqueo quería ver a Jesús, posiblemente había oído tanto de Jesús que ahora que se le presenta la oportunidad de conocerlo en persona, no se lo quiere perder.

Pero se encuentra con un obstáculo no podía ver a causa de la multitud por su baja estatura. Satanás nos pone muchos obstáculos para no llegar a Jesús, vemos otro caso igual en Marcos.2:1-4. Un paralítico no podía entrar hasta donde Jesús por la multitud. Nosotros también tenemos obstáculos para llegar a Jesús, pero que estamos haciendo.

Jesús hoy nos dice baja del árbol y me hospedaré en tu casa, ante esto la actitud de Zaqueo es de conversión. ¿Cuál podría ser mi actitud ante esta visita?

¿Nos estamos dando por vencidos? o ¿estamos luchando para poder llegar a Jesús? Como Zaqueo que subió a un árbol. Lucas.19:4. Y él paralítico que lo subieron por la azotea. Marcos.2:4. Que obstáculos nos está poniendo Satanás para no adorar a Dios.

- a) ¿Será el trabajo?
- b) ¿Nuestro dinero?; Zaqueo era rico y esto no fue un obstáculo para servir a Dios, el dinero puede ser un obstáculo que nos impida servir a Dios, como el joven rico. Lucas.18:22-23. Muchos ricos ponen su confianza en sus riquezas. I

Tim.6:17. Raíz de todos los males es el amor al dinero.

- c) ¿Serán nuestros estudios, el sentir que podemos dar razón de todo. Que nos estén apartando de Dios?
- d) ¿Será el deporte, nuestra familia, nuestros amigos, nuestros problemas económicos, nuestras enfermedades, el mundo con sus placeres?
- e) ¿Nuestra vida, o sea nuestra mala fama?, miremos a Zaqueo tenía una mala fama, por ser jefe de los recaudadores de impuestos. Lucas.19:7. Muchos no obedecen por que tienen mala fama. No creen que Dios les vaya a perdonar, pero Dios está dispuesto a perdonar, si nos arrepentimos de nuestros pecados.
- f) ¿La comodidad en la que vivo sin compromiso ante los demás?

**¿Qué obstáculos nos está poniendo Satanás en estos momentos, para no servir a Dios?**

Zaqueo venció su obstáculo. Era rico, de pequeña estatura, y tenía una mala fama. Imitemos a Zaqueo para lograr vencer todos los obstáculos que nos ofrece la sociedad, los medios de comunicación, malas compañías, el dinero. Etc. La salvación ha llegado a nuestra casa y nos compromete, tiene una misión, exige primero un cambio de vida, una conversión, luego ponernos en camino y ayudar al que menos tiene.

1. Nuestra comunidad, ¿cómo acoge a las personas despreciadas y marginadas? ¿Somos capaces de percibir los problemas de las personas y de prestarles atención, como lo hizo Jesús?
2. ¿Cómo percibimos que la salvación entra hoy en nuestra casa y en nuestra comunidad?
3. La ternura acogedora de Jesús produce un cambio total en la vida de Zaqueo. La ternura acogedora de nuestra comunidad ¿está provocando algún cambio en el barrio? ¿Cuál?

## ORACIÓN:

*Oramos el Salmo 23.*

**El Señor es mi Pastor, nada me falta;  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas**

y repara mis fuerzas;  
 me guía por el sendero justo,  
 por el honor de su nombre.  
 Aunque camine por cañadas oscuras,  
 nada temo, porque tu vas conmigo:  
 tu vara y tu cayado me sosiegan.  
 Preparas una mesa ante mí,  
 enfrente de mis enemigos;  
 me unges la cabeza con perfume,



y mi copa rebosa.  
 Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
 todos los días de mi vida,  
 y habitaré en la casa del Señor.

### CONTEMPLACIÓN:

Jesús tuvo que alzar la mirada, con intencionalidad que no dejaba lugar a dudas sobre el significado de este gesto. Fue el encuentro de dos personas que se están buscando desde hace tiempo. Zaqueo desde su inconsciencia buscaba a Jesús como salida de su vida y de sus interrogantes. En su mirada estaba reflejado su aislamiento y su marginación: quería ver a Jesús, pero sin ser visto.

En cambio, Jesús lo miró con plena conciencia, porque la curación o conversión de una persona

sólo puede producirse por un encuentro en el que cada interlocutor expresa todo lo que tiene dentro: miseria o misericordia, pecado o perdón.

Jesús ofrece la liberación al hombre rico, porque Él vive libre y conscientemente su pobreza, no le envidia y es capaz de acercarse a él con libertad, sin resentimiento ni agresividad.

El evangelio no es sólo para clases sociales pobres. Es noticia nueva para los pobres y los ricos, para explotados y explotadores que quieran oírlo, porque es Evangelio para el hombre, cualquiera que sea su forma de expresión. Este es el evangelio, la Buena Nueva, de Jesús.

Ponte, como Zaqueo, en situación de ser encontrado por Jesús. Pon las condiciones de silencio y soledad para encontrarte con Él. Dedicale el tiempo que te haga falta. Escucha, con paz, sin prisa, sin tacañería, su invitación. Quiere encontrarse contigo. Recíbelo.

A veces nos preguntamos por los dones que hemos recibido de Dios, por los talentos que nos ha dado. Es buen momento para, en actitud de acción de gracias, des un repaso a la cantidad de oportunidades con las que cuentas, a las cualidades que te han sido regaladas. No ceses de dar gracias al Padre por ellas.

Estas cualidades, estas onzas de oro, no son para guardarlas, sino para que produzcan mucho fruto. La recompensa estará en orden a los frutos. Y el Reino no será posible sin tu participación. Repasa, ante Jesús, los frutos que vas dando, el uso que estás haciendo de tu vida, lo que Él espera de ti. Dile que estás dispuesto a dejarte guiar por Él, a dar fruto,..

### COMPROMISO

Trataré de buscar los medios posibles para que se dé el encuentro con Jesús para poder escuchar cuando Él me habla y a qué me invita cuando llega a mí, teniendo presente que el encuentro lleva a un compromiso: recibir la salvación en mi casa y hacerla partícipe a todos.

Me esforzaré por cambiar determinadas actitudes que te dificultan ser más plenamente yo mismo, que son obstáculo para el encuentro con los demás. Concretar alguna, la que más de fondo aprisione mi ser. Pediré al Señor su ayuda, fuerza para cambiar. Y diré «Hoy viene la salvación a mi casa».

## 2. LA MISIÓN EN LA CALLADA ACCIÓN DE DIOS

**Mc 4, 26-34**

### ORACIÓN INICIAL

Glorificado seas, Padre nuestro del cielo,  
Por que Cristo inauguró tu Reino de amor entre  
nosotros

Con los medios pobres que tú prefieres para tus  
obras,

Sin avasallamiento, impaciencia ni espectacularidad.

Así nos mostró que la fuerza interior del Reino  
Sólo necesita servidores pobres e incondicionales.

Cristo mismo es la semilla y el fermento del Reino  
Que, muriendo en el surco de la cruz

Dio origen al hombre y mundo nuevos de la  
resurrección.

Haz Señor, que tu pueblo, la iglesia, sea en el  
mundo

El sacramento, el germen y principio de tu  
reinado

Hasta alcanzar un día el reino consumado en la  
gloria.

*Pero, una vez sembrada, crece, se hace la mayor de todas las hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden anidar a su sombra. Con muchas*



*parábolas como éstas Jesús les anunciaba el mensaje, adaptándose a su capacidad de entender. No les decía nada sin parábolas. A sus propios discípulos, sin embargo, les explicaba todo en privado.*

*Palabra del Señor*

### LECTURA

*Mc 4, 26-34*

*Decía también: -Sucede con el reino de Dios lo mismo que con el grano que un hombre echa en la tierra. No importa que él esté dormido o despierto, que sea de noche o de día. El grano germina y crece, sin que él sepa cómo. La tierra da fruto por sí misma: primero un tallo, luego la espiga. Y cuando el fruto está a punto, en seguida se corta con la guadaña. Porque ha llegado la cosecha. Proseguía diciendo: -¿Con qué compararemos el reino de Dios o con qué parábola lo expondremos? Sucede con él lo que con un grano de mostaza. Cuando se siembra en la tierra, es la más pequeña de todas las semillas.*

### MEDITACIÓN

Primeramente, recordemos que el evangelio de Marcos es para la segunda generación de cristianos, los cuales se encuentran un poco dudosos sobre el fruto que puede dar el mensaje que ellos pueden transmitir, es por eso que el escritor sagrado nos manifiesta la confianza que se debe tener en Dios para el fruto de la semilla, y lo hace varias veces comparando el reino con el sembrador o la semilla. Todo el evangelio de Marcos trata de responder quién es Jesús y en esta perícopa encontramos una respuesta.

Se proclaman dos parábolas sobre la naturaleza del reino de Dios: la semilla que crece por sí sola y el grano de mostaza. La primera de ellas es exclusiva de Marcos, la segunda pertenece a la tradición

sinóptica. Ambas coinciden en la enseñanza de que el reino viene con toda seguridad.

Lo mismo que la semilla sembrada y que el grano de mostaza, el Reino llegará a plenitud irresistiblemente, a pesar de su lentitud inicial.

No cabe duda que el tema central es el reino de Dios. La parábola de la semilla acentúa la gratuidad del reino de Dios, y la del grano de mostaza el crecimiento de sí mismo, propiciado por la lentitud como por la pobreza de medios que emplea.

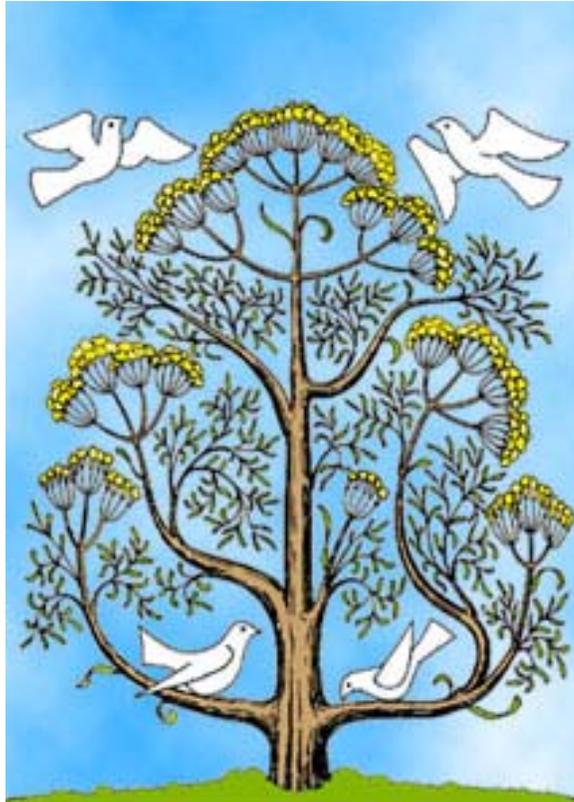
El crecimiento de la semilla es continuo e independiente de la inactividad del labrador. La acción del misionero, es solamente dejar la semilla, Dios se encarga del fruto. El paciente silencio de Dios durante el desarrollo de la cosecha es más aparente que real, lo mismo que la expectante inacción del labrador. Y si Dios calla, que es el que actúa para que la semilla de fruto, con más razón el misionero debe tener en cuenta que su labor es silenciosa, llena de amor y de confianza.

La semilla del reino está acentuando ya desde sus comienzos insignificantes y está operando un crecimiento lento, este crecimiento es imparable y perceptible en su realidad y en sus efectos. No importa si la labor del misionero fue dura o sencilla, la acción de Dios se hará manifiesta lo más pronto posible, y se verá en los frutos. Su callada eficacia está asegurada, pero no su espectacularidad, la cual debe descartarse. Toda acción misionera lleva al reino de Dios, siempre y cuando se haga en la sobriedad y no en el espectáculo ridículo.

Tal paciencia de Dios es una lección para cuantos quieren colaborar con él en la instauración de su Reino en el mundo de los hombres. No espere el misionero ver frutos abundantes instantáneamente, Dios ve el tiempo y los modos propicios para su

acción, El es el artífice de nuestra misión.

Con la parábola del grano de mostaza sale al paso la objeción de quienes no entienden la pequeñez y la pobreza de los medios empleados por él para la manifestación del reino de Dios. No es necesario sobresaltarnos con los medios, es necesaria la disponibilidad de la pobreza interior y el recogimiento, lo simple, como Dios lo hace.



Esta parábola subraya el magnífico crecimiento del reino de Dios en contraste con la diminuta semilla empleada, pero en esta insignificancia está operando el dinamismo que en sí mismo lleva el reino de Dios. El misionero debe de ser consciente que el mensaje que lleva es pequeño comparado con el reino, es un mensaje pobre, pero Dios lo multiplica y lo hace dar fruto.

El crecimiento magnífico de este grano apunta a la universalidad del reino de Dios y del evangelio, utilizando la pobreza y los medios al servicio.

La iglesia no debe temer al fracaso del evangelio por la pobreza de los medios empleados, y menos, debe ceder a la tentación de una eficacia de los recursos ricos, de la propaganda masiva, del comercio y del consumo. Jesús para fundar su iglesia, eligió a doce, hombres pobres, humildes, sencillos, carentes del influjo social.

Cristo pudo haber actuado apantallantemente, pero no lo hizo, porque su reino no necesita medios espectaculares, si no misioneros pobres e incondicionales.

Y para que esta semilla dé buen fruto necesita que nosotros, misioneros por el bautismo estemos convencidos de lo que transmitimos y llenos de Jesús, que nuestras acciones hablen por sí solas, que no sean sólo palabras que resuenan y no transforman.

## ORACIÓN

Te di tan poco, Señor Jesús, pero Tú hiciste de eso algo tan grande.

Soy tan poca cosa ante Ti, y me tornaste tan rico.

No conseguí darte todo lo que hubiese deseado, ni logré amarte como yo quería y soñaba.

Te di tan poco, de verdad, tan poco, y con tan poco entusiasmo y alegría.

Sin embargo, Tú sabes que en ese poco, yo quise poner todo mi corazón.

Tú ves el fondo de mi mismo con mi deseo de darte mucho más.

Cómo transformas mi pobreza en riqueza, y mi vacío en plenitud, toma mi don como es, Como también todo lo que él no es a fin de que en mí haya entrega total,

Con mi propia miseria, y sea todo de nuevo recreado

por el poder soberano de tu amor. Amén

## CONTEMPLACIÓN

En la actualidad nuestra iglesia misionera, se ha preocupado por los que puede dar a corto y largo plazo, hablamos de esto en diferentes continentes. Más que nada es necesaria la confianza en el autor de nuestra misión.

Descubrimos con toda confianza que el éxito de la misma o el retraso de ella, solo dependen de Dios. Nuestra labor misionera consiste en llevar el mensaje, en difundirlo en poner lo más simple que llevamos, con nuestras limitaciones el mensaje de Jesús.

El crecimiento de nuestro fruto le corresponde a Dios, él vera el tiempo y el espacio determinado para la semilla planta.

Así también debemos ser conscientes de la humildad y la pobreza necesaria para la labor misionera, pues aquella semilla pequeña y simple y la que da un fruto abundante. No tiremos nuestro esfuerzo por llevar la punta de la alta tecnología o los mejores libros memorizados,

el mensaje que dará fruto es la semilla de la vida en Cristo.

Mejor esforcémonos por dar un buen testimonio en nuestra labor llenándonos de Cristo, estando en constante contacto con Él por medio de los sacramentos y pidiéndole que envíe su Espíritu para que actúe en nosotros.

## COMPROMISO

El reino de Dios es para todos, por lo tanto, esforcémonos por llevar el mensaje misionera a aquellos, que quizá estando cerca de nosotros, no conocen en la intimidad a Cristo.

Más que buscar los medios materiales para nuestra misión busquemos enriquecernos de la vida de Cristo, mediante los sacramentos.

No seamos medidores o contadores, las cifras no son de Jesús, seamos humildes, y ofrezcamos lo poco o lo mucho que logramos con la gracia de Dios.

El compromiso debe ser sembrar la palabra, lo sencillo, lo humilde, y dejar a Dios el resultado de nuestra misión.

Que nuestras acciones sean congruentes con el mensaje que transmitimos, es decir, que vivamos realmente ese mensaje.

*Cantamos: Sois la semilla....*



### 3. EL ESPÍRITU SANTO, PROMOTOR DE LA MISIÓN

Hch 2, 1-13

#### ORACIÓN INICIAL:

Hoy descende el Espíritu de fuego al corazón creyente de la iglesia, el Señor que la quema y atraviesa enciende con su llama al universo.

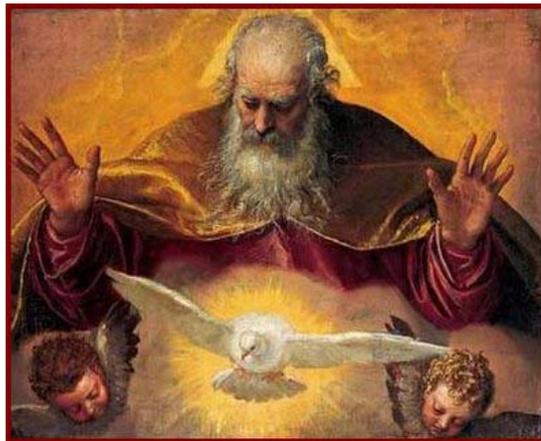
Ebrios del Santo Espíritu, los Doce rebosan de carismas y alabanzas; Dios baja al Sinaí, y en llamarada y en ímpetu de amor retumba el monte.

Razas y pueblos quedan convocados; Dios se muestra en Sión, la bella altura, y en voz concorde aquí a los hombres junta, desde Babel dispersos en pecado.

Se lanzan por el mundo los testigos; y sin ceñir espadas lo conquistan, y sin oro a los pobres dan la vida; el Espíritu guía y Cristo invicto.

El Viento es brisa y fuerza de huracanes, y el Agua viva mueve los océanos; alzan los brazos y oran bendiciendo y el gozo transfigura sus semblantes.

Espíritu de amor y de verdad, Espíritu confín de las promesas, oh Santo a ti la gloria siempre sea, y a nosotros de ti la santidad. Amén.



#### LECTURA

*Hch 2, 1-13.*

*Al llegar de día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, semejante a una ráfaga de viento impetuoso, y lleno toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos.*

*Todos quedaron llenos de Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu los movía a expresarse.*

*Se encontraban por entonces en Jerusalén judíos piadosos venidos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Todos, sorprendidos y admirados, decían:*

*-¿No son galileos todos los que hablan? Entonces ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua materna? Partos, medos, elamitas, y los que vivimos en Mesopotamia, Judea y Capadocia,*

*el Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y la parte de Libia que limita con Cirene, los romanos que estamos de paso, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las grandezas de Dios.*

*Estaban todos desconcertados y confundidos, y comentaban:*

*-¿Qué significa esto?*

*Otros, por el contrario, se burlaban y decían: -están borrachos.*

#### MEDITACIÓN

Tengamos en cuenta que la comunidad a la que el autor se dirige, es una comunidad helenística, con una mentalidad abierta pero hasta cierto punto racionalistas, y tienen el desánimo de que el Señor no vuelve, y es que son una comunidad perseguida, donde hay encarcelados y martirizados, mas el Señor no vuelve porque no se ha ido, permanece entre ellos, entre los apóstoles que tienen su Espíritu, este es el motivo de gran alegría que nos narra el hagiógrafo de manera muy plástica, de forma que inspira esperanza...

Al llegar el día de pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar...-

Habrá que hacer una mirada profunda ante eso de que estaban todos juntos en mismo lugar, porque esa frase evangélica tiene de fondo mostrar a la comunidad cristiana la necesidad de permanecer unidos, de estar juntos, juntos no sólo de ubicación, porque se puede que se esté junto pero cada quien pensando, viviendo y proyectando algo diferente, al estar juntos en el mismo lugar habrá que identificarlo con la unidad interna y externa, unificación de corazón y cuerpo, unidos para que el Espíritu de Dios pueda estar con y en ellos, para que puedan evangelizar a todo el mundo.

***Ruido semejante a una ráfaga de viento impetuoso, y llenó toda la casa...***

Cuando Dios está en la comunidad, cuando está en cada persona, no se puede ser sordo a su ruido, ni ciego a su luz, resplandece cierta notoriedad que hace que perciba la presencia del Espíritu en el tiempo y lugar concreto, no es de asombrar que esa ráfaga de viento impetuoso, viento que mueve y que arrasa. Ya desde esta frase se invita a que esa fuerza del Espíritu tiene que mover, y mover no hacia cualquier lugar, sino que mueve hacia Dios, mueve hacia los hermanos, y llenó toda la casa, porque Dios no es por partes, cuando llega, regenera toda la persona, no sólo su pensamiento, su voluntad o su ingenio, sino que llena todo, abarca todo, lleva a la persona a la entrega de todo, la plenifica en el servicio que ha de desempeñar para beneficio de la comunidad.

***Lenguas de fuego [...] posaban sobre cada uno de ellos...***

Hay que observar que la casa esta llena de viento, entonces el fuego no está quieto, el fuego que representa la presencia de Dios. Dios que no descansa hasta que vuelvan a Él las ovejas descarriadas, ese fuego que no está en paz, que está quemando a cada uno de los que lo recibieron a ejemplo de los discípulos de Emaús, fuego que se reposó no en uno o dos, sino en cada uno, en toda la comunidad, en toda la Iglesia.

***Comenzaron a hablar en lenguas extrañas según el Espíritu los movía a expresarse...***

Esas lenguas extrañas que bien pueden ser los distintos carismas que el Espíritu reparte a cada uno de todos los que forman la comunidad, carismas

que complementan la misión eclesial, que le dan sentido de universalidad en la unidad, muchos dones bajo la misma guía, bajo el mismo objetivo, y no hay que decir que eso de expresarse se refiere sólo al lenguaje hablado, sino que en la forma de ser, de manera que las personas que ven el nuevo comportamiento de esos que recibieron el Espíritu, se quedan extrañados y esas lenguas extrañas son extrañas a los ojos de sus espectadores porque al no conocer a Jesús, incluso quedan maravillados ante esos impulsos del Espíritu.

***Judíos piadosos venidos de toda la tierra [...] cada uno los oía en su propia lengua.***

Se necesita la respuesta del hombre para la acción de Dios, para la conversión, de aquí que el texto deje claro el adjetivo piadosos, que al venir de toda la tierra es ya un preámbulo de lo que será la actividad misionera de la Iglesia, ahora ellos vienen, después la Iglesia irá, e irá a todos los rincones de la tierra. El mensaje de Dios es para todos, de ahí que cada quien lo escuche en su idioma. Es importante remarcar que es ahora Dios el que quita la confusión de los hombres, es la otra cara de la moneda expresada en Babel, que provocó la dispersión de los pueblos (Gn, 11 1-9), ahora ante el nuevo pueblo de Israel, en el comienzo de la Nueva Alianza, Dios revoca aquel acontecimiento y reúne a todos de nuevo en la misma familia, todos se reúnen y se entienden precisamente porque es Dios el que está en el centro del mensaje, no la ambición como antaño, no es el hombre el que quiere sobresalir como si fuera Dios, es el hombre que, dentro del plan de salvación, puede llegar por el Espíritu a gozar de la presencia de Dios. El autor sagrado sin embargo subraya el amplio horizonte de la misión cristiana.

***... todos oímos proclamar las grandezas de Dios, estaban todos desconcertados y confundidos, y comentaban ¿Qué significa esto?***

¿Qué significa esto? Al oír las palabras y ver el testimonio de aquellos santificados por el Espíritu, no entendían, estaban desconcertados y confundidos, ¿cómo entender que el Espíritu Santo es la fuerza y presencia activa del Señor en medio de la comunidad? El Espíritu que es la tercera Persona de la Santísima Trinidad, que es misterio Unificante y de Unificación, ya que el Espíritu constituye al grupo de discípulos en testigos ante todos los pue-

blos, representados por todos los oyentes. La salvación no tiene fronteras, la dimensión comunitaria y universal es clara. En este texto se puede apreciar el nacimiento de la Iglesia, al menos públicamente y oficialmente, cuando se lleva la buena noticia a todos los hombres, cuando se comienza a anunciar a Jesús. ¿Qué significa esto? A manera de pregunta, y a manera de respuesta no es otra cosa más que «la constante presencia de Dios en la actividad misionera de la Iglesia».

***Otros, por el contrario se burlaban y decían: están borrachos...***

Ya comienzan también de forma leve y escondida las futuras persecuciones a la Iglesia, si a Jesús lo llamaron glotón y bebedor, pues qué dirán de sus discípulos... lo que es cierto es que ya desde el principio de la Iglesia está claro que hay hombres necios, hombres duros de corazón que ni aún presenciando las maravillas que en ese momento Dios hacía en medio de los hombres se atreven a convertirse al Señor, hombres que no tienen o no dejan que el Espíritu actúe para bien de ellos y de la comunidad, hombres que no son valientes, que no aceptan la misión de ir a llevar con la palabra y el testimonio el amor que Dios nos ha manifestado.

## ORACIÓN

Señor, el Espíritu Santo se apareció a los discípulos en forma de lenguas de fuego y los enriqueció con sus dones, enviándolos a predicar a todo el mundo y a dar testimonio de que el que crea y se bautice se salvará, por este santo misterio de Pentecostés, santifica a tu Iglesia en todo pueblo y nación, derrama los dones de este mismo Espíritu sobre nosotros, por todas partes de la tierra, y que aquellas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica continúe hoy en los corazones de tus fieles, y que todos cumplamos la misión que este mismo Espíritu nos infunde. Amén

## CONTEMPLACIÓN

El texto es muy claro, los discípulos están reunidos todos juntos, señal de la comunidad en la que todos nos movemos, somos seres sociales, estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, Dios es sociedad, Dios es Trinidad, de manera que nosotros estamos llamados a vivir siempre en unidad, pero

una unidad que es inspirada por Dios, ahora, el Espíritu viene a los apóstoles y les infunde sus dones y gracias, esos dones que el apóstol nos los describirá, el don de lenguas, el don de curar, pero el don más perfecto es el del amor, es al que hay que aspirar todos por excelencia, y el amor nos mueve, lo mismo que el Espíritu movió a los discípulos en aquella mañana, es Él mismo el que nos mueve a proyectar el amor, será de manera concreta en la misión, misión que el Señor Jesús nos ha mandado a toda la Iglesia con aquel «vayan por todo el mundo...» sabiendo de antemano, que igual que en la primera comunidad Él está en medio de nosotros, que somos impulsados ante una misión titánica, una misión que rebasa las solas capacidades humanas, mas sin embargo, allí está ese impulso que el Espíritu nos da, ahí está su gracia que hace que esa tarea se realice plenamente, porque Dios es más grande que la tarea, pero se necesita confianza, se necesita humildad para reconocer que sólo somos «simples siervos que hicimos lo que teníamos que hacer», una Iglesia que debe ser misionera, que debe estar al servicio de sus hijos, que debe anunciar que Dios ha sido grande para con nosotros.

Hay gente de muchas maneras de ser, así como en el texto se nos narra que había judíos de muchos lugares, mas sin embargo, todos entendían, porque la salvación es universal, porque tenemos una misión universal, hay que recordar que no estamos solos, hay que cumplir esa misión, hay que cumplir el plan de Dios, no hay que ser como Babel, no hay que confundir, no hay que disgregarnos, no hay que separarnos, al contrario, hay que estar más unidos al que es Uno y Trino, hay que ser más bien instrumentos de unidad en la misión, hay que tener mucha esperanza y fe en ese proyecto divino, y tratar de no caer como aquellos que los tildaban a los apóstoles de borrachos, tratar de no tener el corazón duro para con los planes de Dios. En definitiva, sólo decir que Aquél que es el promotor de la evangelización, es el que anima a la comunidad, es el que nos acompaña y guía.

## COMPROMISO

**¿De qué manera estoy dispuesto a recibir los dones de Dios?**

**Esos dones divinos ¿son para la comunidad con quienes me relaciono? ¿O son para mi vanagloria...?**

**¿Estamos todavía reunidos en un mismo lugar o <sup>pág.</sup> 39 vivimos la comunión?**

**¿Trato de ser misionero en mis ámbitos, familia,**

## 4. UN BANQUETE PARA TODOS

Lc 14, 15-24

### ORACIÓN

**Monición:** Puesto que sólo un corazón de fe puede entender un contenido de fe, invoquemos, en un ambiente de oración, al Espíritu Santo para que de calma a nuestro corazón, ilumine nuestra mente, aumente nuestra fe y resplandezca su luz desde nuestro interior:

Ven, Espíritu divino,  
 manda tu luz desde el cielo.  
 Padre amoroso del pobre;  
 don, en tus dones espléndido;  
 luz que penetra las almas;  
 fuente del mayor consuelo.  
 Ven, dulce huésped del alma, descanso  
 de nuestro esfuerzo,  
 tregua en el duro trabajo,  
 brisa en las horas de fuego,  
 gozo que enjuga las lágrimas  
 y reconforta en los duelos.  
 Entra hasta el fondo del alma,  
 divina luz, y enriquécenos.  
 Mira el vacío del hombre  
 si tú le faltas por dentro;  
 mira el poder del pecado  
 cuando no envías tu aliento.  
 Riega la tierra en sequía,  
 sana el corazón enfermo,  
 lava las manchas,  
 infunde calor de vida en el hielo,  
 doma el espíritu indómito,  
 guía al que tuerce el sendero.  
 Reparte tus siete dones según  
 la fe de tus siervos;  
 por tu bondad y tu gracia  
 dale al esfuerzo su mérito;  
 salva al que busca salvarse

y danos tu gozo eterno.

Amén.

**Monición:** Después de un breve momento de silencio, leamos el siguiente texto evangélico, despacio y sin prisas, para estar seguros de captar su mensaje central, desde la misma vida y persona de Jesús: clave para entender la voluntad divina.

### LECTURA

*Lc 14, 15-24.*

*Uno de los convidados que oyó esto le dijo:*

*-Dichoso el que pueda participar en el banquete del reino de Dios.*

*Jesús le respondió:*

*-Un hombre daba una gran cena e invitó a muchos. A la hora de la cena, envió a su criado a decir a sus invitados: «Vengan, que ya está todo preparado». Pero todos, uno tras otro, comenzaron a excusarse. El primero le dijo: «He comprado un campo y necesito ir a verlo; te ruego que me excuses». Otro dijo: «He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego que me excuses».*

*Y otro dijo: «Acabo de casarme y, por tanto, no puedo ir». El criado regresó y refirió lo sucedido a su señor. Entonces el señor se irritó y dijo a su criado: «Sal de prisa a las plazas y calles de la ciudad y trae aquí a los pobres y a los inválidos, a los ciegos y a los cojos». Más tarde el criado dijo: «Señor, se hizo*



*como mandaste, y todavía hay sitio». El señor le dijo entonces: «Anda a los caminos y a las veredas y conduce a la gente para que entre hasta que se llene mi casa. Pues les digo que ninguno de aquellos que había sido invitados probará mi cena».*

*Palabra del Señor.*

### **MEDITACIÓN:**

En este pasaje bíblico, Jesús aprovecha la imagen del banquete y de los invitados para hablar del Reino de Dios. En él descubrimos los signos de la mesa, que tiene un sentido horizontal, porque es en ella donde los hombres conviven entre sí; y el del altar, que posee un simbolismo vertical, puesto que en él participan estos hombres, del banquete divino, al convivir con su Señor.

Se trata, pues, de dos estados: por una parte, somos ese criado a quien el Señor encomienda la misión de salir a anunciar a los invitados que todo ya está listo; que las promesas han llegado a su cumplimiento en Cristo. Y, por otra, somos aquellos invitados a compartir la mesa del Señor y a participar de su eterna bienaventuranza, de la cual, a manera de primicias, podemos gozar ya, aquí y ahora, aunque aún no en su plenitud sino hasta el final de los tiempos.

En realidad se trata de un solo hecho y de una misma misión: pues el que recibe la encomienda de anunciar la Buena Noticia, antes tuvo que ser invitado por el Señor, y aquel que recibe la invitación, recibe un llamado a participar de ese banquete filial y fraternal, puesto que tomar parte de esta mesa significa asumir la condición del mismo siervo y salir a anunciar y a convidar a sus demás hermanos para compartir con ellos el bien recibido.

La Iglesia no debe cometer el mismo error que el

pueblo judío, creyéndose el único pueblo privilegiado de la salvación divina. Debe más bien reconocerse como sacramento universal de dicha salvación. Es decir, como medio por el cual se comunica a todo el mundo el proyecto salvífico de Dios y se lleva a cabo la eficaz realización e instauración del Reino. Todo, por una iniciativa amorosa de Dios, que nos invita a participar del banquete del Reino divino y a tomar parte de la felicidad eterna.

Se trata de un mensaje de verdadera esperanza y de un banquete de justicia, de lucha, de santidad, de amor sincero, de humildad, de arrepentimiento, de conversión, de perdón, de infinita misericordia divina y de salvación. Lamentablemente, corremos el riesgo de sentirnos satisfechos al alimentarnos con falsas esperanzas y con una engañosa felicidad que proviene del mundo, muy a nuestra manera y a nuestro gusto y, rechazar así, el verdadero alimento que nos nutre eternamente.



A los que se jactan en sus asuntos económicos, placenteros y egoístas, no les interesa el Banquete del Reino. Pero, para los pobres y excluidos, es decir, para todos los pecadores que se reconocen necesitados del auxilio divino y de la misericordia de Dios, este Banquete, es lo que cambiará su condición de vida. Por ello, acuden a ese llamado y asumen,

a su vez, la misión y la responsabilidad de salir a las plazas y a las calles a invitar a los que son de la ciudad pero que no se encuentran en casa, es decir, a los cristianos alejados, no practicantes o con diferencias doctrinales.

Ya no se trata de un lugar cerrado sino abierto, con la amplitud necesaria para que participen «todos» de este banquete de salvación, incluso los que no son de la ciudad (miembros de la Iglesia), sino que andan por los caminos y veredas del mundo, fuera de ella. A todas las naciones, a todas las creencias y a todas las culturas, a todos los ciegos que carecen de la luz de la fe y están privados del

conocimiento y de la experiencia de comunión con Dios como Padre y como Amigo; a los tullidos por el pecado que los entume y les impide andar con firmeza y fidelidad en el amor filial y fraternal; en sí, a todos los que no habían ni siquiera soñado la mesa y la vida con el Padre: los paganos o extranjeros.

Debemos tener en cuenta que Jesús no habla solamente de un Reino en la otra vida. Sino de uno, que es posible y necesario iniciarlo ya en esta. Y todo aquel que participa de este banquete recibe a su vez la misión de llevarlo a la vida, en comunión con sus hermanos.

**Monición:** después de haber meditado la Palabra de Dios, contemplemos ahora nuestra vida a la luz del Misterio de Cristo.

---

### CONTEMPLACIÓN:

¿Qué entiendo por Reino de Dios?

¿Qué entiendo por banquete del Reino?

¿De qué manera he experimentado en mi vida la invitación al banquete divino?

¿Cómo he asumido la misión del siervo que extiende la invitación a participar del banquete de la Buena Nueva, según lo pide el Señor?

¿En qué forma participo en el banquete respecto al signo de la mesa (compromiso con mis hermanos) y del altar (compromiso con Dios)?

¿Cómo es mi participación en el banquete de la Eucaristía y de la Palabra de Dios, imagen previa del banquete celestial en la plenitud de los tiempos?

Jesús nos invita ahora con un ofrecimiento más amplio, que llega hasta todos los marginados de la sociedad. Y ante esta actitud de Jesús... ¿Por qué salir a los caminos en busca de todos los marginados, es decir, de los pobres, tanto espiritual como materialmente hablando?

Contemplemos, además, cómo esta parábola de Jesús es muy significativa para cada uno de nosotros: pues la invitación y la predicación de Jesús es escuchada sólo por los que tienen un corazón limpio y sencillo. Sólo ellos serán felices, dichosos, bienaventurados, verán a Dios y convivirán con Él, como lo ha prometido Jesús.

«Dichoso el que pueda participar en el banquete del reino de Dios»

**Monición:** leamos nuevamente el texto bíblico-evangélico en el mismo espíritu con el que ha sido escrito, es decir en un clima de oración, y expresemos a Dios lo que su Palabra nos hace decir.

---

### ORACIÓN:

**Bendito seas Señor, por prepararnos un lugar ya no solo ante tu altar sino en tu misma mesa, y por hacernos esta invitación, como iniciativa gratuita de tu amor, a comer de Ti en tu banquete santo. Que no endurezcamos nuestro corazón a tu llamado, anteponiendo vanas excusas, sino que con una actitud de pleno agradecimiento participemos de tu reino de justicia, de amor, de conversión, de misericordia, de entrega, de santidad y de servicio. Para que, así, nos convirtamos en ese siervo a quien envías a la ciudad y a los caminos fuera de ella, a invitar, con una actitud de profundo amor fraternal y filial a tomar parte de este mismo banquete de salvación.**

**Monición:** la Palabra de Dios nos ofrece un camino de conversión y un impulso para la vida, desembocando ahora en un compromiso ante Dios y ante los demás.

---

### COMPROMISO:

Como agente y evangelizador hacer vida lo reflexionado en esta Lectio Divina y así poderlo compartir.

Conocer más a Cristo, participando del banquete de la Eucaristía y de la Palabra de Dios con una mayor conciencia y constancia y llevar a la vida lo allí celebrado.

Dar a conocer a Cristo y llevándolo a los demás mediante un testimonio digno, a través de nuestras palabras y obras.

Ser más hospitalarios, fraternos, misericordiosos, caritativos y generosos.

Ejercitar nuestra solidaridad con los más pequeños, de los que nada vamos a recibir a cambio.

Aceptar nuestro compromiso misionero.

## 5. HAGAMOS PRODUCIR EN LA MISIÓN LOS BIENES DEL REINO QUE DIOS NOS HA CONFIADO

Mt 25, 14-30

### ORACIÓN

El don del Espíritu  
 Te bendecimos, Padre,  
 por el don del Espíritu que,  
 por tu Hijo, haces al mundo.  
 Te bendecimos por Jesucristo,  
 lo mejor de nuestro mundo,  
 el hombre de Espíritu por excelencia:  
 evangelizador de los pobres,  
 fortaleza de todos....  
 que, resucitado, comunicó a su Iglesia  
 y a los que buscaban con sincero corazón  
 ese mismo Espíritu.  
 Que el mismo Espíritu  
 nos dé fuerzas para luchar  
 por la verdad, la justicia y el amor;  
 luz para comprender a todos,  
 ayuda para servir,  
 generosidad para amar,  
 paciencia para esperar.  
 Padre, que tu Espíritu de amor  
 nos traiga la unidad de la Iglesia.  
 Haznos sensibles a la acción de tu  
 Espíritu  
 en el mundo y en la historia de los  
 hombres.  
 Ayúdanos a descubrirla en la cien-  
 cia,  
 en la cultura, en el trabajo, en la  
 técnica,  
 en todo aquello en que el hombre  
 y el Espíritu preparan conjuntamente:  
 el alumbramiento de los nuevos cielos  
 y la nueva tierra.  
 Por Jesucristo, tu Hijo y Hermano nuestro.  
 Amén.

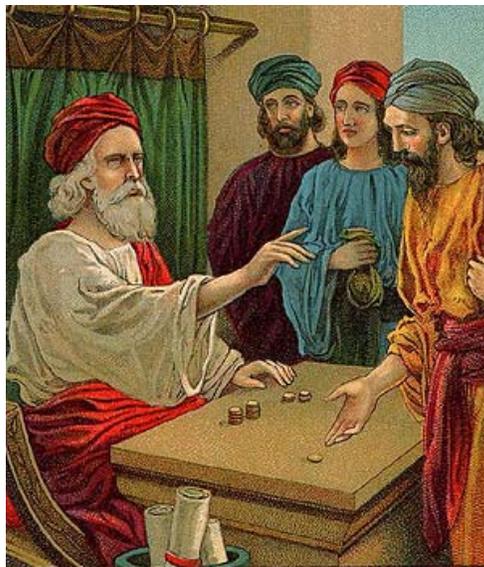
### LECTURA:

(Mt 25, 14-30)

#### Parábola de los talentos

*Sucede también con en el Reino de los cielos lo que con aquel hombre que debiendo ausentarse, llamó a sus criados y les encomendó sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada uno según su capacidad; y se ausentó. El que había recibido cinco talentos fue a negociar en seguida con ellos, y ganó otros cinco. Así mismo el que tenía dos ganó otros dos. Pero el que había recibido uno solo, fue, hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su*

*señor. Después de mucho tiempo, regresó el señor y pidió cuentas a sus criados. Se acercó el que había recibido cinco talentos, llevando consigo otros cinco, y dijo: «Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado». Su señor le dijo: «Bien, criado bueno y fiel; como fuiste fiel en lo poco, te pondré al*



*frente de mucho: comparte la felicidad de tu señor». Llegó también el de los dos talentos y dijo: «Señor, dos talentos me entregaste, aquí tienes otros dos que he ganado». Su señor le dijo: «Bien, criado bueno y fiel; como fuiste fiel en lo poco, te pondré al frente de mucho: comparte la felicidad de tu señor». Se acercó finalmente el que sólo*

*había recibido un talento y dijo: «Señor, sé que eres hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; tuve miedo y escondí tu talento en tierra; aquí tienes lo tuyo». Su señor le respondió: «¡Criado miserable y perezoso! ¿Sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí? Debías haber entregado mi dinero a los prestamistas; y al regresar yo, habría retirado mi dinero con los intereses. Por eso quítenle el talento y dénselo al que tiene diez. Porque a todo el que tiene se le dará y tendrá de sobra; pero al que no tiene, se le quitará incluso lo que tiene. Y a este criado inútil arrójelo fuera a la oscuridad. Allí llorará y le rechinarán los dientes».*

### **Palabra del Señor.**

### **Orientaciones para la lectura**

El evangelio de Mateo nace en el seno de una comunidad cristiana viva. Como todos los evangelistas trata de dar una respuesta a los problemas que enfrentaba su comunidad contemporánea: hacia fuera de su comunidad el enfrentamiento era con el judaísmo y en el interno la comunidad estaba formada por cristianos judíos y otros tantos paganos.

La respuesta de Mateo fue clara, situó a la Iglesia en torno al mensaje de Jesús y ante el misterio de su persona. Su contenido encierra varios puntos: Jesús el Mesías, el Hijo de Dios resucitado. La Iglesia como comunidad fraterna. Y el hacer la voluntad del Padre.

Nos ubicamos en la segunda parte del discurso escatológico de Mateo; justo antes de entrar en el relato de la pasión, aquí se nos brindan dos imágenes alusivas al Reino de los cielos.



Se parece éste a las vírgenes que esperan (Mt 25, 1-13). Se parece al hombre que antes de irse de viaje confía a los criados sus bienes (25,14-30). Las vírgenes han de invertir sabiamente sus bienes y hacerlo a tiempo. Los criados han de administrar atinadamente los talentos. La última escena, la del juicio final de las naciones (Mt 25,31-46), pondrá de manifiesto quién ha administrado adecuadamente lo que se les ha otorgado.

Sin embargo es conveniente que ubiquemos el contexto, el escenario de la parábola, para lograr asimilarla con claridad. Se trata de una escena conocida para la comunidad a la que el evangelista se dirige, y que nosotros podemos entender mal debido a la concepción económica actual. Para nosotros el producir bienes y/o enriquecerse es algo bien visto socialmente; es perfectamente comprensible que un hombre quiera enriquecerse haciendo producir su capital, porque esto es un fruto de los avances de nuestra cultura: los bienes son ilimitados. Por el contrario en la Palestina del siglo I, lo mismo que en las culturas preindustriales, se parte de que los bienes son limitados; están repartidos en las familias y no se pueden aumentar; lamentablemente cuando alguien se enriquecía era a costa de los demás. Esto les hizo comprender que el pecado de avaricia y ambición son muy graves y el enriquecimiento rápido era algo deshonroso, concepción de pecado que por ahora se ha eliminado.

Reflexionemos pues en este contexto. El dueño del dinero (talentos) es un hombre avaro y exigente, como uno de los siervos y él mismo reconoce (Mt 25, 24-27), pero no quiere aparecer como tal. Por eso deja su hacienda (una enorme cantidad de dinero) en manos de sus esclavos, para que ellos la hagan producir. Para sus criados esta es una manera de prosperar, pues saben que su amo recompensará sus esfuerzos.

La actitud de los dos primeros criados es clara, por el contrario la del último es irreprochable y podría resultar confusa.

Jesús cuenta una parábola extraña para llamar la atención de quienes lo escuchan y hacerlos reflexionar. El amo lo que exige más que nada es lealtad a toda prueba. El Reino de Dios es semejante, les dice, porque allí no hay medias tintas, o se está del todo o no se está.

No viene al caso preguntarnos qué significa el talento (las respuestas son múltiples) y tampoco nos detendremos por ahora a detallar en la fabulosa suma que el señor confía a sus criados, esta viene implícita en el texto, como lo hemos señalado. Todo el pasaje insiste más en la fidelidad activa de los criados a su amo que en el contenido de esa fidelidad. Llegada la hora de la retribución, la parábola no ensalza el trabajo por el trabajo. Para salvaguardar los intereses de su señor, los criados – también el criado holgazán – deben hacer el esfuerzo mínimo de por lo menos confiar a los banqueros el talento recibido. En efecto, Dios, que es todopoderoso, no exige a los criados de su responsabilidad, más bien la motiva. ¿Dónde y cómo invertir los dones recibidos?

La tercera parábola que es la que estamos meditando, hace la comparación de la actitud de los dos primeros criados con la del tercero. Los dos primeros se parecen al criado fiel y sensato y a las muchachas previsoras, mientras que el tercero encara la actitud similar a la del criado malo y las muchachas necias. También aquí el amo de la hacienda vuelve después de mucho tiempo (Mt 24, 48; 25,5) La enseñanza de Mateo sigue siendo la misma: es cierto que el Señor tarda en volver, pero su regreso es seguro e imprevisible, y al volver juzgará según el comportamiento que tuvieron durante su ausencia.

A todos se les da el tiempo suficiente y equitativo para hacer buen uso de los recursos que se les han confiado. El día del juicio, los dos primeros criados, aunque hayan recibido cantidades diferentes pero conforme a sus aptitudes, reciben el mismo elogio. Ambos entran en la amorosa presencia de su Señor. El tercero excusa su inactividad quejándose que pide demasiado. Por lo que el amo le responde: bastaría (según su capacidad) con haberlo dejado a los banqueros y eso hubiera producido intereses.

Finalmente es lógico comprender que el Señor que se ausenta es Cristo; su ausencia, la ascensión al cielo; su vuelta, la parusía. Los empleados son los cristianos, a quienes se pide vigilancia productiva en el tiempo eclesial de la espera; los talentos son los dones del Reino de Dios en la espera de su Hijo; el rendimiento de cuentas es el examen del juicio; y la sentencia es la participación o exclusión del Reino, simbolizado una vez más por la imagen habitual del banquete.

### **MEDITACIÓN:**

Queda claro ya que los talentos en su contexto no son en sí solo cantidades grandes de dinero, sino que junto a la fidelidad, cualidad especial en esta perícopa, son también cualidades que son valiosas a los ojos de Dios y del mismo ser humano. Todos hemos recibido de Dios talentos, igual de valiosos y según nuestra capacidad. En los talentos se nos ha puesto la fidelidad y confianza de parte de Dios, no pongamos atención en la cantidad que él pone, sino la cantidad de la misma que haremos perseverar y fructificar.

Ahora comprendamos el asunto de la hacienda. Cristo es el dueño de la hacienda, la cual es la Iglesia, vale mucho ante su mirada, es de él, es su cuerpo místico, y aunque aparentemente la ha dejado sola, por la figura netamente física, sin embargo ha dejado a sus siervos una cantidad muy valiosa, su confianza y junto con ella ha dejado en cada uno ciertos talentos.

Lo que llama la atención es que en la parábola no aparece la forma como trabajaron los siervos, en ninguno de los tres se describe cómo le hicieron para producir o permanecer lo que se tiene. De aquí hemos de sacar y animarnos que según nuestra persona hemos de hacer rendir lo que en el bautismo se nos ha proporcionado, Dios sabe claramente lo que hay dentro de cada uno. El tiempo de la Iglesia es el tiempo de la misión en el que el Espíritu Santo sigue esparciendo la multitud de dones según la originalidad de cada uno; es el tiempo de trabajar los talentos que se nos han dado, y estamos precisamente en ese tiempo, en el que hay que dejarnos guiar por ese Espíritu, no hay que hacerlo a un lado pues es el que sostiene nuestra vida y la Iglesia misma en la que debemos poner en práctica nues-

tras virtudes, las que con nuestra constancia y fidelidad logramos, pero nunca sin la ayuda del Señor y dador de vida: El Espíritu Santo.

Pero adentrémonos en la médula de esta parábola. El amo una vez que volvió, felicitó a los dos primeros porque fueron fieles con lo que él les encargó, y él no les trató diferente. Es natural pensar que el que produjo en mayor cantidad recibió más al final, pero al señor lo que le importaba era su fidelidad a la tarea que les dio, y no el resultado. Por eso el les trató igual porque aunque los dos recibieron diferentes cantidades al principio, los dos fueron fieles por usar bien lo que tenían de su señor.

Centremos nuestra atención en el siervo perezoso. El tercero solamente pone excusas por no ser responsable con lo que el señor le encargó, entonces éste se enojó con este siervo porque no hizo nada con lo que se le encargó; le dijo que tan sólo hubiera puesto el talento en el banco para ganar intereses, le faltó creatividad.

En el libro del Eclesiástico claramente se nos señala: El que menosprecia las cosas pequeñas, poco a poco vendrá a caer en las grandes. (Eclo 19, 1), sin dudarle tal siervo rechazó la aparente pequeñez, puesto que para sus cualidades era bastante. Por tal motivo Cristo se siente ofendido al no recibir lo que con fidelidad se le ha concedido al siervo, tal vasallo ha rechazado el desprecio de la voluntad de Dios.

Y la pregunta puede surgir: ¿Pero en qué puedo yo fructificar lo que se me ha encomendado? ¿Tengo que salir de casa e irme de misión al África o al Perú para poder producir mis talentos? ¿Qué cualidades he recibido de Dios? Dios verdaderamente es exigente y pide donde no sembró... Las preguntas y excusas pueden asemejarse al tercer criado y no ser creativos con lo que se nos ha encomendado.

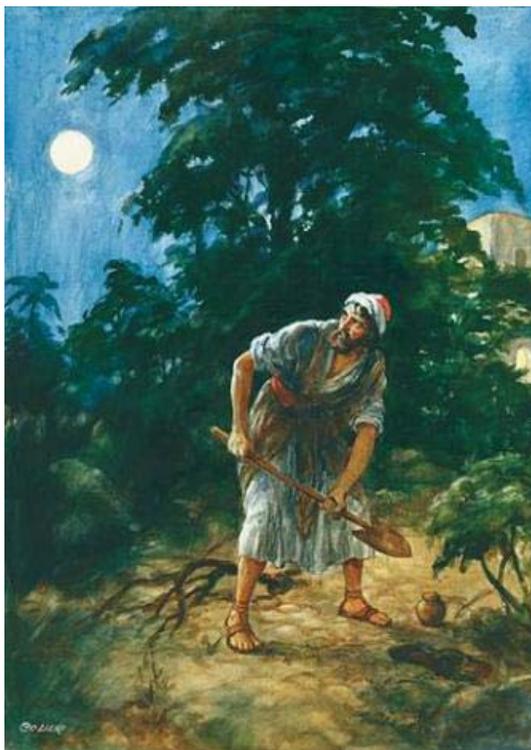
Pero la respuesta es clara: Dios no permitirá que nos entumamos, ya que si somos

misericordiosos con los hermanos en la fe y con los demás hombres, podemos trabajar en lo que se nos ha proveído. Si pedimos a Dios en la oración que nos ayude a descubrir las cualidades recibidas podremos fructificar. Dios nos ha confiado los dones de la vida, de la fe y de la fuerza para trabajar, se nos ha dado la capacidad para ello ¿Qué más deseamos? Por ello hemos de poner los dones en movimiento para que lleguen a los demás, si los dejamos abandonados se enmohecerán y no servirán cuando venga el Señor. Hay que producirlos con los más pobres, en mí familia, con mi esposo (a), con mis hijos, con mis hermanos, con los compañeros, en la parroquia. A la hora del juicio, el que tenga, es decir, el que haya sido fiel en las cosas pequeñas de la vida terrestre, recibirá una gran recompensa; pero el que tenga nada, el que haya sido infiel o perezoso será castigado más que severamente, de forma justa. No aludimos aquí al mérito, sino que los criados del Señor, por más que sea omnipotente, han de colaborar según su capacidad en los «negocios» del Señor.

Mientras tarda en volver podemos quedarnos sentados, y no debe ser así, es preciso levantarnos, tomar lo que nos dejó e ir a misionar, poner al servicio lo que él nos ha dejado. Cristo no te pide

algo si antes no te lo ha otorgado ya, no debe existir entonces el temor para lanzarse a la misión, si por el contrario te portas como el tercer criado, falto de creatividad, perezoso, dejando que la fe se consuma, conformándote con el talento que te dio al recibir el bautismo sin tan solo negociarlo para que al final tenga intereses, ni como hermano te reconocerá porque Él no fue así.

Terminemos señalando la falta cometida por el criado perezoso. Nos damos cuenta que la sentencia es clara, ha sido flojo y esto es un pecado. Pero vayamos a la raíz. Su pecado inicia con el de omisión. En las pequeñas faltas entran y ganan los enemigos la ciudad de nuestra



alma. Las cosas pequeñas, la guarda de los sentidos, la vigilancia sobre nosotros mismos, son el antemuro que defiende el muro de la ley y mandato de Dios. Meditemos y démonos cuenta que el siervo del talento poco a poco fue perdiendo el miedo al pecado, lo que lo llevó a la pereza, al abstencionismo y apatía, a la comodidad, el egoísmo y lo peor a no tenerle fe al amo: a Dios.

Lo que hemos de meditar y tener en cuenta que la primera pintada la ha hecho Dios, él nos ha mostrado el camino, podemos estar llenos de palabras pero faltos de obras, y por lo mismo malditos del Señor.

Que no nos suceda lo que se narra en el libro de Daniel, de aquél Baltasar que en un festín sacrílego tiene lugar la aparición de una descripción en el revoco de las paredes del palacio, en la que Dios intervine señalándole que ha medido su reinado y le ha puesto fin, su reino ha sido roto, él ha sido pesado en la balanza y ha sido hallado falto de peso, es decir sin obras. Nuestro pecado de omisión es culpa nuestra, de nadie más. La primera pintada la ha hecho Dios en nuestra alma al convertirnos en sus hijos por gracia del bautismo.

En las cosas pequeñas mostramos a Dios nuestra fidelidad, en la guarda de sus mandamientos, en la pequeñez aparente de asistir a misa los domingos, el confesarnos con frecuencia, el ser fiel a la familia, a ser fiel en el estudio, a ser fiel en mi vida. No basta con sólo rezar, es bueno hacerlo no hay duda ya que fortalece nuestra fe, pero hay que usar la cabeza que ha puesto sobre nuestros hombros.

Sin embargo trascendamos, reconozcamos la felicidad a la que llegaremos si nos portamos como los siervos fieles y prudentes, no ensombrecamos nuestra fe al pensar únicamente en la pereza de aquel siervo malo, pues podemos crear una idea psicológica y no podremos trabajar, Dios sigue confiando en cada uno, no a alejado su mirada de nuestra persona, Él continúa a nuestro lado, misionemos con Él. Conocemos ya el bien que debemos hacer, el que no lo haga comete pecado (St 4,17).

Basta rascar la cáscara de la conciencia para saber lo que Dios quiere de cada uno. Pues triste será que los pecados de omisión sean los que nos lleven a la condenación eterna.

Así es, en cualquier cosa que hagamos puede manifestarse la gloria de Dios. Si escribes, o pintas, o tocas algún instrumento. Si eres bueno para las artesanías manuales. Si puedes arreglar artefactos. Si hablas bien, o eres un magnífico y atento escucha. Si puedes analizar circunstancias. Eres una buena ama de casa, buen agricultor, buen hijo (a). La lista puede alargarse infinitamente, y todas caben de manera perfecta en el plan de Dios para la salvación del mundo.

Lo que no es bueno hacer es guardarse los talentos para uno. Fue lo que hizo el último de los hombres a quienes el amo les dio los talentos. De alguna manera debemos poner a funcionar esos dones para el servicio de los demás. A cada uno según su capacidad. Sólo Dios sabe lo que cada uno ha recibido en inteligencia, carácter, familia, sensibilidad, dones de gracia, amigos.

Los que dan frutos con sus talentos muestran la alegría por el bien realizado. El premio es la canonización de su buena acción. Pero el siervo de pocos talentos y perezoso, que no hace nada porque no tiene amor, en lugar de confesar su pecado, critica a su Señor por lo poco que ha recibido, por eso es arrojado a las tinieblas exteriores del llanto y rechinar de dientes.

No tengamos miedo al juicio final, misionemos mientras llega, los siervos fieles y prudentes no expresan ese miedo porque saben que han obrado bien, el tercer siervo claramente señala: tuve miedo, el mismo temor lo llevó al pecado y a no fructificar en la fidelidad. Cuando se está con Dios no se teme a nada.

---

## ORACIÓN

**Danos tu luz, Señor, en esta hora,  
cuando abrazamos fantasías  
y sirenas imposibles,  
cuando nos ciega la vanidad  
y el sonar de las monedas.  
Danos, señor, tu palabra de verdad,  
cuando la mentira obtiene curso legal,  
y vivimos de engaños,  
de apariencias y etiquetas.  
Danos la alegría de las cosas sencillas,**

cuando el disfrute se mide por su precio,  
 nos manejan como títeres  
 los hilos del consumo,  
 y el corazón se nos pierde por las ferias.  
 Danos participar en tu justicia,  
 cuando el poder se hace abuso contra el débil,  
 y más se encumbra aquél que más oprime.  
 Danos, Señor, tu gran liberación,  
 cuando el grito del pobre sufre encadenado,  
 y la libertad es coto privado de unos pocos.  
 Danos tu paz, Señor,  
 cuando la violencia crece en oleadas,  
 estalla la agresividad  
 despertando a las armas,  
 y tocan a rebato la prudencia y el miedo.  
 Danos, Señor, tu amor, tan necesario  
 como el pan, el aire, el sol, el agua.  
 Haz que tu amor sea  
 el eje angular de nuestra vida...  
 Surgirá el hombre nuevo y habrá hogar para todos.  
 Danos, Señor, tu Reino.

*Vidal Ayala. «La voz del bosque». PS.*

*O bien:*

Jesús y Dios mío, que treinta años de tu vida terrena pasaste practicando virtudes que el mundo llamaría pequeñas, pero que fueron de infinito valor, por ser Tú quien las practicaste y con infinita perfección. Enséñame a encontrar ese tesoro de santidad en los actos de perfección que cada día y cada momento puedo realizar, si aprovecho las ocasiones que se me presentan. Yo os ofrezco hacerlo así, Jesús mío, para que de



mí se pueda decir, a imitación tuya: Todo lo hizo bien.

## CONTEMPLACIÓN

¿Qué es lo que Dios me pide? Permanece en silencio y contempla la bondad de Dios, siente su presencia en tu interior, déjate abrazar por Él. Repasa, en actitud de acción de gracias al Padre, las «onzas de oro», los talentos, que has recibido: la vida, las posibilidades que se abren ante ti, la gente que te rodea... Dale gracias por esa confianza y esa generosidad que ha mostrado el Padre hacia ti al confiarte su misma Iglesia como lo hizo a los apóstoles.

Esos talentos tienen la misión de dar fruto. Mira en la presencia de Jesús, el fruto que están dando. Ofrécele el rendimiento que hayas conseguido con ellos. Pídele que te ayude a que den más frutos.

Cae en la cuenta de la responsabilidad que tienes en la llegada del Reino a nuestro mundo. El Rey está de viaje y nos ha encomendado la tarea de dar fruto con las responsabilidades que nos ha concedido. Reconoce con humildad lo que Dios te ha dado y pídele a su Hijo Jesús que te acompañe en el ejercicio de esta tarea, en esto consiste la misión, atrévete y lánzate a misionar teniendo a Cristo como compañero y como guía al Espíritu Santo.

## COMPROMISO

**Analiza tu vida: ¿Qué has hecho hasta hoy con lo que Dios te ha concedido?**

**¿Qué talentos tengo que pueda usar para servir al Señor en la misión eclesial?**

**¿Qué cualidades han dado su fruto?**

**¿Cuántas veces has dejado sin hacer lo que debía?**

**Si hoy llegara el Señor a pedirme cuentas ¿qué tanto han crecido mis talentos?**

**¿En qué hechos noto que he escondido los talentos recibidos?**

«El que ama sus talentos de verdad no deja escapar ninguna ocasión para aprovechar sus dones y hacerlos fructificar en bien de los demás».

## 6. «EL LLAMADO DE LOS DISCÍPULOS TAMBIÉN ES MI LLAMADO A EVANGELIZAR COMO BAUTIZADO»

(Lc 9, 1-9)

### ORACIÓN

#### AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, hoy quiero hablar contigo.  
Concédeme la luz y la paz interior para ir  
hablándote paso a paso y sentirme escuchado.

Hoy es tiempo de una gran prueba interior,

tu purificación para conmigo.

Te siento como el Podador, estás arrancando de cuajo lo que no sirve

y preparas el terreno para que ello suceda: una prueba aquí, una cruz allá, un disgusto aquí, una resistencia acá.

Estás transparentando la toma de conciencia

de mis propias respuestas interiores para convertirme.

Recuerdo a San Juan de la Cruz cuando dice que al investir esa llama

de amor y de fuego en que consiste la purificación, el Espíritu Santo

nos da la luz a nuestro ojo espiritual, para poder ver con toda claridad nuestra naturaleza humana: miseria.

Sé que tu forma de amarme es purificarme. ¿Pero cuál es hoy mi respuesta?

En la alternativa, sabes que muchas veces elijo mi propio parecer

y evado la respuesta evangélica que me haría vivir en paz

y hasta soportar con alegría la cruz.

Me doy cuenta que aspiro a pensar y a actuar sobrenaturalmente con medios y actitudes exclusivamente humanos,

apareciendo entonces por doquier, las contradicciones que frustran, desconsuelan y angustian.

Te estoy escuchando: «Yo soy la vid, vosotros los sarmientos...

Sin mí no podéis hacer nada».

En estos momentos quiero comenzar algo distinto: AYÚDAME,

ven con tu hierro candente, cámbiame, transfórmame

y que aprenda a orar incesantemente noche y día contigo.

No quiero contar más conmigo, deseo vencer mi orgullo y dar un paso de humildad:

Sin ti, no puedo hacer nada y nada soy. Espero verte cara a cara en el misterio,

charlar juntos con confianza y fe, sin miedos y sin culpas.

Tú resucitaste, estás en espíritu y verdad, aquí, ahora, junto a mí.

Acepta mis miserias, te las entrego como lo único que puedo ofrecerte

y háblame al oído con tu delicada dulzura. Amén.



### LECTURA

*Jesús convocó a los Doce y les dio poder para expulsar toda clase de demonios y para sanar las enfermedades. Luego los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos. Y les dijo:*

*-No lleven para el camino ni bastón ni morral, ni pan ni dinero, ni tengan dos túnicas. Cuando entren en una casa quédense en ella hasta que salgan de aquel lugar. Y donde no los reciban, váyanse y*

*sacúdanse el polvo de sus pies, como testimonio contra ellos.*

*Ellos partieron y fueron recorriendo los pueblos, anunciando la buena noticia y sanando enfermos por todas partes.*

*El rey Herodes oyó todo lo que estaba sucediendo y no sabía que pensar, porque unos decían que Juan había resucitado de entre los muertos, otros que Elías había aparecido, otros que uno de los antiguos profetas había resucitado. Herodes dijo:*

*-Ya mandé decapitar a Juan. ¿Quién es, pues, éste de quien oigo decir tales cosas? Y buscaba una ocasión para conocerlo.*

*Palabra del Señor.*



## ORIENTACIONES PARA LA LECTURA

Cristo en este pasaje bíblico es el que llama a aquellos a quienes él quiere. De esta manera al convocar a los Doce apóstoles les encomienda una misión específica y les otorga la gracia y el poder de perdonar los pecados y de sanar.

Jesús tiene la iniciativa de enviar a los discípulos a la misión, de sanar enfermos.

Jesús convoca a los Doce; la misión de los discípulos proviene de la iniciativa de Cristo, no del discípulo. Así la Iglesia no es convocada por los apóstoles sino por Cristo. Al convocarlos, Jesús los reviste de poder: expulsar demonios y sanar enfermedades (sinónimos del pecado de la persona).

Es un poder del perdón de los pecados. El envío brota del deseo de Cristo, predicar el Reino de Dios y sanar a los enfermos (presencia de Cristo que convoca).

Jesús trasmite el poder a su Iglesia, no se lo lleva con Él. La invitación a no llevar posesión alguna, nos hace referencia al Salmo 23, para referir que el Pueblo de Israel está esperando a un Mesías pastor: el callado, es el sostén del pastor, la vara, es para

corregir. El ir sin ellos es para indicar que no vayan como pastores, porque sólo hay un Pastor: Cristo. Y al no llevar sustento, los pone en las manos providentes de Dios. Todo ello para evitarle al pueblo una confusión (Yo soy de Apolo, yo Soy de Pedro, yo de Pablo) el ir sin pan, ni morral, ni túnica es para señalar que quien va de camino, necesita ir ligero en su recorrido. Posiblemente el agua sí, puesto, que lo que no está prohibido, por tanto lo permite.

El sustento de los apóstoles en su peregrinar misional, le corresponde a la comunidad que los recibe. El Reino que Cristo ha venido a traer, no es una imposición, sino que se deja a la libertad de aceptarlo y escogerlo, por tanto, es una invitación a la Iglesia a no vivir en el desánimo, puesto que es Jesús quien la sostiene y acompaña.

Partieron y fueron recorriendo los pueblos, anunciando la buena noticia y sanando enfermos por todas partes, la comunidad de Lucas es presentada en una situación donde se vive confiado a Cristo que convoca.

La presencia y actitud de Herodes nos lleva a pensar en todos los representantes del pueblo que están a la expectativa de lo sucedido en su gobierno. La misión de Cristo comienza a extenderse y ya no puede parar, los primeros a quien llama la atención es a los dirigentes, puestos que su reino terrenal es puesto detrás de un Reino con nuevas características. Y se muestran con interés por conocer a Jesús, no es para recibir su mensaje, sino para prever lo que pudiera traer en consecuencia.

## MEDITACIÓN

El llamado de Jesús ha sido prolongado a través de los años en la llamada de tantos hombres y

mujeres que han sido elegidos. Y ese llamado ha encontrado en los oídos del hombre una invitación a hacer vivo el mensaje de Jesús en medio de su pueblo. Las recomendaciones hechas para los doce son las mismas dadas para nosotros, una invitación a ir en nombre de Jesús, una confianza en aquel que nos llama y un poder que se haga visible en la expulsión de la injusticia y del pecado en la sociedad.

Evangelizar constituye la vocación de la Iglesia, su identidad más profunda. Es interesante constatar que la evangelización es misión de todos los cristianos y no sólo de sus pastores del pueblo de Dios. Es una misión que Cristo nos delega a todos los bautizados, nos quiere disponibles y ligeros de carga ya que Él nos sostiene y acompaña.

Todo lo que el discípulo pueda adquirir en su formación será para mejorar su misión y ha de hacerlo no en razón de un bien o servicio para sí mismo, sino ha de ser una actitud de servir y hacerlo con amor. Que nuestra actitud ante el mensaje evangélico no sea como la de Herodes, de estar sólo a la expectativa de lo novedoso, sino que busquemos estar dispuestos a recibir la palabra que Dios envía a través de sus mensajeros, para luego ser nosotros quien la lleve al confín de nuestra comunidad.



## ORACIÓN

Señor de los apóstoles y de los profetas te bendecimos, por Jesucristo, tu primer enviado en misión de paz, para anunciar a los pobres el gozo de la liberación, para curar a los enfermos y vendar los corazones rotos.

Cristo delegó su misión a los suyos, a nosotros; por eso, evangelizar es la dicha y vocación de la Iglesia. Él nos quiere disponibles, con la libertad de la pobreza para compartir con los demás lo que Tú nos regalas.

Líbranos, Señor de tanto bagaje inútil que nos instale e entorpece en el anuncio del Reino, para que no ahogemos el espíritu de la misión. Amén.

## CONTEMPLACIÓN

Contemplemos ahora interiormente la escena en la cual Jesús designa a sus Doce apóstoles, en este llamado podemos ponernos a la luz de la Palabra y ver cuál ha sido me respuesta a este llamado. Que tan fiel he sido a esta misión que se me ha confiado

**¿Soy misionero? ¿Lucho contra el mal? ¿Anuncio a Jesucristo salvador, con mis obras y con mi palabra?**

## COMPROMISO

**¿Dentro de mi vida he descubierto cuál es la misión a la que estoy llamado?**

**¿Estoy dispuesto a compartir con Jesús el sufrimiento, la enfermedad, la cruz con mis hermanos en la misión?**

**¿Cómo miembro de la Iglesia me comprometo a vivir una misión con base en el desprendimiento, no sólo de lo material, sino de actitudes que obstaculizan mi entrega?**

**¿Me comprometo a orar siempre al Padre sintiéndome hijo y hermano de aquellos que necesitan de mí?**

## 7. LA SEMILLA NO ES ESTERIL, NUESTRA MISION ES DAR FRUTO.

Mc 4, 1-9

### ORACIÓN

Gracias, Padre, por Cristo, esperanzado sembrador

De la semilla del reino con su palabra de vida  
 Jesús fue el primer grano de trigo que, muriendo  
 Dio esplendida cosecha de resurrección para todos

Él es parábola viva y eterna de tu amor al hombre.  
 Su optimismo nos contagia y estimula a dar fruto  
 Haz de nosotros, señor, el campo de tu sementera

La tierra buena y mullida con tempero y profundidad,

Para que prenda, germine y grane la semilla del reino.

Así, nuestra vida, escondida en Cristo como el grano

En el surco, culminara en cosecha de eternidad.

*y se seco por que no tenía raíz. Otra parte cayo entre la maleza, y cuando la maleza creció, asfixio la semilla que no dio fruto. Otra parte cayó en tierra buena y creció, se desarrollo y dio fruto: el treinta, el sesenta, y hasta el ciento por uno y añadió: ¡Quien tenga oídos para oír que oiga!*

*Palabra del Señor.*

### MEDITACIÓN

En un bello escenario a orillas de lago y con la barca como cátedra Jesús comienza a narrar un hecho de la vida diaria, un hecho cotidiano pero con la intención de darnos un gran mensaje, Marcos comunica a su comunidad una gran noticia la pronta llegada del reino de Dios que ya irrumpido con su palabra y sus milagros, este reino de Dios que por ahora se identifica con un sembrador que sale a sembrar la semilla; esta

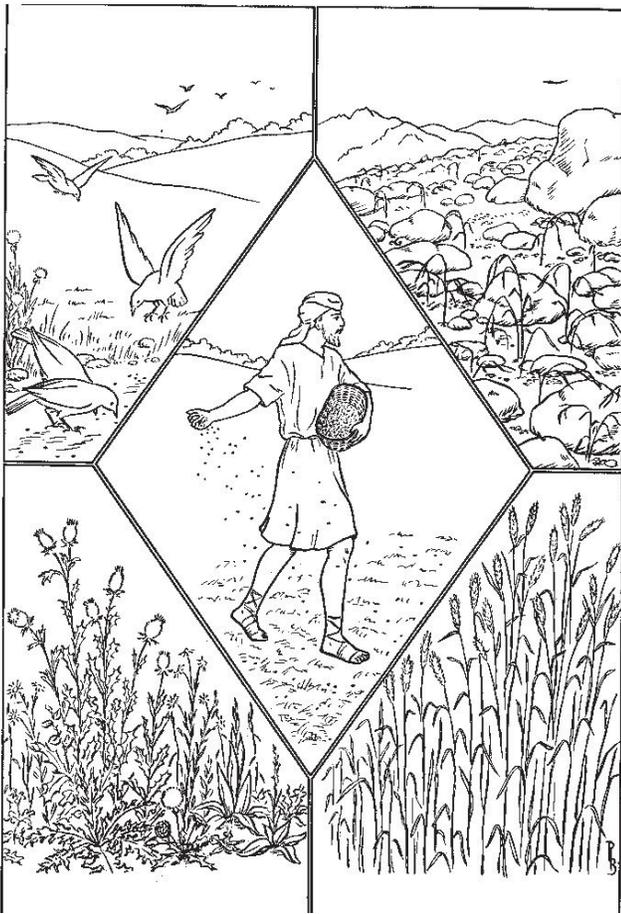
### LECTURA

*Mc 4, 1-9.*

*De nuevo se puso a enseñar a orillas del lago. Acudió a él tanta gente que tuvo que subir a una barca que había en el lago y se sentó en ella, mientras toda la gente permanecía en tierra, a la orilla del lago. Les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas.*

*Les decía enseñándoles: ¡escuchen! Salió el sembrador a sembrar. Y sucedió que, al sembrar, parte de la semilla cayo al borde del camino. Vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, broto en seguida, porque la tierra era poco profunda, pero en cuanto salió el sol se marchito*





semilla que al parecer solo cae entre fracasos y oposición, pero que cuenta con la certeza de que el éxito final está asegurado y que habrá una cosecha abundante.

De igual manera nosotros debemos dar ese fruto que merece la buena semilla que Jesús ha sembrado en nosotros; esa es nuestra misión el dar fruto, y se da fruto precisamente cuando se busca hacer fecunda la palabra, comunicándola a los demás y sobre todo muriendo a uno mismo pues si el grano de trigo no muere queda infecundo pero si muere da mucho fruto.

Con Jesús el aparente derroche de sembrar en todo terreno se verá compensado con una cosecha exorbitante; treinta, sesenta y ciento por uno así pues con Jesús no hay pérdidas sino que la única pérdida es el grano que no se siembra por temor a no obtener cosecha.

## ORACIÓN.

Gracias Señor por el regalo de tu palabra, esa semilla que nos repartes a todos sin distinción, así como haces salir el sol para buenos y malos así de igual manera, siembras en todos los hombres tu semilla de esperanza, confianza y amor, Señor que todos los que hemos recibido tu palabra, nos esforcemos porque esa semilla no sea estéril, sino que dé frutos abundantes para gloria tuya y bien de tu iglesia. Amén.

## CONTEMPLACIÓN.

Nosotros somos cristianos, hemos recibido la semilla de parte de Jesús, quien se ha mostrado como un sembrador generoso, y que al parecer no conoce bien el oficio de sembrar, puesto que ningún sembrador de oficio despilfarraría la semilla como lo hace Jesús, pero puede ser que Jesús aun conociendo el oficio, tiene confianza en que cada uno de nosotros, dependiendo del tipo de terreno que somos, demos fruto. Esta es nuestra misión como cristianos que hemos recibido la semilla.

Que la iglesia que ha recibido la semilla del mismo Jesús salga en nombre de Cristo, pues los sacerdotes son Alter Christus, salga a sembrar esta semilla a los rincones del mundo y a donde haga falta, que se siembre esta semilla, con la certeza que nos da que la cosecha ya está asegurada y que la semilla que se siembra no es infecunda, sino que produce mucho fruto.

## COMPROMISO.

El meditar esta parábola nos lleva a hacernos algunas preguntas.

**¿Qué tipo de terreno soy?**

**¿Soy consciente de haber recibido la semilla de parte de Jesús?**

**¿Estoy dispuesto a dar fruto?**

**¿Qué tipo de frutos espera Jesús de mí?**

**En concreto en este año de la misión ¿qué estoy dispuesto a hacer para dar fruto?**

## 8. «CRISTO RESUCITADO NOS ENVÍA COMO DISCÍPULOS MISIONEROS»

Mc 16, 9-20

### ORACIÓN

Venir al huerto, perfumes,  
enjuagar la blanca sábana:  
en el tálamo nupcial  
el Rey descansa.  
Muertos de negros sepulcros,  
venir a la tumba santa:  
la Vida espera dormida,  
la Iglesia aguarda.  
Llegar al jardín, creyentes,  
tener en silencio el alma:  
ya empiezan a ver los justos  
la noche clara.  
Oh dolientes de la tierra,  
verter aquí sus lágrimas:  
en la gloria de este cuerpo  
serán bañadas.  
Salve, cuerpo cobijado  
bajo las divinas alas;  
salve, casa del Espíritu  
nuestra morada. Amén.



*Por último, se apareció a los Once, cuando estaban a la mesa, y les reprochó su incredulidad y su terquedad, por no haber creído a quienes lo habían visto resucitar. Y les dijo:*

*Vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia a toda criatura. El que crea y se bautice, se salvará, pero el que no crea, se condenará. A los que crean, les acompañarán estas señales: expulsarán demonios en mi nombre, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes con sus manos y, aunque beban veneno, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos sanarán.*

*Después de hablarles, el Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.*

*Ellos salieron a predicar por todas partes, el Señor los asistía y confirmaba la palabra acompañándola con señales.*

**Palabra del Señor.**

### LECTURA

*Jesús resucitó en la madrugada del primer día de la semana y se apareció en primer lugar a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios. Ella fue a comunicárselo a los que lo habían acompañado, que estaban tristes y seguían llorando. Ellos, a pesar de oír que estaba vivo y que ella lo había visto, no creyeron.*

*Después de esto se apareció, con aspecto diferente, a dos de ellos que iban camino hacia el campo. También ellos fueron a dar la noticia a los demás, pero tampoco les creyeron.*

### MEDITACIÓN

El evangelio de Marcos es una invitación a descubrir el auténtico rostro de Jesús, recorriendo a su lado el camino que conduce a la cruz, y a través de ella a la resurrección.

Los destinatarios del segundo evangelio son, en su mayoría no judíos, a quienes el evangelista tiene que explicar expresiones y costumbres judías.

La fidelidad a la doctrina de Jesús comportaba el riesgo de continuo de verse despreciados, maltratados e incluso perseguidos. En esta situación de persecución y de crisis es necesario afianzar la fe. Marcos se propuso responder a aquella situación

crítica dirigiendo la mirada hacia Jesús para profundizar en el misterio de su persona.

El tema central en este evangelio es la identidad de Jesús, que es cuestionada por varios personajes dentro del evangelio y la respuesta clara es aquella dada por el oficial romano que lo ve morir: «verdaderamente este hombre era Hijo de Dios» (Mc 15, 39).

Otro tema de importancia al igual que el anterior es el del discipulado. La misma estructura literaria lo pondrá de manifiesto. Los discípulos son, un punto de referencia para el evangelista, pues constituyen un grupo expresamente llamado y elegido por Jesús para una tarea específica: acompañarlo y ser enviados a predicar.

El discipulado, es el lugar privilegiado para la revelación de la identidad de Jesús.

El ¿cómo será predicado el evangelio en el mundo? no entra en el proyecto de Marcos responder a tal pregunta: su propósito era contar el «comienzo de la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios». Este proyecto le corresponde a la Iglesia.

Marcos 16, 1-8; nos habla de que Jesús ha resucitado de entre los muertos, confesión sin la cual la fe cristiana está vacía. El Cristo resucitado no es otro que el Jesús crucificado.

Las mujeres compraron ungüentos para unguir el cuerpo de Cristo. Se piensa que, por razón de la prisa y la fiesta de la Pascua en aquella ocasión, los ritos habían sido realizados de manera provisional. Y se proponen completar los ritos, mediante la unción del cuerpo. Las dos Marías se preguntaban ¿quién podrá mover la piedra de la entrada del sepulcro? Alzaron los ojos y vieron que ya estaba movida.

La piedra había sido movida por un ángel. El trata de disipar los temores con el anuncio de que Jesús está vivo.

El ángel las comisionó como heraldos de la resurrección, ellas debían decir a sus discípulos y a Pedro, que Jesús se encontraría con ellos en Galilea.

Pedro ha sido señalado de manera individual, porque el redentor no lo ha rechazado, le seguía amando y quería volver a verlo.

La última parte tiene un resumen impersonal de los sucesos acaecidos entre la resurrección y ascensión.

Las apariciones a los apóstoles fueron el fundamento de la enseñanza de la Iglesia, y las manifestaciones a María Magdalena y a las demás mujeres fueron el premio por la fidelidad y la preparación de Cristo al encuentro de los Apóstoles y a los discípulos.

Se constata la mala disposición de los Apóstoles para creer en los informes acerca de la resurrección. Su incredulidad es vencida únicamente con la aparición del Resucitado a ellos. Cristo les reprendió la incredulidad y dureza de corazón. Reproche de los más severos que Cristo ha hecho.

Después de repetidas profecías de la pasión y resurrección deberían estar preparados y dispuestos para aceptar la palabra de aquellos que habían visto a Cristo resucitado.

Manda a los Apóstoles a predicar el Evangelio a todos sin excepción. Los que oigan el mensaje deberán aceptarlo con fe y ser incorporados a Cristo mediante el bautismo. Quien no quiera creer es signo de rechazo a la salvación que él da y es aceptación de la condenación eterna.

El versículo 16 es empleado para insistir en un bautismo de agua para la salvación. Este bautismo está conectado en el NT como muerte y sepultura, no con un nacimiento espiritual. El bautismo es expresión externa de que la persona ha sido salvada.

El propósito de las señales es para garantizar la verdad y el origen divino de la doctrina que ha aceptado.

Cuarenta días después de la resurrección, Cristo después de haberles hablado (esto no quiere decir que la ascensión tuvo lugar inmediatamente después de haberles dado la orden de ir a predicar), fue recibido en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios, lugar de honor y de poder.

Cristo no estaba ya presente, pero asistía a los Apóstoles y ponía el sello divino a su predicación mediante los milagros que a ésta solían seguir, cumpliendo su promesa: «Yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos» (Mt 28, 20).

---

## ORACIÓN

**Estás con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.**

- Estás con nosotros, Omnipotencia Divina, con nuestra fragilidad.**
- Estás con nosotros, Amor infinito, que nos acompaña en todos nuestros pasos.**
- Estás con nosotros, protección soberana y garantía de éxito en las tentaciones.**
- Estás con nosotros, energía que sostiene nuestra vacilante generosidad.**
- Estás con nosotros, en nuestras luchas y fracasos, en nuestras dificultades y pruebas.**
- Estás con nosotros, en nuestras tristezas, para comunicarnos el entusiasmo de tu alegría.**
- Estás con nosotros, en nuestra misión apostólica para guiarnos y sostenernos.**
- Estás con nosotros, para conducirnos al Padre por el camino de la sabiduría y de la eternidad.**

---

## CONTEMPLACIÓN

Cuantas veces cuando tenemos el anhelo de acercarnos a Jesús, las dificultades quedan eliminadas, antes que llegemos a ellas.

Que este acontecimiento de la resurrección en vez de apagarlos, nos motive para ir y proclamar que la pasión y cruz tienen un sentido enorme, no se quedan como parece, obstruidas por la muerte, sino que nos llevan al triunfo sobre la muerte.

Dejémonos encontrar por Cristo en Galilea, liberémonos de nuestros velos que nos estorban para ver y creer que en los acontecimientos de la historia se nos está revelando y nos reitera la misión que dejó a sus Apóstoles, la evangelización del mundo.

Ante los momentos de crisis, no nos desanimemos, Él está con nosotros. y la manera de atraer a otros hacía Cristo es la misma que les pide a sus discípulos, que seamos consagrados con un amor sin límites a un sacrificio para Él.

Es el momento donde como se menciona anteriormente, no es el evangelista el que se preocupa por poner las normas o modo de realizar esa evangelización, sino que de cada uno de nosotros, Iglesia es la tarea. Y esa tarea es porque

hay Alguien a quien Transmitir, a Quien proclamar. Y como dice San Pablo: «si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe».

Con la alegría de la fe, somos misioneros para proclamar el Evangelio de Jesucristo y, en Él, la buena nueva de la dignidad humana, de la vida, de la familia, del trabajo, de la ciencia y la solidaridad con la creación.

Nuestra misión es anunciar al Dios de vivos, no de muertos, por eso nuestra propuesta, nuestra predicación tiene valor, porque debe de estar cimentada en Él.

El primer llamado que Dios nos hace por medio de su Hijo Jesucristo es la invitación a ser santos, y después ir a transmitir lo que conlleva ese proceso en medio de las comunidades.

Para ser verdaderos discípulos y misioneros, Jesús nos invita a encontrarnos con Él y a que nos vinculemos estrechamente con Él, porque es la fuente de la vida, donde encontraremos palabras de vida.

El discípulo y misionero debe de sentirse elegido, por el Maestro; y saber que no fueron elegidos para algo, principalmente, sino para Alguien que los quiere vinculados a su persona.

Como discípulos y misioneros, estamos llamados a intensificar nuestra respuesta de fe y anunciar que Cristo a redimido todos los pecados y males de la humanidad, «en el aspecto más paradójico de su ministerio, la hora de la cruz».

---

## COMPROMISO

La comunidad comienza a ser fecunda cuando vive su vocación de servicio y pone al servicio sus carismas dentro de su misión.

La tarea evangelizadora que Cristo nos pide a los miembros de la Iglesia se realiza dando pasos en el amor.

Algunas preguntas a las que se debe dar respuesta al leer este Evangelio son:

**¿cuál es la esencia del discipulado que Pedro y los otros no llegan a entender por su falta de fe?**

**¿qué significa muerte y resurrección de Jesús en mi vida hoy ante el estilo de vida que me propone la sociedad?**

**¿cuál es el mensaje de Marcos para la Iglesia del siglo XXI, una Iglesia que se encuentra en un mundo lleno de injusticia y violencia?**

## 9. EL ESPÍRITU SANTO, IMPULSOR DE LA MISIÓN, DA LO NECESARIO PARA EL FIEL TESTIMONIO DE CRISTO

(Hch 7, 51 - 8,1)

### ORACIÓN

Cristo es la vida que, viniendo al mundo, con sus heridas extirpó la muerte, y, vuelto al Padre, a su derecha goza reino perenne.

A Él sigue Esteban, su primer discípulo, galardonado de gloriosa suerte, aquella que al morir le dio el Espíritu benignamente.

Nube de piedras su existencia apaga, sin que la rabia de los malos cese, piadoso acaba perdonando a aquellos sayones crueles.

Oh, te pedimos, santo protomártir, hoy habitante de la paz celeste, que, desde el alto emporio, nos depares gratas mercedes.

Gloria a la Trinidad hoy entonemos, que a Esteban coronó en dichosa muerte: luchó el mártir, triunfó, y reina en los cielos gloriosamente. Amén.

### LECTURA:

*Hch 7,51 6 8,1*

*Ustedes, hombres testarudos, tercos y sordos, siempre se han resistido al Espíritu Santo. Eso hicieron sus antepasados, y lo mismo hacen ustedes. ¿A qué profeta no persiguieron sus antepasados? Ellos mataron a los que predijeron la venida del Justo, a quien ustedes acaban de traicionar y asesinar. Ustedes recibieron la ley por mediación de ángeles, pero no la han cumplido.*

*Al oír esto, se llenaron de rabia y apenas podían contener su furor contra él. Pero*

*esteban, lleno del Espíritu Santo, mirando fijamente al cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la derecha de Dios, y exclamó:*

*- Veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios.*



*Ellos, dando grandes gritos, se taparon los oídos, se lanzaron como un solo hombre contra él, lo sacaron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo. Los testigos habían dejado sus ropas a los pies de un joven llamado Saulo. Mientras lo apedreaban, Esteban oraba así:*

*- Señor Jesús, recibe mi espíritu.*

*Luego cayó de rodillas y gritó con voz fuerte:*

*- Señor, no les tengas en cuenta este pecado.*

*Y dicho esto, murió.*

*Saulo aprobaba este asesinato.*

*Palabra de Dios.*

### MEDITACIÓN:

Primeramente, recordamos que la comunidad a la que se dirige Lucas es de origen helenístico, que son de mentalidad más abierta, que ya se están desanimando porque el Señor no vuelve. Da, pues, un mensaje de ánimo, de esperanza y los invitará a dar testimonio con su vida de ese Jesús que les ha sido anunciado.

El libro de los Hechos de los Apóstoles, al narrarnos la muerte de Esteban lo presenta como el primer

mártir de Jesucristo en el sentido propio de la palabra, pues fue el primero en dar testimonio de él sellado con su sangre. Pero, aunque hoy sólo nos encontremos con el relato de su muerte, no lo podemos considerar como un hecho aislado, pues Esteban no sólo dio testimonio de Jesús con su muerte sino durante toda su vida. Así también lo presenta como el que encabeza la lista de los 7 elegidos por la comunidad para ayudar a los apóstoles en el servicio de aquella comunidad naciente. Esteban es referido como un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo.

El escritor sagrado nos muestra cómo fue creciendo la comunidad de los seguidores de Jesús y se hacía necesario que se delegaran algunos servicios, pues los apóstoles no podían hacer todo. Se resalta la presencia del Espíritu Santo para dar a la comunidad ese ánimo que se estaba perdiendo por el retraso de la segunda venida del Señor, y les dice que Jesús sigue estando presente allí, a través del Espíritu, en sus elegidos, en los encargados de la comunidad. Los personajes importantes en la evangelización de las primeras comunidades (Pedro, Esteban, Pablo) aparecerán y desaparecerán en los Hechos de los Apóstoles, pero el Espíritu Santo está siempre alentando a la Iglesia.

Los nombres de los 7 elegidos nos hacen suponer que son de origen griego, así el Señor se vale de judíos helenistas, que son de mentalidad más abierta, para acelerar la evangelización en aquellos pueblos. Podremos observar que, a fin de cuentas, la misión de Esteban no era el servicio material sino la evangelización de los judíos.

También se quiere hacer notar que la participación de la comunidad en las actividades es muy importante, pues narra cómo fueron ellos mismos los que solicitaron a los apóstoles esa ayuda y también fueron ellos los que eligieron a los 7 y los presentaron a los apóstoles que, a fin de cuentas son los encargados de administrar los poderes que Jesús les dio, por eso, ellos son los que les imponen las manos y oran sobre ellos, corroborando así la elección que se había hecho.

Enseguida, continúa diciendo que Esteban realizaba muchos prodigios y señales en medio del pueblo y, como hablaba con tal sabiduría que no lo podían refutar, cosa que ocasionó la envidia de los judíos celosos, mismos que contrataron falsos testigos para que lo acusaran de hablar contra

Moisés y contra la ley. Se alborotó el pueblo y se le hicieron los cargos, pero al mirar a Esteban veían su rostro como el de un ángel. Pudieron ver en su rostro parte de la gloria de Cristo. Quien predica la verdad no teme, pues sabe en quien ha puesto su confianza. Además, nos dice el escritor sagrado, era el Espíritu el que hablaba en él. Luego de esto, Esteban pronuncia un discurso donde realiza una síntesis de toda la historia de Israel, de cómo el pueblo rechazó a los enviados de Dios, y cómo ellos acababan de asesinar a Jesús el Mesías esperado. Luego acusará a los guías de Israel de resistir al Espíritu Santo, de asesinar a Jesús y de no guardar la ley. En ello también se deja ver que la intención del autor era dejar una enseñanza: les invita a la conversión de corazón, a reconocer sus culpas y volverse a Dios.

No había más que decir, y nada más podía decirse. El discurso de Esteban fue magistral, por lo que el efecto fue fulminante: se llenaron de cólera, se taparon los oídos, lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon. Pero Esteban conserva la calma que sólo viene del Espíritu, contempla los cielos y la gloria de Dios, pues no puede ser menos para quien se ha entregado por completo a su misión.

Recordando las palabras que un día Jesús dirigió a sus apóstoles «quien quiera servirme que me siga, tome su cruz y me siga... correrá la misma suerte que yo», hace eco de la pasión y muerte de Jesús mostrando muchas semejanzas: un proceso, rechazo de las autoridades, testimonios falsos, oración y perdón a los verdugos antes de morir, muerte cruenta. Con esto nos enseña que quien vive en el Espíritu se transforma en la imagen del Señor, por el mismo Espíritu. Esteban muere y su alma pasa a gozar de la gloria del Señor; para el creyente, en el momento de la muerte pasa a estar con Cristo su alma, pues el Espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos es el mismo Espíritu que resucitará nuestros cuerpos mortales para hacerlos participar de la presencia divina por toda la eternidad.

La presencia de Saulo es muy importante pues Lucas hace aparecer a la luz esta figura inicialmente como un joven todavía ciego y perseguidor de los cristianos, el cual comenzaba a acercarse a la luz. Tal vez el testimonio de Esteban será motivador para la gran misión que realizará san Pablo, pues si el discurso de Esteban fue el último mensaje que

dirigió Dios a los judíos, será Saulo quien dará testimonio de Jesús desde Jerusalén hasta Antioquía y hasta los confines del mundo.

### ORACIÓN:

Jesús, te agradecemos que, aún cuando nos fatigan y abruman las dificultades de la diversas situaciones en que nos encontramos y vemos los obstáculos que hay en el camino, tú nos consuelas y nos hablas de tu amor, de ese amor que nos mostraste al entregar tu vida hasta derramar tu sangre en la cruz. Siempre nos animas a no desistir, a no abandonar nuestra corona y a seguir luchando y avanzando en este camino de tu seguimiento. Así como anunciaste que a quien te siguiera no la faltarían las tribulaciones y dificultades, prometiste que el que diera su vida por ti encontraría la felicidad eterna. Por eso hoy queremos encomendarme a ti, ser todos tuyos, para que, con la fuerza del Espíritu Santo Esteban y como lo han hecho tantos santos mártires a lo largo de la historia. Tómanos, Señor, y no permitas que nos separemos de ti. Amén.

### CONTEMPLACIÓN:

Esteban sabía que su vida estaba en juego, que se encaminaba a la muerte, y que lo único que tenía que hacer era pronunciar un discurso que se acomodara al gusto de los oyentes, pero prefería morir antes que traicionar su gran misión. ¡Admiremos su valor!

El martirio de Esteban, así como el testimonio de los mártires que, a través de toda la historia de la Iglesia han derramado su sangre por el Reino de Dios, nos debe llevar a responder a ese amor de Jesús con una entrega más generosa, que nos lleve hasta el extremo de entregar la vida en servicio de los hermanos. Sólo de esta manera podremos contemplar a Cristo, participar de su gloria. El Señor necesita de verdaderos testigos, testigos auténticos que, guiados por el Espíritu Santo den testimonio alegre, gozoso y valiente, a pesar de las dificultades, peligros y persecuciones que siempre ha habido desde las primeras comunidades. La persecución no debe desanimarnos como discípulos de Jesús, pues para los creyentes esto se convierte en un medio de purificación que nos alienta a conver-

tirnos y a dar un auténtico testimonio de fidelidad. La Escritura nos dice, así como nos alentaba también el tan recordado papa Juan Pablo II, que no tengamos miedo, que nos dejemos llenar de la acción del Espíritu en nuestra vida. Sólo el que permanece unido a Jesús puede dar fruto y puede alcanzar la vida eterna.

Así pues, la Iglesia de Cristo debe ser misionera, y no lo podrá alcanzar si no lo hace con la fuerza del Espíritu Santo y desde la experiencia de la fraternidad. El Espíritu Santo es el principal motor de la misión, quien se encomienda a él y pone toda su confianza en la divina inspiración que sólo puede venir de Dios, es quien estará más preparado y capacitado para dar un testimonio fiel y coherente. Pero dejarse guiar por Dios Espíritu Santo no es una simple llamada de inspiración en un momento determinado, sino que es una disposición completa de poner todas las acciones y proyectos en manos de Dios, es una constante búsqueda de la voluntad de Dios en la propia vida, que sólo se logra a través de la relación estrecha y perpetua con el Espíritu, que dejará ir viendo en los acontecimientos diarios esa voluntad, principalmente en la comunidad, en el servicio que hacemos a aquéllos con quienes se convive en la vida ordinaria. No debemos confundir las inspiraciones del Espíritu con los propios deseos del corazón, como tampoco las persecuciones que nos llegan por causa del Reino de las que surgen en el mismo seno de la Iglesia, lo cual sería peor. Unidos para que el mundo crea.

### COMPROMISO:

**Y nos podemos preguntar, ¿qué nos llevamos de compromiso al meditar el martirio de Esteban?**

- \* **¿Estoy dispuesto a seguir a Jesús entregando tu vida en el esfuerzo cotidiano en servicio de los hermanos?**
- \* **¿Podría alguien decir que nuestro testimonio lo motiva a encontrarse con Jesús?**
- \* **¿Trato de reflejar en mi vida la gloria de Jesús?**
- \* **¿Las persecuciones serán motivo para que yo me aleje del camino del Señor, o serán un medio para comprobar qué tanta fidelidad le tengo al Señor?**

## 10. «SOMOS MISIONEROS QUE CON NUESTRAS LÁMPARAS EN MANO, ESPERAMOS LA VENIDA DEL SEÑOR»

Mt 25, 1-13

### ORACIÓN

#### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu divino,  
 manda tu luz desde el cielo.  
 Padre amoroso del pobre;  
 don, en tus dones espléndido;  
 luz que penetras las almas;  
 fuente del mayor consuelo.  
 Ven, dulce huésped del alma,  
 descanso de nuestro esfuerzo,  
 tregua en el duro trabajo,  
 brisa en las horas de fuego,  
 gozo que enjuga las lágrimas  
 y reconforta en los duelos.  
 Entra hasta el fondo del alma,  
 divina luz, y enriquécenos.  
 Mira el vacío del hombre  
 si Tú le faltas por dentro;  
 mira el poder del pecado  
 cuando no envías tu aliento.  
 Riega la tierra en sequía,  
 sana el corazón enfermo,  
 lava las manchas,  
 infunde calor de vida en el hielo,  
 doma el espíritu indómito  
 guía al que tuerce el sendero.  
 Reparte tus siete dones  
 según la fe de tus siervos.  
 Por tu bondad y tu gracia  
 dale al esfuerzo su mérito;  
 salva al que busca salvarse  
 y danos tu gozo eterno.  
 Amén.



### LECTURA

Mt 25, 1-13

*Sucede con el reino de los cielos lo que con aquellas diez jóvenes que salieron con sus lámparas al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. Las necias, al tomar las lám-*

*paras, no se proveyeron de aceite, mientras que las prudentes llevaron provisión de aceite, junto con lámparas. Como el esposo tardaba, les entró sueño y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: «Ya llega el esposo, salgan a su encuentro». Todas las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: «Préstennos de su aceite, que nuestras lámparas se apagan». Las prudentes respondieron «Como no tendremos suficiente para nosotras y para ustedes, es mejor que vayan a los vendedores y lo compren». Mien-*

*tras iban a comprarlo, llegó el esposo. Las que estaban preparadas entraron con él a la boda y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras jóvenes diciendo: «Señor, señor, ábrenos». Pero él respondió: «Les aseguro que no las conozco». Por eso estén preparados, porque no saben el día ni la hora.*

**Palabra del Señor.**

## ORIENTACIONES PARA LA LECTURA

El evangelio según San Mateo fue escrito en un tiempo en una distinción no muy clara entre judaísmo y cristianismo. Por eso se tuvo que describir con trazos muy precisos la figura de Jesús y aclarar cuál era la identidad y misión de la iglesia cristiana. La comunidad a la que se dirige vivía una situación muy compleja. Hacia fuera el problema más importante era el enfrentamiento con el judaísmo. Hacia dentro experimentaba la división y sufría las tensiones propias de una comunidad cristiana de la segunda generación, ya habían pasado los primeros años en los que el entusiasmo era mayor, y comenzaban a aparecer la pereza, el abandono, el abuso de poder, la indiferencia, y otras actitudes similares.

Mateo ha reunido las enseñanzas de Jesús en cinco grandes discursos en los cuales los discípulos pueden encontrar orientaciones precisas para vivir como cristianos en el tiempo que va desde la primera venida de Jesús hasta su regreso al final de los tiempos. Precisamente la certeza de esta venida de Jesús, en la que se manifestará toda su gloria, es una manifestación importante para que los discípulos se mantengan en tensión de espera.

Nos situaremos en el quinto y último discurso. Jesús está sentado en el monte de los Olivos, este gesto de estar sentado es propio de la autoridad del maestro; se sienta en la «cátedra» del monte como maestro de Israel y como maestro de los hombres en general, es la misma «cátedra» de Moisés sólo que Él es más grande que Moisés, porque extiende la Alianza a todos los pueblos. El monte es sencillamente «la montaña», el lugar de oración de Jesús, donde se encuentra cara a cara con el Padre, por eso es precisamente también el lugar donde enseñará su doctrina; la «montaña» muestra por sí misma que es el nuevo y definitivo Sinaí. Se le acercaron los discípulos en privado y le preguntan sobre cuál será la señal de su venida y del fin de este mundo, y cuándo ocurrirá. A esta última pregunta responde con tres comparaciones: el momento es incierto y llegará en medio de la normalidad; por eso la actitud más adecuada es la de la vigilancia.

La parábola de las jóvenes previsoras y las descuidadas: Son diez doncellas que esperan la llegada del esposo al banquete de boda, ellas, según el uso de las bodas palestinas acompañan a la novia durante la espera del esposo. Pero el protagonismo

de la parábola no lo tienen las jóvenes, sino el novio que se retrasa en llegar. De las diez, cinco son necias y cinco sensatas. Como el esposo tardaba, les entró sueño y se durmieron. Lo que distingue a unas de otras no es si duermen o están en vela, sino si han preparado el aceite necesario para alimentar sus lámparas y poder acompañar al esposo. A la medianoche –momento inesperado de la llegada– se oye un grito que avisa que el esposo ha llegado. Todas se han despertado y prepararon sus lámparas. Las necias les piden a las previsoras de su aceite porque sus lámparas se apagan. Las previsoras respondieron que no tienen el necesario y las envían a que vayan con los vendedores a comprar más. Al ir por más llegó el esposo y las que estaban preparadas entraron con él a la boda y se cerró la puerta. Después llegaron las otras pidiendo que se les abriera la puerta, respondiendo el esposo que no las conoce. Pareciera que nos encontramos ante unas jóvenes egoístas que teniendo aceite no quieren compartirlo y ante un rechazo inflexible del esposo. Esto se entiende con la enseñanza final «Por eso estén preparados, porque no saben el día ni la hora.»

La lámpara encendida es signo de la previsión; y es de un aceite que no se puede compartir, porque no es un problema de cantidad, sino que se trata de reconocer al esposo, y este reconocer es a través de una actitud de fidelidad en tensión amorosa y a la espera que es la vigilancia cristiana. Es la falta de previsión lo que provoca que ellas mismas sean excluidas del banquete. No es cualquier momento, sino uno de mucha seriedad y deben las mujeres destacar su responsabilidad personal que no se puede compartir o prestar.

La intención de Mateo es salir al paso de la situación que vive su comunidad. El retraso de la venida del Señor y el paso del tiempo, han hecho que aparezca en ella signos de abandono, negligencia, rutina y enfriamiento. El evangelista les recuerda las palabras de Jesús que confirman la certeza de su venida y la necesidad de preparar el gran acontecimiento, viviendo según las enseñanzas del Señor. Mateo en su evangelio trata de aclarar cuál es la identidad y misión de la Iglesia cristiana; como identidad les remarca que como comunidad les debe renacer la esperanza en el Señor y junto con ella el vivir la vida de verdadero cristiano, con la necesidad de mantener su lámpara encendida. Deben de sentirse nuevamente motivados para con

gozo y ejemplo de vida aguardar la llegada. Junto con ello aclara la misión de los cristianos: ir por todo el mundo y predicar el Evangelio, porque únicamente quien está a la espera del Señor, que tiene su lámpara encendida es la única persona que podrá vivir la misión de la Iglesia.

Además el rechazo inflexible del esposo lo podemos entender con otros pasajes (Mt 10, 32 y Lc 12, 8) donde Jesús anima a sus discípulos a tener confianza «Si alguno está de mi parte ante los hombres, también yo estaré de su parte en presencia de mi Padre que está en los cielos; pero a quien me niegue ante los hombres, yo también lo negaré en presencia de mi Padre que está en los cielos». Podemos entender que estas necias, al no estar preparadas, no están de parte de Cristo, por eso Él no las reconoce, porque ya antes les había hecho esta explicación. Por tanto es una necesidad el tener nuestras lámparas encendidas y preparadas si queremos gozar de la vida eterna. Cristo no nos rechaza, somos nosotros los que nos cerramos la puerta al dejar que se acabe nuestro aceite. ¿Qué quiere decir que las cinco mujeres son necias? Claro que no prepararon con anticipación la llegada del esposo, y no lo prepararon porque ellas mismas no quisieron reconocer la voz del esposo. Y eso es lo que les costó a las vírgenes necias. Y en realidad les costó tanto que el mismo Cristo no las reconoce ante su Padre.

Podemos entender los papeles de la siguiente manera: el esposo es Cristo, su retraso es la demora de la parusía; su llegada repentina a medianoche es la hora imprevisible del Señor; las diez doncellas del cortejo son la comunidad que aguarda; su admisión o rechazo es la sentencia del juicio.

## MEDITACIÓN

La parábola es de la responsabilidad personal y comunitaria al servicio del reino de Dios. Hay que estar siempre preparados con aceite en las lámparas; así la luz viva se convierte en signo de la fe responsable y de la esperanza vigilante. La lámpara de aceite simboliza el estar siempre preparados para el encuentro con el Padre, apoyados en Jesús. La flama corresponde a la luz del Espíritu Santo que recibimos en nuestro Bautismo, y significa nuestra fidelidad a Dios, expresada en la coherencia de la fe, el gozo de la esperanza y el ardor del amor. Así

como la segunda comunidad que ya estaba desmotivada, que no eran los primeros tiempos tan entusiastas, este evangelio nos invita a no decaer, a seguir con alegría en esa esperanza, en la que fuimos salvados. Debemos estar atentos, vigilantes, y preparados, eso quiere decir que seremos buenos cristianos.

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Caribe en Aparecida utilizó un lema que lo podemos relacionar con la parábola: «Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en él tengan vida», ésa es nuestra preparación, ésa es nuestra espera y es la tarea de nosotros que somos lámparas de aceite.

Todos en el bautismo estamos llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo. Esto conlleva seguirlo, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo y dar testimonio, así como las jóvenes previsoras. En ellas desde el momento de conocer a Cristo comienza a arder la flama y harán de su vida una lámpara siempre ardiente porque en realidad Dios es la realidad que fundamenta y que alimenta esta flama. Los discípulos debemos vivir un amor personal y debemos obtener un conocimiento íntimo del Señor que nos permita irlo reconociendo; y ese amor personal ciertamente no puede improvisarse a última hora.

Es ese Dios que está con-nosotros y que es Amor que se entrega, para dar nueva vida al hombre y salvarlo: esto es amor en su forma más radical. Y cuando el discípulo llega a la comprensión de este amor de Cristo «hasta el extremo», no puede dejar de responder a este amor si no es con un amor semejante: «Te seguiré adondequiera que vayas». Es esta la labor del que espera al Señor. Todo bautizado recibe de Cristo, como los Apóstoles, el mandato de la misión: «Id por todo el mundo y proclamar la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará.» Pues ser discípulos y misioneros de Jesucristo y buscar la vida «en él» supone estar profundamente enraizados en Él, ser en verdad la lámpara de aceite que arde en el Amor a Dios y al prójimo.

Nuestra misión es llevar el evangelio de Cristo a todos. Esa es la misión de todo bautizado, pero sobre todo de aquel que ya se ha encontrado con el Amor. Nos dice Pío XII en su encíclica *Humani generis*: «porque las verdades que se refieren a Dios

y a los hombres sobrepasan absolutamente el orden de las cosas sensibles y cuando deben traducirse en actos y proyectarse en la vida exigen que el hombre se entregue y renuncie a sí mismo.», por tanto ese encuentro con Cristo debe de traducirse en actos y proyectarse en la vida. Debemos dar todos los cristianos el testimonio de que conocemos al Padre por medio de Cristo y a ellos por la gracia del Espíritu Santo. Que demos al mundo con nuestra vida recta esta convicción que tener nuestras lámparas encendidas, que somos fieles al Padre y que por esa misma convicción vamos al mundo a proclamar a Cristo, el esposo, que ya llega para invitar a todos los hombres y mujeres para que también estén preparados. No podemos compartir el aceite material, pero podemos demostrarles a todos la forma de conseguirlo. Ese es nuestro compromiso y esa es nuestra tarea. Cuando evangelicemos al mundo siguiendo la tarea que el mismo Jesucristo nos ha dejado y que a lo largo de los siglos la Iglesia ha proclamado, podemos estar en verdad preparados esperando todos juntos la venida del Señor.

### ORACIÓN

**Este es el tiempo en que llegas,  
Esposo, tan de repente,  
que invitas a los que velan  
y olvidas a los que duermen.  
Salen cantando a tu encuentro  
doncellas con ramos verdes  
y lámparas que guardaron  
copioso y claro el aceite.  
¡Cómo golpean las necias  
las puertas de tu banquete!  
¡Y cómo lloran a oscuras  
los ojos que no han de verte!  
Mira que estamos alerta,  
Esposo, por si vinieres,  
y está el corazón velando  
mientras los ojos se duermen.  
Danos un puesto a tu mesa,  
Amor que a la noche vienes,  
antes que la noche acabe  
y que la puerta se cierre. Amén.**

### CONTEMPLACIÓN

Ha llegado el momento de la contemplación que es una experiencia personal que nos pone en contacto con Dios hasta llegar a tocarlo. Es: «oración de silencio» «oración de reposo» «oración de presencia de Dios» que nos lleva a la comunión con Cristo sólo por el Amor. Es como nos dice San Bernardo «Tocar a Dios no con la mano, sino con el amor, no con los sentidos, sino con la fe». Meditemos las siguientes preguntas: ¿Si en este momento fuera a llegar el Señor, con cuál de los dos grupos me uniría, al de las provisoras o al de las descuidadas? ¿Mi vida en realidad es una lámpara de aceite preparada al encuentro del Esposo? O al igual que la segunda generación, ¿vivo en el abandono, negligencia, rutina y enfriamiento? ¿Entiendo en realidad lo que es la espera, no como el momento de nuestra muerte, sino como entrega total de nuestra persona a Dios? Como verdadero cristiano entendido como una lámpara de aceite ¿soy misionero? ¿Qué llevo el mandato de Cristo de ir por todos los pueblos anunciando su Amor? ¿Con mi vida doy testimonio de tener mi lámpara encendida? ¿O simplemente digo tenerla encendida aunque con mi testimonio demuestre que mi aceite ya se acabó hace tiempo? En verdad ¿Espero la venida del Señor? Y ¿puedo proclamar que como todo cristiano soy misionero a la espera del Señor?

### COMPROMISO

San Gregorio Magno nos dice que «Debemos aplicar-nos a nosotros mismos lo que leemos, de suerte que, mientras el espíritu se ve alentado por lo que escucha, la vida por su parte, ponga en práctica la Palabra escuchada». Cristo nos da un puesto en el banquete, en la boda en la que Él es el esposo. Pero debemos estar preparados para poder entrar cuando llegue de repente. Seamos verdaderas lámparas de aceite preparadas para el encuentro con el Padre, apoyados en Jesús nuestro Maestro, y así con la ayuda del Espíritu Santo salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos —como nos pide el Documento de Aparecida— para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de «sentido», de verdad y amor, de alegría y de esperanza. Somos testigos y misioneros: en las grandes ciudades y campos; en todos los ambientes de la convivencia social, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo ad gentes nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia.

# «La parroquia: pueblo sacerdotal, misioneros del Reino»



## **Sugerencia de temas de predicación para las Fiestas Patronales**

«Año de la Misión y del Sacerdocio»

Comisión Diocesana de Pastoral Profética

## PRESENTACIÓN:

### «LA PARROQUIA: PUEBLO SACERDOTAL, MISIONEROS DEL REINO»

Para sintonizar diocesaneamente en todas nuestras comunidades en la evangelización de las fiestas patronales, ofrecemos una propuesta temática teniendo como centro la parroquia, en la línea de la misión y del sacerdocio, siguiendo muy de cerca el curso de acción de nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral y las directrices marcadas por nuestro obispo Dn. Felipe Salazar.

Este material, pretende ser sólo un instrumento de comunión en la evangelización, y un espacio sugerente para impulsar en cada una de nuestras comunidades parroquiales la valoración del don del sacerdocio y la grave necesidad de convertirnos en discípulos misioneros, ante la urgencia de la cultura de nuestro tiempo que es exigente: «El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan –o si escuchan a los que enseñan es porque dan testimonio- (EN 41)

Queremos que en nuestras comunidades, nuestros sacerdotes, religiosos y laicos nos convirtamos en los discípulos misioneros de Jesucristo. La Palabra de Dios es la semilla que se siembra en nuestros corazones por medio de la predicación, y es dentro del marco de las fiestas patronales la gran oportunidad para impulsar estos motivos.

Nuestro obispo nos ha dicho que el objetivo de nuestra predicación, especialmente en este año, debe ser Jesucristo, para tener un encuentro con Él como discípulos y para dejarnos conquistar de Él como sus apóstoles.

El material está elaborado en la sencilla metodología del ver, pensar y actuar, ya muy conocidos para nosotros los agentes de pastoral. Sólo se dan algunos puntos que invitan a la reflexión, iluminados por la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia.

Esperamos que estos temas sean de gran utilidad para la edificación del Reino de Dios, para que nuestras comunidades parroquiales sean ejemplo fiel del encuentro vivo con Jesucristo por medio de la comunión y el servicio a los demás y sean la más alta motivación para amar, vivir y morir evangelizando.

**CODIPAPRO**

*Comisión Diocesana de Pastoral Profética*

## TEMA 1

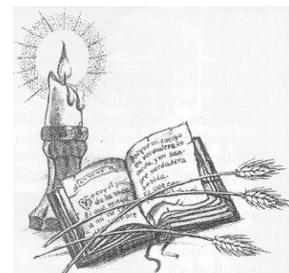
## «LA PARROQUIA COMUNIDAD DE COMUNIDADES»

**Lectura:** Hch 4, 32-35 (Leccionario III, no. 451, página 634) ó

Rom 12, 4-8 (Leccionario III, no. 512, página 680)

**Salmo:** 133 (132) Consultar en Biblia

**Evangelio:** Jn 17, 20-26 (Leccionario III no. 422, página 613)

**Ubicación:**

Al celebrar la Eucaristía nos congregamos en asamblea litúrgica, que es la expresión más viva de nuestra comunidad. En las fiestas, las diferentes comunidades que forman nuestra parroquia se hacen presentes, formando una sola familia. Cada celebración eucarística nos presenta y realiza como una comunidad de comunidades.

**Ver:**

1. ¿Qué grupos conoces de tu pueblo?
2. ¿Cuándo un grupo es comunidad?
3. ¿Cuál es la diferencia de ser grupo a ser comunidad?
4. ¿Qué identifica a una comunidad?
5. ¿Cuáles son los valores de una comunidad?
6. ¿Qué elementos ayudan a la vivencia de la comunidad?
7. ¿Cuándo una familia es comunidad?
8. ¿Qué es tu parroquia: grupo o comunidad?
9. ¿La parroquia congrega a personas de todas edades, culturas, niveles sociales y económicos?

**Pensar:**

Ya podemos distinguir entre grupo y comunidad. Ahora pensemos sobre la identidad de la parroquia

¿Qué es la parroquia?

Algunas veces no tenemos clara la identidad de la parroquia. Para muchos la parroquia es solo un templo o lugar donde se administra una serie de servicios; en realidad es la comunidad de comunidades, el lugar donde los cristianos se reúnen en comunión y donde la Iglesia realiza su misión evangelizadora.

La parroquia está fundada sobre una realidad teológica, es la manifestación concreta que hace visible la comunión Trinitaria, se presenta ante el mundo como comunión fraterna y fuente de salvación. Ella es una comunidad de culto, de fe y caridad.

Es comunidad de comunidades, vive la unidad según el modelo de la unidad Trinitaria, en la parroquia se hace viva la petición de Jesús al Padre: «Que sean uno como Tú, Padre y Yo, somos uno». Las primeras

comunidades cristianas nos dejaron ejemplo de cómo se han de identificar los discípulos de Cristo.

La parroquia comunidad de comunidades y movimientos, acoge las angustias y esperanzas de los hombres, anima y orienta la comunión, la participación y la misión. No es principalmente una estructura, un territorio, un edificio, ella es la familia de Dios, como una fraternidad animada por el Espíritu, es así comunión orgánica y misionera, una red de comunidades.

La parroquia es el lugar de encuentro, de fraterna comunicación de personas superando las limitaciones propias de las pequeñas comunidades.

Es un lugar donde vivimos la comunión, acogiéndonos como hermanos, compartiendo lo que tenemos y trabajando juntos para construir el Reino de Dios

Si la parroquia es la iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres, ella vive y obra entonces profundamente injertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dificultades.

Para que la parroquia sea comunidad de comunidades tiene tres tareas:

**-Vivir el misterio:** En la escucha de la palabra de Dios, en la oración común y la liturgia celebrada. Es donde los cristianos actualizan y maduran su fe.

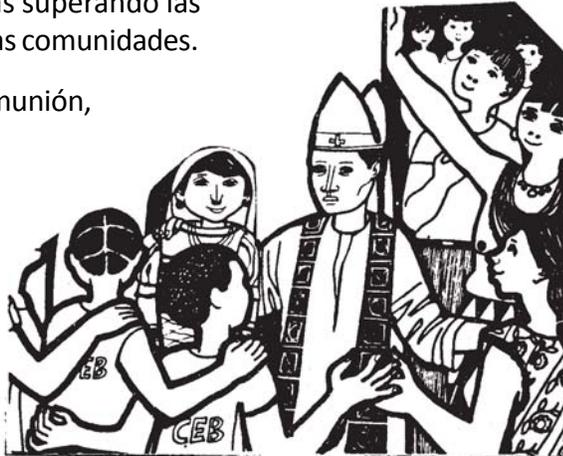
**-Vivir la fraternidad:** La parroquia favorece el encuentro en libertad, respeto, generosidad y aprecio mutuo; acoge y educa la diversidad humana, promueve el encuentro y la convivencia.

**-Trabajar en corresponsabilidad:** Conoce la responsabilidad a la vez común y diversificada. Favorece la participación de todos; trabaja en común; forma y capacita para los distintos servicios.

La parroquia ha de ser signo de unión de todos los hombres entre si y de estos con Dios, ha de reflejar el rostro de Cristo por medio de la unidad y del servicio.

La parroquia es modelo clarísimo del apostolado comunitario, conduce a la unidad a todas las diversidades humanas que en ella se encuentra y las inserta en la universalidad de la Iglesia, es por eso que es comunidad de comunidades.

Tiene la misión de evangelizar, de celebrar la liturgia, de impulsar la promoción humana, de adelantar la inculturación de la fe en las familias, en las comunidades cristianas, en los grupos y movimientos apostólicos y, a través de todos ellos, a la sociedad.



Una evangelización estrictamente misionera exige a la parroquia:

- Acompañar y sostener a los creyentes débiles y desorientados.
- Ayudar a los que se van alejando para reiniciar un camino de conversión.
- Dialogar con los diferentes grupos de no creyentes para abrirles el camino hacia una primera adhesión al Evangelio.

La razón de ser de la comunidad cristiana no está dentro sino fuera de sí misma, no existe para sí, sino para que los hombres experimenten la fuerza de salvación que es el Evangelio.

Esto significa que la comunión parroquial no puede permanecer replegada sobre si misma sino que ha de abrirse al mundo concreto, donde está implantada y donde las gentes viven sus luchas, gozos y sufrimientos.

La parroquia asume la dimensión misionera llegando así a los marginados, alejados, no creyentes, en general a los más necesitados.

### Actuar:

A la parroquia como comunidad de comunidades le corresponde dar testimonio de Cristo delante de las gentes.

A nosotros como comunidad parroquial nos corresponde realizar la misión proyectando nuestro ser desde el testimonio y el anuncio explícito, dando un acompañamiento a las personas y familias en la educación y crecimiento de su fe, poniendo en práctica estas grandes líneas:

- Sectorizar la parroquia mediante pequeñas comunidades eclesiales en las que aparezca la responsabilidad de los fieles laicos.
- Cualificar la formación y participación de los laicos capacitándolos para encarnar el Evangelio en las situaciones específicas donde viven o actúan.
- Privilegiar planes de conjunto en zonas homogéneas para organizar servicios ágiles que faciliten la Nueva Evangelización.

- Renovar su capacidad de acogida y su dinamismo misionero con los fieles alejados y multiplicar la presencia física de la parroquia mediante la atención de las capellanías y la creación de pequeñas comunidades.
- Continuar el proceso de renovación de la parroquia en sus agentes de pastoral y en la participación de los fieles laicos.
- Mejorar la Misa parroquial de los domingos, para que exprese la diversidad y unidad parroquial.
- Tomar conciencia de que en la asamblea litúrgica expresamos a nuestra parroquia en cuanto comunidad de comunidades.

### ***Sugerencia de un signo para llevar en la peregrinación, y entregar a su llegada, o en la procesión de ofrendas:***

*Llevar símbolos que expresen la parroquia como comunidad de comunidades, la propuesta es que primero lleven los elementos que constituyen un pan (harina, azúcar, huevo, royal, mantequilla etc.) y enseguida el pan.*

*Un florero con flores diferentes que simbolizan la unidad en la diversidad.*



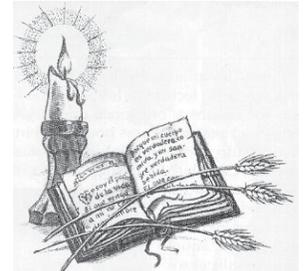
## TEMA 2

**«LA PARROQUIA LUGAR PRIVILEGIADO  
DE ENCUENTRO CON CRISTO»**

**Lectura:** Hch 9, 1-22 (Leccionario III, no. 460, página 640)

**Salmo 62:** (Leccionario III, no. 797, página 872)

**Evangelio:** Jn 4, 19-22 (Leccionario III no. 375, página 583) ó Lc 19, 1-10  
(Leccionario III, no. 345, página 561)

**Ubicación:**

El Concilio redescubrió la Liturgia como la acción de Cristo, nuestro Sumo y eterno Sacerdote, que glorifica al Padre y santifica a la humanidad, y asocia a su Iglesia como su esposa y su cuerpo. Cada celebración es un encuentro vivo con Cristo, en nuestra comunidad.

**Ver:**

- ¿Qué reacción hay cuando te encuentras con un amigo?
- ¿Cuántas veces te gustaría encontrarte con él o con ella?
- ¿Qué pasa cuando te encuentras con un desconocido?
- ¿Cuál es la diferencia de estos dos encuentros?
- ¿Cuál es el lugar que te favorece mas para encontrarte con un amigo?
- ¿El encuentro es el mismo con tu papá, mamá o hermano? ¿Cuál es la diferencia?
- ¿Cómo es tu encuentro con Cristo?
- ¿Cuál es el cambio que se realiza en tu pensamiento y tu sentir después del encuentro?

**Pensar:**

Jesús salió al encuentro de personas en situaciones muy diversas, hombres y mujeres,

pobres y ricos, judíos y extranjeros, justos y pecadores, sanos y enfermos.

Jesús se encuentra con el ciego de nacimiento y la situación del ciego se transformó de estar en las tinieblas a la luz.

Los leprosos se encontraron con Cristo, quedan limpios y los reintegra a la comunidad.

Jesús en una circunstancia de muerte, la transforma en situación de alegría y de vida.

Jesús y Herodes se encontraron, pero Herodes quedo indiferente por no tener disponibilidad de cambio.

El encuentro de Jesús con Pilato, por el amor al poder optó por permanecer en el poder y no el camino de conversión.

La Samaritana encuentra a Jesús en el pozo y recibe el mensaje de que a Dios no se le adora en un lugar limitado sino en Espíritu y en verdad. El encuentro transformó a la samaritana en misionera... llevo el anuncio a los samaritanos quienes a la vez se encontraron con Cristo y dijeron a la samarita «Ya no creemos por lo que tú contaste. Nosotros mismos lo hemos visto y estamos convencidos de que éste es verdaderamente el Salvador del mundo»

Jesús no solo se encuentra con Zaqueo, sino que va a su casa y cenar juntos. Zaqueo cambia de vida, rectifica su actitud. La gran enseñanza de Jesús en

ese encuentro, es: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa (...) el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido»

¿En qué lugar especialmente Cristo sale a nuestro encuentro?

¿Cuántas veces te encuentras con Cristo y cuál es tu reacción?

Ubícate en algunos de los personajes que vemos se encontraron con Cristo.

La comunidad parroquial es lugar privilegiado en donde nos encontramos con Cristo a través de su **Palabra** que nos invita a orar, a descansar, y nos envía al servicio a los demás; a la conversión, a seguirle, a caminar con Él como sus discípulos. También nos encontramos con Cristo en el **Sacerdote** que preside la celebración y con la **Comunidad** que somos el sacerdocio común. El encuentro con **Jesús Eucaristía** como alimento que anima, fortalece y acompaña.



Es preciso que este encuentro lleve al reconocimiento de la propia vida y a la conversión, en una experiencia profunda de la gracia.

Jesús se encuentra con el hombre y le invita a seguirle para vivir en comunión con Él (cf Mc 3-14).

Invita a sus discípulos a descansar (Mc 6,32)

En otros encuentros les da a conocer los misterios del Reino (Mt 13)

## Actuar:

Cuando se realiza nuestro encuentro con Cristo, en razón de la gratitud y alegría, que produce, nos impulsa a comunicar a todos el don de ese encuentro. La misión es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad.

En su realidad social concreta, el discípulo hace la experiencia del encuentro con Jesucristo vivo, madura su vocación cristiana, descubre la riqueza y la gracia de ser misionero y anuncia la Palabra con alegría.

El encuentro con Cristo en la comunidad parroquial, conduce a un cambio radical. La realidad del ciego de nacimiento, cambió de las tinieblas a la luz. La situación del leproso se transformó porque quedó limpio. Los que estaban muertos, con la palabra de Cristo volvieron a la vida.

¿Cuál es mi situación y cuál es el resultado de mi encuentro con Cristo?

Vivamos cada celebración como un encuentro con Cristo, que se hace presente de muchas maneras: en la asamblea, en su Palabra, en el ministro, en los pobres, y sobre todo en el Pan y Vino consagrados.

***Sugerencia de un signo para llevar en la peregrinación, y entregar a su llegada, o en la procesión de ofrendas:***

*Incienso que simboliza la presencia de Sacerdocio, la canasta de frutas que significa la comunión fraterna y el pan y vino que simbolizan el encuentro con Cristo en la Eucaristía*

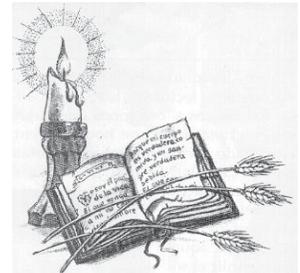
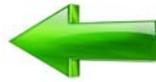
## TEMA 3

## «SOMOS UN PUEBLO FORMADO PARA LA MISIÓN»

**Lectura:** 1 Pedro 2, 4-5.9-10 (Leccionario III, no. 667 página 777)

**Salmo** 66: (Leccionario III, no. 803 página 877)

**Evangelio:** Mc 28, 16-20 (Leccionario III no. 291 página 522)

**Ubicación:**

Estamos celebrando esta fiesta teniendo como acto central la Santa Misa. La palabra Misa viene de misión, envío, pues en cada Misa está Cristo asociándonos a su obra y dándonos la encomienda de llevar su mensaje y su salvación a todos. No somos un pueblo elegido para la mera contemplación, sino para ir al mundo a llevar la Buena Noticia.

**Ver:**

¿Qué se necesita para ser un pueblo?

¿Qué cosas necesitan las personas de un pueblo para su desarrollo humano?

- Alimentación
- Casa
- Cultura
- Educación
- Trabajo
- Salud
- Tierra
- Caminos y carreteras para comunicarse
- Recreación
- Tradiciones
- Religión



¿Qué piensas de tu pueblo? ¿Tiene lo necesario para vivir? ¿Cómo son las personas de tu pueblo?

¿Qué valores tiene tu pueblo?

¿Qué cosas no te gustan de tu pueblo?

¿Qué es lo que une a tu pueblo?

Como nos dimos cuenta para que un pueblo se forme es necesario encontrar en ese lugar los recursos básicos para vivir. Un pueblo es un grupo de personas que tienen un mismo fin, que comparten un mismo ideal, que comparten su fe, que tienen unas normas que los rigen y poco a poco se van identificando y van teniendo una manera de vivir muy propia.

Cada pueblo de acuerdo a los recursos, a su manera de pensar, de acuerdo a sus valores y manera de organizarse va distinguiéndose y desarrollando una tarea y una misión.

**Pensar:**

«Quiso Dios santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados entre sí, sino constituirlos en un pueblo que le conociera de verdad y le sirviera santamente» LG 9

Pertenecer al pueblo de Dios significa sentirse llamado a formar comunidad, a ser hermanos de todos en una gran familia.

Al hablar de pueblo manifiesta su carácter comunitario y su compromiso con la historia. El pueblo de Dios (Iglesia) camina en medio del

mundo a través de los tiempos, compartiendo los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres.

Este pueblo fue preparado en el Antiguo Testamento y realizado plenamente por Cristo.

*Características del pueblo de Dios:*

1. Tiene una alianza con Dios.
  - *Llama a todos los hombres para construir un pueblo de Dios*
  - *No según la carne, según el espíritu por la fe en Cristo y por el bautismo*
2. Cristo es cabeza de este pueblo.
3. Todos los miembros tienen la misma dignidad por ser hijos de Dios.
4. La ley de este pueblo es el amor. Amar como Cristo amó al Padre y a todas las personas.
5. Tienen una misión común: Servir al Reino de Dios para que se extienda por todo el mundo.

Este pueblo está formado por personas de todos los pueblos, sin distinción de raza, color, cultura o de condición social. Es un pueblo unido no según la carne sino el Espíritu. Todos somos llamados a pertenecer a este pueblo si creemos en Cristo y nacemos a la vida de Dios por el bautismo. (Cf. Gal 3,26-28)

Es un pueblo que no existe para sí mismo, está totalmente al servicio del Reino de Dios en el mundo, para hacer de todas las gentes una gran familia de hijos y hermanos.

«La iglesia es un pueblo de servidores... todos, obispos, sacerdotes, laicos, religiosos son servidores del Evangelio. Cada uno según su papel y carisma propio» (DP. 271)

En el Pueblo de Dios la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí... «La comunión es misionera y la misión es para la comunión». En las iglesias particulares todos los miembros del Pueblo

de Dios, según sus vocaciones específicas estamos convocados a la santidad en la comunión y en la misión. (DA 163)

El Pueblo de Dios (Iglesia) ha nacido para llevar el testimonio de Jesucristo hasta los límites de la tierra, todo miembro de este pueblo de Dios tiene el deber de propagar la fe y de hacer presente el Reino de Dios en su entorno, de promover los valores del Evangelio y de acompañar en su crecimiento el proceso de fe de otros miembros de este pueblo.

**Actuar:**

Nuestro IV Plan de Pastoral afirma que estamos viviendo un cambio de época que cuestiona fuertemente la manera de vivir de las personas y de nuestros pueblos. No se trata solo de la aceleración de la vida ni de los nuevos descubrimientos tecnológicos que se adentran en el misterio de la vida y en el amplio campo de las comunicaciones. Hay un cambio de paradigmas, incluso hasta de la que se percibe o no como un valor. Es decir, está emergiendo una nueva civilización que propone desafíos y puntos de referencia también nuevos a la acción pastoral de la Iglesia.

1. Como pueblo de Dios ¿cómo estamos respondiendo ante esta realidad?
2. ¿De qué manera hacemos presente el Reino de Dios en nuestro pueblo y comunidad?
3. ¿Cómo alimentas y manifiestas tu pertenencia al pueblo de Dios?
4. Desde tu papel y carisma propio ¿qué haces para realizar la misión que tienes como Iglesia?

Vamos a salir a la vida ordinaria, con la bendición de Dios ¿qué haremos como fruto de esta Misa?

***Sugerencia de un signo para llevar en la peregrinación, y entregar a su llegada, o en la procesión de ofrendas:***

*Llevar un mundo junto con el croquis de la parroquia y presentarlo varias personas (niños, jóvenes, adolescentes, adultos)*

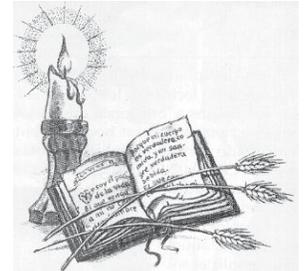
## TEMA 4

**«UN PUEBLO SACERDOTAL,  
PARA HACER PRESENTE EL REINO DE DIOS»**

**Lectura:** Ex 19, 3-8. 16-20 (Leccionario I, Domingo de pentecostés, Página 965)

**Salmo:** 115 (Leccionario I, página 484)

**Evangelio:** Jn15, 9-17 (página 1018, fiesta de San Matías)



### Ubicación:

El Concilio Vaticano II redescubrió la Liturgia como el ejercicio del Sacerdocio de Cristo. Eso significa que es en la Eucaristía donde nos realizamos verdaderamente como pueblo sacerdotal. Nuestra participación del Sacerdocio de Cristo se hace efectiva en la celebración, trayendo nuestra vida de cada día para ser asimilada por el Sacrificio de Cristo, y ofrecida juntamente con Él.

### Ver:

1. En nuestro pueblo estamos organizados por diferentes grupos, menciona cuáles hay en tu comunidad.

- Familia
- Parroquia
- Profesión
- Diversión
- Deporte
- Edades



2. ¿Qué aportan estos grupos a nuestro pueblo?
3. ¿Qué grupos destruyen la comunión de nuestro pueblo?

En nuestro pueblo hay distintos grupos que van aportando valores y servicios a nuestra comunidad y cada uno con su don y carisma va realizando una tarea importante dentro de ella por ejemplo: en un pueblo se necesitan alguien que gobierne, se necesitan maestros, recolectores de basura,

carteros, doctores, sacerdotes, campesinos, albañiles, también un pueblo está formado por adultos, niños, jóvenes, etc.

Todos ellos forman parte de un pueblo y van participando y enriqueciendo la vida de la comunidad.

### Pensar:

Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres, el único sacerdote. Pero ha querido hacernos un pueblo de sacerdotes (cf. Ap 1,5)

La Iglesia es un pueblo sacerdotal, todos participamos del sacerdocio de Cristo pero de modos distintos (cf. 1P 2,5)

#### A. Sacerdocio común de los fieles

Por el bautismo, Cristo nos hace participar de su sacerdocio para que toda nuestra vida y nuestras actividades sean una entrega y donación para dar culto a Dios (cf. Rom 12,1)

Por el bautismo, todos los fieles nos convertimos en seguidores de Cristo y cuerpo místico de la Iglesia que hace presente el Reino de Dios, por eso decimos que el Pueblo de Dios se constituye «comunidad sacerdotal». Esta comunidad se forja por la acción de los sacramentos que imprimen carácter: el bautismo y la confirmación.

Participamos también del sacerdocio de Cristo principalmente en la Eucaristía.

El apóstol cristiano se siente injertado en Cristo e identificado con Él por el bautismo; habilitado para luchar por Cristo, por la confirmación; llamado a servir a Dios con su acción en el mundo. Por el sacerdocio común de los fieles es llamado hacer presente el Reino de Dios en las estructuras sociales.

Todos los bautizados son consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo por la unción del Espíritu Santo.

«Todos los bautizados a través del sacerdocio común del Pueblo de Dios, estamos llamados a vivir y transmitir la comunión y hacer presente el Reino de Dios en el mundo. (Cf. DA 157)

## **B. Sacerdocio ministerial**

Por el Sacramento del Orden algunos bautizados son constituidos sacerdotes para el servicio de todo el pueblo de Dios (cf. Ef 4 11-12)

Ellos reciben un poder sagrado para:

- Enseñar y guiar el pueblo de Dios
- Celebrar la Eucaristía y los sacramentos
- Estar al servicio del sacerdocio común

En el seno del Pueblo de Dios, algunos de sus miembros son llamados por Cristo para una tarea, para un ministerio peculiar, el sagrado ministerio. El mismo Señor Jesús para que los fieles se fundieran en un solo cuerpo en el que no todos los miembros tienen la misma función (Rm 12, 4) algunos los constituyó ministros para que tuvieran la potestad del orden, para ofrecer el sacrificio, perdonar los pecados y ejercer públicamente el oficio sacerdotal en el nombre de Cristo a favor de los hombres. Este ministerio sagrado de naturaleza sacerdotal, conferido por Jesús a los apóstoles, se transmite por medio de un específico sacramento: el sacramento del orden.

Lo sagrados ministros no existen para sí, sino para los fieles, el sacramento los equipa, los ordena, los forma y los dispone para servir a sus hermanos, prestándoles el servicio que solo ellos pueden dar que es el servicio de la Palabra y de los Sacramentos.

«El presbítero, a imagen del Buen Pastor, está llamado a ser hombre de la misericordia y compasión, cercano a su pueblo y servidor de todos particularmente de los que sufren grandes necesidades. La caridad pastoral, fuente de la espiritualidad sacerdotal, anima y unifica su vida y ministerio» (DA 198)

El sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial aunque se diferencia uno del otro, se ordena sin embargo el uno al otro, porque los dos participan a su manera del único sacerdocio de Cristo. El sacerdocio ministerial en servicio al sacrificio Eucarístico y lo ofrece en nombre de todo el Pueblo de Dios; los fieles en virtud de su sacerdocio regio concurren a la oblación de la Eucaristía y lo ejercen en la recepción de los Sacramentos, en la oración y en la acción de gracias, con el testimonio de una vida santa, con la abnegación y con la caridad operativa.

El Plan de Dios a través de Jesús es reunir a su pueblo que es el depositario de su Reino para que lo instaure en su vida social, económica, política, familiar... y extenderlo a toda la humanidad.

El Reino no pertenece a un grupo exclusivo sino que es signo universal de salvación para todos los pueblos, por lo tanto, el sacerdocio común y ministerial desde su lugar y en fidelidad a Jesucristo y su mensaje, les compete instaurar el Reino de Dios en el mundo.

### **Actuar:**

Tu, desde tu sacerdocio ¿Cómo haces presente el Reino de Dios?

¿Cómo le vas a hacer para llevar a cabo tu compromiso de bautizado?

¿Eres consciente que participas del único Sacerdocio de Cristo? ¿Haces de tu vida una ofrenda, y es lo que aportas en la Eucaristía, simbolizados en el pan y el vino y la colecta? ¿Desde la celebración sientes estar construyendo el Reino de Dios?

***Sugerencia de un signo para llevar en la peregrinación, y entregar a su llegada, o en la procesión de ofrendas:***

*Llevar una jarra de cristal con agua y una estola.*

## TEMA 5

**«SOMOS MISIONEROS DISCÍPULOS DE JESUCRISTO,  
TESTIGOS DEL EVANGELIO»**

**Lectura:** Is 60,1-6 (Leccionario III, no. 137, Página 410)

**Salmo:** 18 (Leccionario III, no. 730, página 821)

**Evangelio:** Jn15, 12-16 (Leccionario III, no. 412, página 607)

**Ubicación:**

Ser discípulo misionero de Jesucristo no es una carga sino un don y una tarea: porque al encontrarnos con Jesucristo, expresamos la alegría de ser enviados con el tesoro del Evangelio (cf. DA 28)

En la Eucaristía, sobre todo alimentándonos de su Palabra, y del Cuerpo y la Sangre de Cristo, tomamos fuerzas para la Misión.

**Ver:**

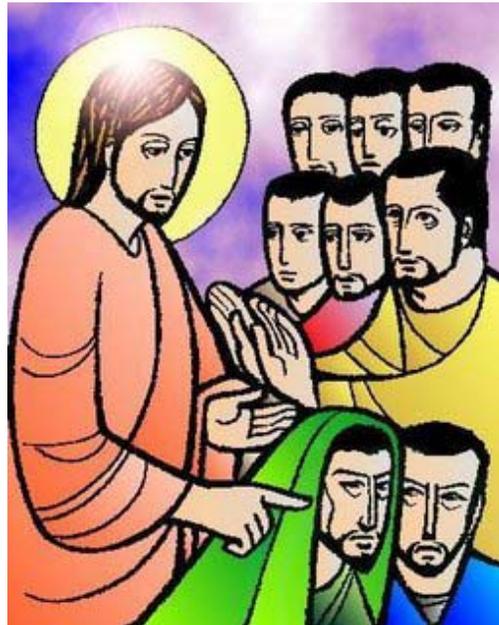
«Nuestra Diócesis, al igual que los pueblos de América Latina y el Caribe vive hoy una realidad marcada por grandes cambios que afectan profundamente su vida. Como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a discernir los «signos de los tiempos», a la luz del Espíritu Santo, para ponernos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y «para que la tengan en plenitud» Jn 10,10 (cf DA 33).

Algunos signos de nuestros tiempos son:

- Los avances científico-tecnológicos

- El fenómeno de la globalización
- La influencia de la onda «New Age»
- Pérdida del sentido común
- Relativismo moral
- Pérdida de valores y sentido de autoridad
- El individualismo
- Materialismo
- Acciones por conveniencia no por convicción
- Ambiente de inseguridad y violencia
- Secuestros, robos y violaciones
- Adicciones
- Fuerte migración
- Un pueblo no conformista con ímpetu de superación
- Costumbres y tradiciones que ayudan a conservar nuestra fe.
- Valor de la familia
- Piedad popular

Toda esta realidad interpela al cristiano auténtico, discípulo, misionero del Evangelio, a saber discernir la voz de Dios entre otras tantas voces y ruidos que nos aturden.



**Pensar:**

Todos los cristianos por el sólo hecho de ser bautizados somos misioneros, llamados y enviados a anunciar el Evangelio de Jesucristo con nuestra vida y nuestras palabras.

«Él, al llamarnos de distintas maneras y a distintas vocaciones para que lo sigamos, nos da un encargo muy preciso: *anunciar el Evangelio del Reino a todas las naciones*. Por esto, todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano. De esta manera, como Él es testigo del misterio del Padre, **así los discípulos son testigos de la muerte y Resurrección del Señor hasta que Él vuelva**. Cumplir este encargo

no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la vocación misma» (cf DA 144)

Benedicto XVI nos recuerda que: «El discípulo fundamentado así en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la Buena Nueva de la salvación de sus hermanos. Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que solo Él nos salva. En efecto, *el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro. Esta es la tarea esencial de la evangelización, que incluye la opción preferencial por los pobres, la promoción humana integral y la auténtica liberación Cristiana* (DA 146)

*Discípulo* es aquél que aprende del maestro y lo sigue, se deja guiar por Él y va tras sus huellas. No sigue sus propios intereses, su vida no gira al alrededor de sus problemas o sus heridas, en todo caso saben descubrir en ellas el mensaje de Dios.



*Testigo* es aquél que da testimonio, cuya sola presencia confirma, asegura y anuncia la Buena Nueva. Aquél que en medio del dolor físico, da testimonio de fortaleza, en medio del dolor moral, da testimonio de esperanza, en medio del dolor intelectual, da testimonio de la luz, en medio del dolor emocional, da testimonio de perseverancia, en medio de los sufrimientos económicos da testimonio de solidaridad.

Como discípulos-misioneros estamos llamados a intensificar nuestra respuesta de fe y anunciar que Cristo ha redimido todos los pecados y males de la humanidad, «en el aspecto más paradójico de su ministerio, la hora de la cruz. El grito de Jesús: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? (Mc 15, 34) no delata la angustia de un desesperado, sino la oración del Hijo que ofrece su vida al Padre en el amor para la salvación de todos. (DA 134)

**Actuar:**

En el hoy de nuestra Diócesis, nuestra Patria y Continente, se levanta la misma pregunta llena de expectativa: «Maestro, ¿dónde vives?», ¿dónde te encontramos de manera

adecuada para «abrir un auténtico proceso de conversión, comunión y solidaridad?», ¿cuáles son los lugares, las personas, los dones que nos hablan de Ti, nos ponen en comunión contigo y nos permiten ser discípulos y misioneros tuyos? (cf. DA 245) A cada uno de los cristianos, discípulos-misioneros, nos toca dar la respuesta en la vida y en la realidad que nos rodea.

Cristo dice: «Ya nos encontramos aquí en la celebración, pero quiero que nos sigamos encontrando en los demás lugares donde estoy o quiero estar».

**Sugerencia de un signo para llevar en la peregrinación, y entregar a su llegada, o en la procesión de ofrendas:**

*Huellas y red*

## TEMA 6

## «LA IGLESIA: SACRAMENTO DE SALVACIÓN EN EL MUNDO»

**Lectura:** Ap 21,1-5 (Leccionario III, no. 708, Página 803)

**Salmo:** 97 (Leccionario III, no. 837, página 901)

**Evangelio:** Mt 16, 13-19 (Leccionario III, no. 231, página 478)



### Ubicación:

La Iglesia celebra los sacramentos como comunidad sacerdotal estructurada por el sacerdocio bautismal y el de los ministros ordenados. (CIC 1131)

Los sacramentos son signos eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia por los cuales nos es dispensada la vida divina. Los ritos visibles bajo los cuales los sacramentos son celebrados significan y realizan las gracias propias de cada sacramento. Dan fruto en quienes los reciben con las disposiciones requeridas. (CIC 1131)

### Ver:

1. ¿Qué signos de vitalidad o de referencia conoces?
2. ¿Para qué nos sirven?
3. ¿Cuáles son las consecuencias de no conocer y no tomar en cuenta los signos?

El ser humano para su comunicación siempre utiliza signos.

### Pensar:

Jesús conociendo nuestra condición humana, al regresar a su Padre quiso dejarnos en su Iglesia un

signo eficaz de salvación. Nosotros, por tanto, como Iglesia, estamos llamados a ser ese signo claro de salvación en el mundo.

«Cristo, Mediador Único, estableció su Iglesia santa, comunidad de fe, esperanza y caridad en este mundo como una trabazón visible y la mantiene constantemente, por la cual comunica a todos la verdad y la gracia.

Esta es la única Iglesia de Cristo, que en el Símbolo confesamos: una, santa, católica y apostólica, la que nuestro Salvador entregó después de su resurrección a Pedro para que la apacentara, confiándole a él y a los demás apóstoles su difusión y gobierno, y la erigió para siempre como columna y fundamento de la verdad.

Esta Iglesia constituida y ordenada en este mundo como una sociedad, permanece en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los Obispos en comunión con él, aunque pueden encontrarse fuera de ella muchos elementos de santificación y de verdad que, como dones propios de la Iglesia de Cristo, inducen hacia la unidad católica. *Mas como Cristo efectuó la redención en la pobreza y en la persecución, así la Iglesia es la llamada a seguir ese mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación».* (LG 8)



«Los discípulos de Jesús están llamados a vivir en comunión con el Padre y con su Hijo muerto y resucitado, en *«la comunión en el Espíritu Santo»*. El misterio de la Trinidad es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia: *«un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo»*, llamada en Cristo *«como un sacramento, o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano»*. La comunión de los fieles y de las Iglesias particulares en el Pueblo de Dios se sustenta en la comunión con la Trinidad». (cf. DA 155)

«La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas búsquedas espirituales individualistas, afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella *«nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia católica. La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión»*. Esto significa que una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano, es la pertenencia a una comunidad concreta (*diócesis, decanato, parroquia*), en la que podamos vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa». (DA 156).



## Actuar:

La Iglesia-familia, como en la familia humana, se genera en torno a una madre, quien confiere «alma» y ternura a la convivencia familiar. María, madre de la Iglesia además de modelo y paradigma de humanidad, es artífice de comunión. Uno de los eventos fundamentales de la Iglesia es cuando el «sí» brotó de María. Ella atrae multitudes a la comunión con Jesús y su Iglesia, como experimentamos a menudo en los Santuarios Marianos, específicamente en nuestra propia Diócesis en la Basílica de San Juan de los Lagos. Por eso la Iglesia, como la Virgen María, es madre. Esta visión mariana de la Iglesia es el mejor remedio para una Diócesis, Decanato o Parroquia, meramente funcional o burocrática (cf. DA 268).

¿Qué perfil nos debe identificar como discípulos misioneros de Jesucristo para ser como Iglesia-comunión ese signo de salvación en el mundo?

¿Qué acciones concretas a imitación de María, podríamos llevar a cabo en nuestro actuar cotidiano, cada uno de los cristianos que formamos esta parroquia para ser como Iglesia, signo claro de salvación en nuestro ambiente?

Cuando celebramos las fiestas, y en cada Eucaristía, nos sentimos realmente ser Iglesia, familia, comunidad?

### ***Sugerencia de un signo para llevar en la peregrinación, y entregar a su llegada, o en la procesión de ofrendas:***

- Rosas de los vientos (*signo para orientar coordenadas geográficas*)
- Foco o lámpara.
- Dos ladrillos (*Iglesia y comunión*)

**TEMA 7:**

**«NUESTRA FIESTA, UN ENCUENTRO PARA SER ENVIADOS»**

**Lectura:** 1 Cor 11, 17-27 (Buscar en la Biblia)

**Salmo:** 122 (Leccionario III, no. 887, página 935)

**Evangelio:** Jn 2, 13-24 (Leccionario III, no. 370, página 580)

**Ubicación:**

La Eucaristía es la fiesta por el triunfo de Cristo resucitado. En estas fiestas estamos celebrando tantas acciones y motivos de acción salvadora de Cristo. Por eso tienen como momento culminante la Eucaristía.

**Ver:**

1. ¿Qué características tiene nuestra fiesta?
2. ¿Por qué son importantes las fiestas para nuestra persona, familia y comunidad?
3. ¿Qué elementos me gustan más?



**Las fiestas patronales son importantes porque:**

- Reflejan una sed de Dios y un sentido de su providencia como Padre.
- Celebran la fiesta en un valor como señal del Reino, celebran a Cristo en su Encarnación, Pasión y Eucaristía.
- Promueven un gran amor a María venerada como Madre de Dios y Madre de los hombres.

- Veneran y celebran al Santo Patrono.
- Es convivencia familiar, encuentro de amigos.
- Es un espacio de sana diversión que se da por medio de los eventos organizados para el esparcimiento.
- Es un espacio para manifestar abiertamente nuestra fe.
- Expresa la fe de manera que todas las personas participan: cantos, imágenes, gestos, color y danza.
- Demostración a Dios y a nuestro Santo Patrono de amor y devoción, por medio

de peregrinaciones, celebraciones eucarísticas, celebración de sacramentos (primeras comuniones, confirmaciones, matrimonios, etc.)

Pero también la fiesta patronal puede ser o es:

- Presentar en ocasiones una idea deformada de Dios.
- Como una piedad utilitaria, interesada en buscar y conseguir cosas. Incluso se vuelve supersticiosa.

- A veces se valora exageradamente a los santos olvidándose de Cristo.
- En algunos casos se quedan en actos externos, sin cambio de vida, separación entre fe y vida.
- Falta sentido de unión a la Iglesia.
- Ritos separados de los sacramentos.
- En ocasiones mezcla costumbres y modos que no son dignos de un hijo de Dios (ruido ambiental, borracheras, desenfrenos, libertinaje, comercialización de la fiesta, anti-testimonio) donde la fe se vive de manera incoherente, es decir, no se vive lo que se cree.

### **Pensar:**

¿Qué nos dice Dios y la Iglesia acerca de esto?

Ya en la primera lectura San Pablo amonesta a los cristianos de Corinto a no convertir las reuniones de los cristianos en reuniones de paganos, es decir, personas sin fe, sin caridad, porque hacen más mal que bien cuando no son celebradas en el Espíritu de Jesucristo.

El salmo responsorial nos habla de que debe haber en nosotros alegría, mucha alegría en celebrar el encuentro con Dios, pero una alegría sana que motiva a llegar a la casa de Dios para celebrar la fiesta del encuentro con Él.

En el Evangelio se nos relata cómo Jesús se enoja con aquellos que querían hacer de su casa un mercado. Jesús pide respeto y verdadero culto al lugar sagrado que es la casa de su Padre Dios, que es un lugar de oración y de encuentro personal y comunitario con Él. Celebrar los misterios de nuestra salvación en nuestras fiestas, es un regalo que se nos brinda y que nosotros tenemos que celebrar con alegría, fervor y con el respeto que se merece. Así es como Dios quiere que celebremos nuestras fiestas patronales, siempre con alegría, siempre con respeto a lo sagrado, siempre con un compromiso positivo que marca la conducta y la acción de cada persona y comunidad después de la fiesta.

Dice nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral que:

- o Forman parte de nuestra cultura muchos rasgos de piedad, abundantes prácticas religiosas: devociones a los santos, algunos sacramentos, peregrinaciones, imágenes y mandas. (PDP 214, T1)
- o Se vive el encuentro con Jesucristo a través de las celebraciones. (PDP 219, T1)
- o El testimonio de vida no corresponde a la práctica religiosa, pues existe corrupción e injusticia (PDP 235, T1)
- o Con mucha frecuencia algunos sacramentos se celebran más bien como evento social o espectáculo sagrado (PDP 242, T1)
- o Se busca una religiosidad sin compromisos ni convicciones firmes (PDP 252, T1)
- o Crece el número de alejados (PDP 254, T1)
- o Muchos migrantes dejan de recibir el Sacramento de la Reconciliación y de la Comunión. Sólo se acercan cuando van a ser padrinos (PDP 255, T1)

Y el Documento de Aparecida nos dice acerca de nuestras tradiciones y fiestas expresadas en la piedad popular:

- o La piedad popular es un «imprescindible punto de partida para conseguir que la fe del pueblo madure y se haga más fecunda». Por eso, el discípulo misionero tiene que ser «sensible a ella, saber percibir sus dimensiones interiores y sus valores innegables». Cuando afirmamos que hay que evangelizarla o purificarla, no queremos decir que esté privada de riqueza evangélica. Simplemente, deseamos que todos los miembros del pueblo fiel, reconociendo el testimonio de María y también de los santos traten de imitarles cada día más y así llegar a disfrutar de la celebración dominical de la Eucaristía y vivirán mejor todavía el servicio del amor solidario. (DA 262)

En muchas ocasiones en las fiestas patronales se le da más importancia a lo material, a la diversión, a la participación en eventos y también a algunas prácticas de religiosidad popular como son las peregrinaciones, cosas que forman parte de la fiesta y son importantes, pero que no llegan a provocar un verdadero encuentro con Cristo.

Celebrar a Dios y a los santos es celebrar el misterio de nuestra salvación, es celebrar la alegría de saber que Dios camina junto a nosotros y se alegra en nuestro caminar y nos motiva a seguir caminando, haciendo el bien y viviendo conforme a su voluntad.

### Actuar:

Al estar casi al final de la fiesta de nuestra parroquia es muy importante preguntarnos sobre el fruto que nos llevamos de ella: ¿Cómo podremos valorar si la fiesta ha traído cosas positivas a nuestra vida social y de fe? ¿Nos ha ayudado para ser mejores cristianos, comprometidos con la Iglesia y con nuestro pueblo? ¿Qué es lo que nos ha dejado la celebración de nuestra Fiesta Patronal? ¿Qué características ha tenido nuestra Fiesta?

Podríamos decir que nuestra fiesta: ¿ha sido un momento fuerte para nuestra vida cristiana, un espacio propicio para encontrarnos con Dios y con nuestros hermanos dentro de la alegría que Dios nos da?

En esta fiesta: ¿Renovamos nuestra vida y nuestras fuerzas para ser enviados a dar testimonio de nuestra fe?

El Documento de Aparecida nos marca la pauta para vivir después de la fiesta patronal nuestro compromiso cristiano:

Para convertirnos en una Iglesia llena de ímpetu y audacia evangelizadora, tenemos que ser de nuevo evangelizados y fieles discípulos. Conscientes de nuestra responsabilidad por los

bautizados que han dejado esa gracia de participación en el misterio pascual y de incorporación en el Cuerpo de Cristo bajo una capa de indiferencia y olvido, se necesita cuidar el tesoro de la religiosidad popular de nuestros pueblos para que resplandezca cada vez más en ella «la perla preciosa» que es Jesucristo, y sea siempre



nuevamente evangelizada en el fe de la Iglesia y por su vida sacramental. En nuestra fiesta patronal sólo gracias al encuentro y seguimiento de Jesucristo, que se convierte en familiaridad y comunión por desborde de gratitud y alegría, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y salimos a comunicar a todos la vida verdadera, la felicidad y esperanza que nos ha sido dado experimentar y gozar (cf. DA 549)

¿Cómo podremos hacer de cada Eucaristía una fiesta?

***Sugerencia de un signo para llevar en la peregrinación, y entregar a su llegada, o en la procesión de ofrendas:***

*Póster y programa de las fiestas.*

*Te presentamos Señor el programa y la invitación, que nos ayudaron para convocar nuestras fiestas parroquiales, que los que hemos vivido y celebrado estas fiestas nos comprometan a llevar esperanza, fe y caridad en nuestra vida ordinaria.*

## AYÚDAME A CONSTRUIR TU REINO

*Jesús, querido Maestro, quiero ayudarte  
a construir tu Reino.*

*Dame fuerzas para vivir siempre de acuerdo  
a tus enseñanzas.*

*Que busque siempre ayudar a todos los que  
me rodean, que promueva el respeto y sea creativo  
en el ejercicio de la caridad.*

*Dame la gracia del perdón y libera mi corazón  
de cualquier rencor.*

*Que sepa compartir y dar de corazón.*

*Enséñame a orar, como lo hiciste con tus discípulos, para  
que tu Reino se extienda con fuerza entre nosotros.*

*Para que vivamos en una sociedad más justa, donde no  
haya gente que sufra, o le falte lo necesario para vivir.*

*Ayúdanos a amar a todos, para que vivamos  
como Tú nos enseñaste.*

*Que cada día colabore en hacer presente tu Reino de amor  
y de paz entre los que me rodean.*

*Llámame, Señor. Envíame a mí.*

*Quiero vivir siguiendo tus pasos, Jesús Maestro.*

*Quiero vivir tus actitudes.*

*Quiero vivir cumpliendo tus mandamientos.*

*Quiero vivir compartiendo tus preferencias.*

*Quiero vivir compartiendo tus gestos de ayuda.*

*Quiero vivir siendo sincero y honesto como tú.*

*Quiero vivir recordando tus palabras.*

*Quiero vivir predicando tu Buena Noticia, con mis palabras,  
acciones, con mis actitudes de vida,  
con todo lo que pienso, lo que hago y lo que digo.*

*¡Quiero construir tu Reino, Señor!*